

1944 - 2024

80 AÑOS | HOGAR DE CRISTO

80 AVANCES PARA REDUCIR LA POBREZA EN CHILE

“Hay muchos que están dispuestos a hacer la caridad, pero no se resignan a cumplir con la justicia; están dispuestos a dar limosna, pero no a pagar el salario justo...”, reflexionaba Alberto Hurtado en los años 40. Son muchas las anécdotas que hablan de su rechazo a donaciones de agricultores y empresarios que no eran justos con sus propios trabajadores. En esos casos, devolvía el sobre con dinero y reflexionaba: “Aunque parezca extraño, es más fácil ser caritativo que justo. La caridad comienza donde termina la justicia”.

Este libro, que celebra la creación de lo que algunos llaman su “milagro cotidiano”, el Hogar de Cristo, destaca aquellos hitos, personas, instituciones que en la historia de Chile, a partir de 1944, han contribuido a resolver problemas y desigualdades sociales inspirados por el humanismo social de hombres como Alberto Hurtado.



www.hogardecristo.cl



El Hogar de Cristo lleva décadas trabajando con la infancia vulnerable. En los años 80 luchó por sacar a los niños, niñas y jóvenes en conflicto con la justicia de las cárceles de adultos. Hoy tiene 4 residencias de protección especializadas.





Hogar de Cristo
1944-2024
80 avances para reducir la pobreza en Chile

Primera edición
Editorial Hogar de Cristo
2024

Dirección editorial
Ximena Torres Cautivo

Textos
Ximena Torres Cautivo
María Teresa Villafrade
Matías Concha
María Luisa Galán
Valentina Miranda

Diseño y dirección de arte
Paola Irázabal – ESTUDIO PI

Fotografías
Sergio Larraín
Alejandro Maltés
Archivo Hogar de Cristo
Archivo Biblioteca Nacional
Archivo Museo Histórico Nacional
Archivo Central Andrés Bello de la Universidad de Chile
Archivo Museo de la Memoria y los Derechos Humanos
Archivo Vicaría de la Solidaridad
Archivo diario Las Últimas Noticias

Foto portada
Esta imagen, que está en blanco y negro en la página 01, tal cual es, fue tomada por Sergio Larraín, a comienzos de los años 50. Pertenece a su serie “Los niños del Mapocho”. Y fue donada por el fotógrafo al Hogar de Cristo.

ISBN
978-956-7446-15-5

Impresión
Ograma

Reservados todos los derechos de publicación en cualquier idioma
Impreso en Santiago, Chile

HOGAR DE CRISTO

(1944- 2024)

**80 avances para reducir
la pobreza en Chile**



Antonio Quintana, destacado fotógrafo que reflejó el Chile de los años 50 y 60, muestra a niños tomando agua potable en una escuela. La foto pertenece al Archivo Central de la Universidad de Chile. A la derecha, un adulto mayor de la Casa de Acogida Transitoria de Puente Alto, retratado por Alejandro Maltés.





Trabajadores de la casa matriz del Hogar de Cristo en una foto pre pandemia. Junto al mosaico, a la izquierda se ve calado en la pared roja lo que en los años 50, 60 y 70 era el acceso al policlínico de la fundación.



Otro tema de atención preferente del Hogar de Cristo desde su creación son los adultos mayores en pobreza y abandono. Hoy propicia fortalecer los programas de atención domiciliaria, dada la realidad demográfica del país. En 2050, un tercio de la población tendrá más de 60 años.

INDICE

14 PRÓLOGO

16 CAPÍTULO 1 1944-1953

- Tiempos de cambio por Claudio Rolle
- Nace una casa para los pobres
- Sergio Larraín y los niños del Mapocho
- Ellas eligen presidente
- Hitos nacionales
- Una profe chilena gana el Nobel
- Pedro, Juan y Gabriel, los presidentes radicales
- Papelucho: Un niño nuevo
- Hitos mundiales
- Ecos de la década: El roto

42 CAPÍTULO 2 1954-1963

- Explosión urbana, fragmentación y aires revolucionarios por José Francisco Yuraszeck
- Proliferan las callampas
- El imperio de CEMA
- La toma de La Victoria
- Hitos nacionales
- Josse Van der Rest: El padre de las mediaguas
- Elena Caffarena: Pionera del feminismo
- Clotario Blest: El revolucionario cristiano
- Hitos mundiales
- Ecos de la década: Zanjón de la Aguada

104 CAPÍTULO 5 1984-1993

- La pobreza como violación de los derechos humanos por María Luisa Sepúlveda
- Aquí, Cachiyuyo
- Ollas comunes por doquier
- Mensajero de la vida
- Hitos nacionales
- Salud y fortuna de monseñor Valech
- Gregoria Ciccarelli, la mamá del Sida
- Manuel Bustos, de humilde campesino a histórico líder sindical
- Hitos mundiales
- Ecos de la década: El baile de los que sobran

130 CAPÍTULO 6 1994-2003

- Tiempos de compromiso ciudadano y político para superar la pobreza por Benito Baranda
- Del neoprén a la pasta base
- Curanilahue suena lindo
- Aló, Faúndez
- Hitos nacionales
- Soledad Alvear, artífice de la gran reforma judicial
- Paulo Egenau y la reducción de daño
- Norbert Lechner, el alemán que respondió cómo somos los chilenos
- Hitos mundiales
- Ecos de la década: Machuca

64 CAPÍTULO 3 1964-1973

- Revolución educativa en libertad por Cristián Cox
- La patrulla de la noche
- Nace Fundación Vivienda
- El escándalo de la calle Huanchaca
- Hitos nacionales
- Juan Gómez Millas y la universidad moderna
- Viola chilensis
- Hernán Romero y su cruzada anticonceptiva
- Hitos mundiales
- Ecos de la década: ¿Puedo tomar la píldora?

84 CAPÍTULO 4 1974-1983

- Graves crisis y profundas transformaciones económico sociales por José Pablo Arellano
- Erradicaciones forzadas
- Teletón en Chile
- De desnutridos a obesos
- Hitos nacionales
- Raúl Silva Henríquez, el cardenal patricio
- Fernando Mönckeberg y su complejo de culpa
- El joven Miguel Kast
- Hitos mundiales
- Ecos de la década: "¡Cómprate un auto, Perico!"

150 CAPÍTULO 7 2004-2013

- El modelo liberal y la nueva pobreza por Gabriel Salazar
- Terremoto y tsunami de 2010
- Adiós a las micros amarillas
- Revolución pingüina
- Hitos nacionales
- El auge de Hernán Sandoval
- Mónica y su informe Jeldres
- Felipe Cubillos, la causa de un navegante
- Hitos mundiales
- Ecos de la década: Canonización de Alberto Hurtado

172 CAPÍTULO 8 2014-2024

- Nuevas pobrezas, nuevas soluciones por Liliana Cortés
- Un dañino sistema de protección
- Estallido social: "No eran 30 pesos, eran 30 años"
- La feroz pandemia
- Hitos nacionales
- Ricarte Soto tiene nombre de ley
- Luis Larraín en busca de ser iguales
- Joanne Florvil, la tragedia migratoria
- Hitos mundiales
- Ecos de la década: El agente topo

Prólogo

Por Juan Cristóbal Romero

Dialogar con el pasado permite entender mejor el presente e imaginar nuevos futuros. Descubrir a los hombres y mujeres con sensibilidad social que empujaron cambios notables, persiguiendo una mayor igualdad y una menor pobreza en Chile durante las últimas 8 décadas, es el sentido de este libro, con que conmemoramos los 80 años de existencia de lo que católicos e incluso no católicos consideran “el milagro cotidiano” que le valió la condición de santo a Alberto Hurtado: el Hogar de Cristo.

Octubre de 1944 es la fecha fundacional.

En diciembre, se instaló la primera piedra de este sólido edificio, donde hoy escribo estas líneas. Fue concebido para albergar a niños abandonados que dormían bajo los puentes del Mapocho en un tiempo en que las familias migraban desde los campos del sur y las salitreras del norte a la capital, buscando una mejor vida. La desnutrición era el estado alimentario generalizado; el analfabetismo, la condición cultural imperante; la tuberculosis, la enfermedad más común; el aborto, una causa común de muerte femenina; los piojos, los chinches, la sarna y los sabañones, compañeros habituales de los habitantes de los conventillos; el alcoholismo, el vicio del pueblo. Todo eso se conjugaba en el viejo Chuchunco, como se llamaba entonces a este sector de la comuna de Estación Central, donde el padre Hurtado inició su obra.

“1944-2024: 80 avances para reducir la pobreza en Chile” inicia su recuento con la fundación del Hogar de Cristo, dividiendo el periodo en 8 décadas, que son también los 8 capítulos del libro. En cada una de ellas –y de ellos–, se destacan 10 avances legislativos o institucionales, que marcan cambios en materia social.

No son ciertamente transformaciones mágicas. Muchas trascienden esta división arbitraria en décadas y se entrelazan a lo largo del tiempo. Se conciben en el pasado y evolucionan y se adaptan y perfeccionan en el presente, el futuro de entonces.

Lo ejemplifico con un caso: la creación de la JUNAEB, en octubre de 1964, al inicio de la tercera década de estos 80 años, cuando el presidente Eduardo Frei Montalva iniciaba su gobierno bajo el lema “Revolución en Libertad”. La sigla significa Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas y se remonta a 1928, cuando se creó la Dirección General de Educación Primaria y las Juntas Comunes de Auxilio Escolar, en el primer gobierno de Carlos Ibáñez del Campo.

Eloísa Díaz, la primera médico cirujana de Chile, era la directora del Servicio Médico Escolar de Chile en ese momento. Desde 1911 hasta 1940, la doctora Díaz estuvo a cargo de ese servicio, dando una lucha permanente por impulsar el desayuno escolar obligatorio, y la vacunación masiva, así como combatir el alcoholismo. Lo primero se concretó con la creación de la JUNAEB, que no sólo mejoró la alimentación de los niños pobres, sino que los atrajo masivamente a la escuela, disminuyendo el analfabetismo.

Cada década-capítulo tiene la introducción de un colaborador, afín desde su expertise con el espíritu social de los tiempos narrados. Agradezco los aportes del historiador Claudio Rolle, quien describe apretada pero elocuentemente el estado del mundo al momento de nacer el Hogar de Cristo, un año antes del término de la Segunda Guerra Mundial, en 1944. El de nuestro capellán, hombre sensible a los temas urbanos, José Francisco Yuraszcek,

quien repasa la evolución de un tema particularmente crítico en estos y en esos días: la crisis habitacional y el crecimiento de los asentamientos precarios. Lo hace a partir de 1954, cuando esos campamentos se llamaban “poblaciones callampa” y las tomas de terreno eran pan de cada día.

Celebro también las contribuciones del destacado sociólogo, historiador y director del Centro de Políticas Comparadas de Educación de la Universidad Diego Portales, Cristián Cox, quien repasa el período que parte en 1964 y termina dramáticamente en 1973, con foco en los avances de la educación en Chile. De José Pablo Arellano, economista muy cercano a la figura del padre Alberto Hurtado y al Hogar de Cristo, que analiza el estado de la economía en la primera década de la dictadura. 1984-1993 es relatado de manera muy sensible por la trabajadora social, reconocida por su trabajo en materia de derechos humanos, María Luisa Sepúlveda. El psicólogo Benito Baranda, director social de nuestra fundación desde 1991 hasta 2011, se centra en el trabajo desarrollado por la sociedad civil organizada entre 1994 y 2003 para abordar los acuciantes problemas sociales de desigualdad y pobreza. Y el Premio Nacional de Historia 2006, Gabriel Salazar, se ocupa de denunciar las consecuencias del modelo neoliberal y el alto nivel de endeudamiento de los chilenos entre 2004 y 2013. Cierra, ya instalada en el presente, la directora social nacional del Hogar de Cristo en la actualidad, Liliana Cortés. Se hace cargo de la última década, del último capítulo, con una mirada de futuro, que sintetiza las nuevas propuestas de la actual estrategia social del Hogar de Cristo en su trabajo por hacer de Chile un país más digno y justo.

El libro resultante, en el decir de su editora, la periodista Ximena Torres Cautivo, es “modular”. Se puede leer por partes; los textos son breves y ágiles. En cada década narrada hay tres personajes nacionales, que son protagonistas –víctimas, símbolos o líderes– de algún problema social que fue abordado o al menos visibilizado, representando un cambio. También hay tres historias por capítulo que dan cuenta de hechos críticos y propios del periodo tratado. Se señalan también algunos hitos globales por década que contribuyen a cambios de mirada en todo el mundo, transformando los contextos. Y, al final de cada década, se rescata un “eco cultural”, algo de cada uno de esos lapsos de 10 años, que sigue resonando hasta hoy. Es un recuerdo pop: un libro, una película, un spot de televisión, vinculado a temas de pobreza o vulnerabilidad. Desde “El roto”, de Joaquín Edwards Bello, donde se describe Chuchunco o el barrio Estación Central de entonces, nuestra fecha de inicio, hasta “Machuca”, la película de Andrés Wood, a comienzos del siglo 21.

Esos son los módulos que conforman este libro que no pretende ser un resumen total ni mucho menos concluyente, pero que destaca logros donde Estado, sociedad civil organizada, empresa, academia, logran el objetivo fundante del Hogar de Cristo: mejorar las condiciones de vida y las oportunidades de desarrollo de las personas más pobres y vulnerables de Chile. Ojalá su lectura les sea útil y celebren así con nosotros nuestros 80 años de existencia.

1944- 1953

Tiempos de cambio

Por Claudio Rolle

El Hogar de Cristo nació en tiempos de guerra y de cambios. Después de cinco años de un conflicto global, se percibían señales de que la Segunda Guerra Mundial parecía acercarse a su fin, con el desembarco de los aliados en Normandía, la liberación de París y el avance del Ejército Rojo. Se comenzaba a pensar la post guerra.

En Bretton Woods, se realizó una conferencia que estableció las políticas económicas mundiales, que incluyeron la creación del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Más tarde, los líderes de las potencias aliadas se reunieron en Yalta para establecer las bases de un nuevo orden mundial. Chile se alineó con los aliados y, en 1945, participó en la conferencia que dio origen a la Organización de Naciones Unidas, una promesa de un nuevo orden internacional y respeto de valores centrados en la dignidad humana, como se explicitaría en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, de 1948.

En 1945 y luego de años de investigación bélica se había iniciado la era atómica que, en agosto, sesgó en pocos minutos las vidas de más de 120 mil personas en Hiroshima y Nagasaki. La historia mundial estaría desde entonces condicionada por el temor nuclear, lo que se agravaría por el inicio de la Guerra Fría, que duraría 45 años. Se trataba de la pugna

entre dos bloques de poder y modelos de sociedad que se enfrentaron de diversas formas. Así, en Asia, con la revolución comunista en China y el desarrollo de armamento nuclear en la Unión Soviética, el conflicto se hizo aún más amenazante. Fueron años de enorme tensión, más aún, cuando en 1949 se creó la OTAN, la alianza militar del bloque occidental frente al mundo socialista.

Esta década vio grandes cambios en la vida de las sociedades y sus costumbres. La recuperación de los estragos y destrucción de la guerra impulsó formas de creatividad y canalizó impulsos de adaptación a nuevos escenarios. Los países derrotados en la Segunda Guerra Mundial vivieron “milagros económicos” y generaron nuevas expresiones en las artes y las letras.

En Chile, hubo transformaciones institucionales significativas en lo cultural y lo económico, haciéndose aún más evidentes las desigualdades sociales y los conflictos políticos. A partir de 1941 se crearon la Orquesta Sinfónica, los teatros universitarios, Chile Films, el Ballet Nacional y los Premios Nacionales de Literatura y Arte. En 1945, Gabriela Mistral obtuvo el Nobel de Literatura. Más adelante se creó la Universidad Técnica del Estado y nacieron editoriales, como la Universitaria. Existía una prensa viva y

variada. En 1951, se funda revista Mensaje, el mismo año de la publicación de “Hijo de Ladrón”, la gran novela de Manuel Rojas. Destaca la creación de empresas y proyectos de desarrollo en la utilización de los recursos naturales, sobre todo en el área de la energía y las materias primas básicas. Nacen empresas como Endesa, ENAP y CAP. En la lógica de sustitución de importaciones y bajo el impulso del nuevo ministerio de Economía y Comercio se fundan empresas como IANSA y Madeco. En 1953 se crea el ministerio de Minería.

El Estado promueve nuevas políticas de desarrollo social, como, en 1944, la creación de la Ciudad del Niño, organización de asistencia a la infancia, mientras que poco después se inicia un nuevo modelo de viviendas sociales, al tiempo que se prepara lo que será el Servicio Nacional de Salud.

Los desafíos del desarrollo social y la participación política son significativos.

Desde 1941, existía la ANEF; en 1948, Alberto Hurtado funda la Acción Sindical y Económica Chilena (ASICH) y, en 1953, se crea la CUT, organizaciones de trabajadores. También aumentan las movilizaciones sociales, desencadenando en varios casos violencia urbana y severa represión.

Las repercusiones de estas movilizaciones sociales tienen un alcance político inmediato, que se hace más complejo con la naciente Guerra Fría. Cuando es elegido Gabriel González Videla con el apoyo de los comunistas de Chile, se plantea un escenario nuevo que cambia meses después. Ante el aumento de las tensiones y huelgas, González rompe con los comunistas y promueve la Ley de Defensa de la Democracia, que los proscribió de la vida política. Esta ley, que será conocida popularmente como “ley maldita”, alinea a Chile en el ámbito de la Guerra Fría y en el área de influencia de Estados Unidos, como también sucederá con la OEA, fundada en 1948.

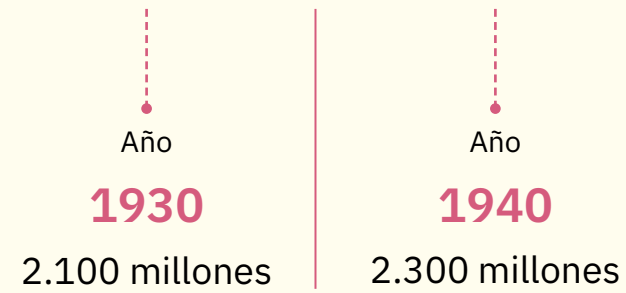
En esta década adquieren cada vez más importancia los movimientos de mujeres que luchan por sus derechos, obteniendo la extensión del sufragio tanto tiempo postergado en 1949. Es además un tiempo de desarrollo de las comunicaciones y de las formas de ocupar el tiempo libre con la práctica del deporte y del consumo de industria cultural que mantiene a Chile en el ámbito de influencia de los Estados Unidos y su modelo de vida. La población aumenta y se hace más joven, aumentando las personas que viven en ciudades, ya no en el medio rural. Es un momento de cambio, marcado por un sello generacional que se notará en la década siguiente.

CHILE EN CIFRAS

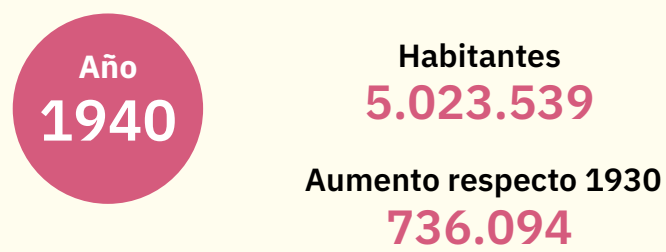
1944-1953



Población mundial



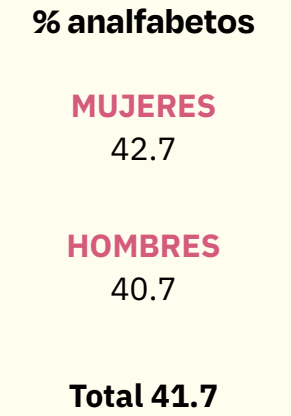
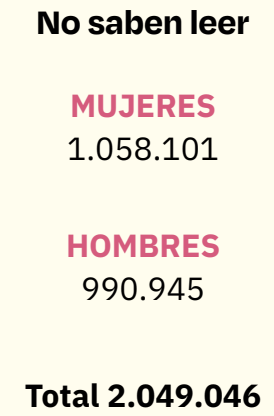
Población de la República



Provincias más pobladas



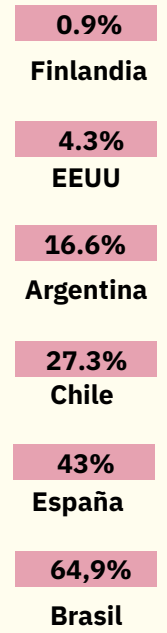
Población oficial en 1946, con datos del XI Censo de Población de Chile, realizado en 1940. Fuente: Celade.

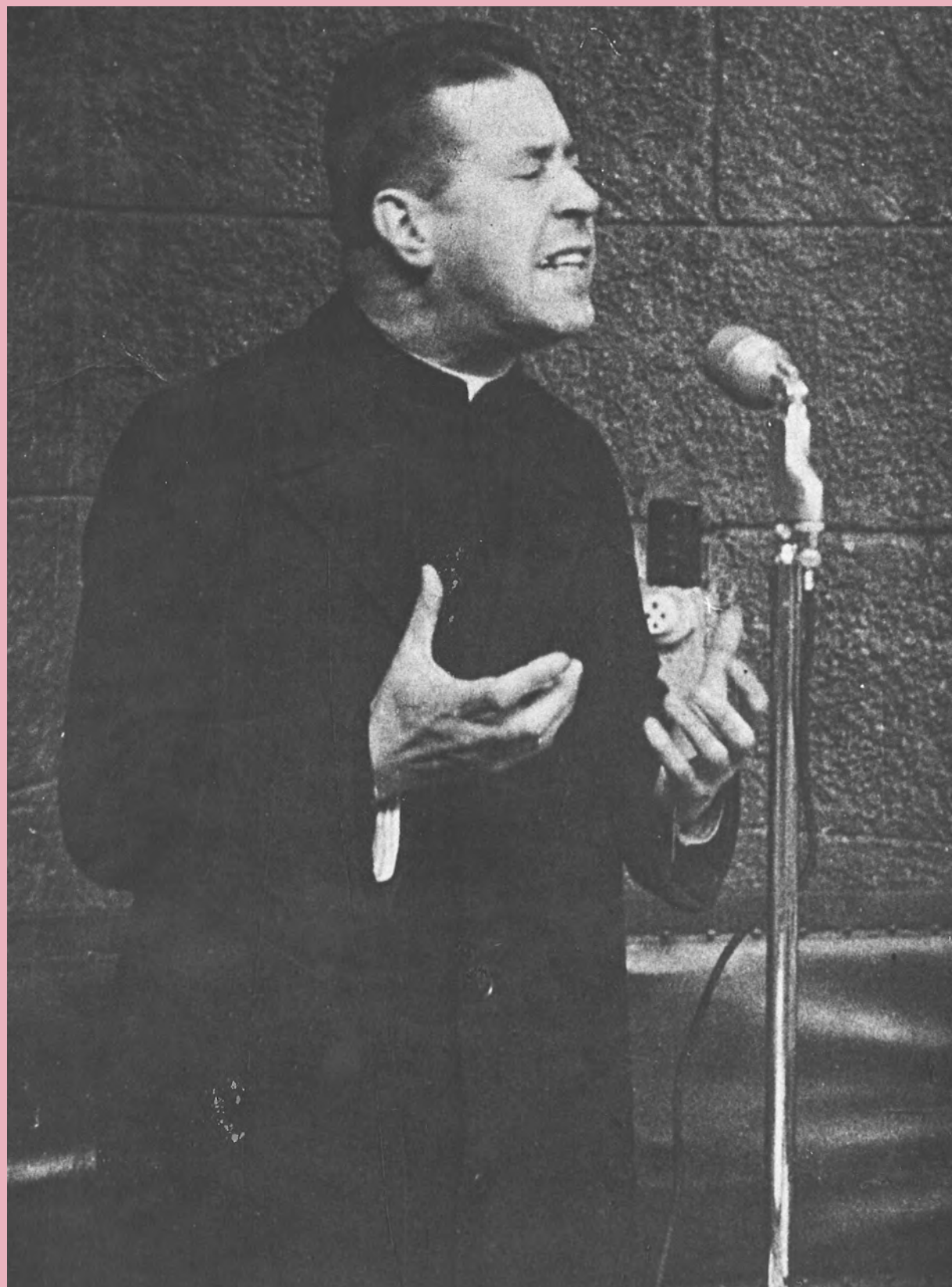


año 1940



Analfabetismo en el mundo





Aunque no tenía una buena voz, sí estaba dotado del don de la elocuencia y de un gran manejo de los medios. Alberto Hurtado nos legó discursos, grabaciones y un inventario de citas notables. Alguien ha dicho: "En estos tiempos habría sido un influencer en las redes sociales".

■ Nace una casa para los pobres

Fue la gélida noche del 18 de octubre de 1944 cuando Alberto Hurtado experimentó la epifanía que consolidó el evidente sesgo social de su vocación sacerdotal. Esa noche vio en la figura de "un pobre hombre con una amigdalitis aguda, tiritando, en mangas de camisa, que no tenía dónde guarecerse" a Cristo.

La convicción de que en cada compatriota desvalido, en cada chileno vulnerable, en todo prójimo dañado por el desamparo, la falta de oportunidades, la pobreza, vivía el Hijo de Dios, lo llevó a reflexionar frente a un grupo de cincuenta mujeres que se habían reunido en la sede del Apostolado Popular de calle Lord Cochrane. A ellas, les dijo: "Tanto dolor que remediar: Cristo vaga por nuestras calles en la persona de tantos pobres dolientes, enfermos, desalojados de su mísero conventillo. Cristo acurrucado bajo los puentes, encarnado en niños que no tienen a quien llamar padre, que carecen por muchos años del beso de una madre sobre su frente al dormirse. Cristo no tiene Hogar. ¿No queremos dárselo nosotros, los que tenemos la dicha de un hogar confortable, comida abundante, medios para asegurar el porvenir de nuestros hijos?"

Marta Holley, una de las señoras que lo escuchaba, quien se convertiría en una de sus colaboradoras principales, recordó muchos años después que "él estaba transfigurado". Y que luego pidió perdón por su discurso encendido, el que no tenía intenciones de pronunciar allí. Pero la solidaridad ya se había desatado a partir del efecto de su discurso en las conciencias femeninas. Al final del retiro, había recibido la donación de una propiedad y de una suma de dinero para iniciar "un Hogar para los pobres", el Hogar de Cristo. Más tarde, en un sobre anónimo, le llegó una valiosa alhaja, y así.

Tres días después, una columna con su firma en "El Mercurio", ahondó en la necesidad "de un Hogar para los que no tienen techo". Un enorme contingente de migrantes, los migrantes de entonces: campesinos que llegaban en masa a la capital desde el campo, buscando una oportunidad y vivían hacinados "como animales" en cités miserables.

"Informes minuciosos nos aseguran que faltan 400 mil casas para que se pueda decir que la población de Chile tiene Hogar", escribió sentando las bases de la causa, que se traduciría el 21 de diciembre de 1944 en la colocación de la primera piedra de ese nuevo hogar para los pobres.



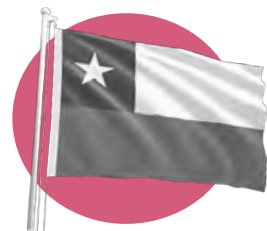
↖ La camioneta verde del padre Hurtado -una Ford del año 1946- era clave en la búsqueda de los niños abandonados en el Santiago de los años 40 del siglo pasado. Hoy es el símbolo de su obra más codiciado, en tiempos en que la vulneración de derechos de la infancia sigue siendo un grave problema social.

→ Los niños pobres de los años 40 y 50 usaban ropa andrajosa y muchos andaban descalzos. Hoy la condición social no es evidente en el aspecto.



Hitos sociales nacionales

1944-1953



1945

LA ANEF Y LA CUT

En 1945, se estableció el Estatuto de los Trabajadores, que otorgaba derechos y protecciones a los empleados. Fue una iniciativa de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales, la ANEF, que había nacido en 1943, con el mítico dirigente Clotario Blest a la cabeza.

Debido a la posterior proscripción del Partido Comunista a través de la llamada “Ley Maldita”, que propició, en 1948, el presidente Gabriel González Videla, los movimientos obreros perdieron posibilidad de maniobra. En ese contexto, el liderazgo del movimiento sindical fue asumido por organizaciones de empleados, principalmente los trabajadores del Estado, agrupados en la ANEF, que se habían fortalecido durante los gobiernos radicales. Uno de los hechos más relevantes de este período es la consolidación de la unidad sindical, ya que desde que aparecieron las primeras mutuales, nacieron diversas centrales y organizaciones que actuaban separadamente.

En agosto de 1951, el diario La Opinión consigna la realización de la “Marcha del Hambre”, que congregó frente a las puertas de la Casa Central de la Universidad de Chile a empleados y obreros que desfilaron por el centro hasta la plaza Artesanos, en Recoleta. Pedían la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia, nombre oficial de la polémica “Ley Maldita”. Culpaban, además, al Ejecutivo por las alzas que habían sufrido los alimentos.

Clotario Best, que soñaba con lograr la unidad de todos los trabajadores, fundó y presidió –en mayo de 1952– la Central Única de Trabajadores, la CUT, siendo a la vez presidente de la ANEF.

Mientras en las ciudades se produce un fuerte desarrollo del sindicalismo, en el ámbito rural existe una firme oposición de los partidos de derecha a la sindicalización campesina, pese a que en 1947 se había promulgado la primera ley de sindicalización campesina que se aplicaba exclusivamente a los obreros agrícolas.

Además, gracias a la ley de 1949, que otorga plenos derechos políticos a la mujer, se empieza a dar visibilidad a los salarios abusivos que se pagaban a las trabajadoras, los que eran denunciados en la Inspección del Trabajo. Cuatro años después, en 1953, Martín Painemal fundaría la Asociación Nacional de Indígenas de Chile, con el fin de organizar la unidad entre el pueblo mapuche y los pobres.



La escuela granja fue un avanzado concepto pedagógico de Alberto Hurtado. “Los niños necesitan campo, espacio y aire puro”, sostenía.

1947

ESCUELA-GRANJA

Inaugurada el 18 de mayo de 1947, comenzó albergando a 57 niños pero rápidamente llegó a acoger a 120 jóvenes en riesgo social. En la Escuela-Granja del Hogar de Cristo, los niños de entre 9 y 14 años completarían estudios primarios con talleres que los capacitaban en algún oficio y colaboraban en labores de campo. La Escuela-Granja estaba ubicada en Colina, en un amplio terreno de 12 cuerdas, donde esos adolescentes tendrían “campo, espacio, aire puro”, reflejando una visionaria tendencia educativa que Alberto Hurtado había desarrollado como pedagogo. El 16 de noviembre se inaugura además la casa matriz en Chorillos 3850, en Estación Central, que da alojamiento y comida a los cerca de 80 hombres que cada noche llegaban buscando un techo.

1949

VOTO FEMENINO PLENO

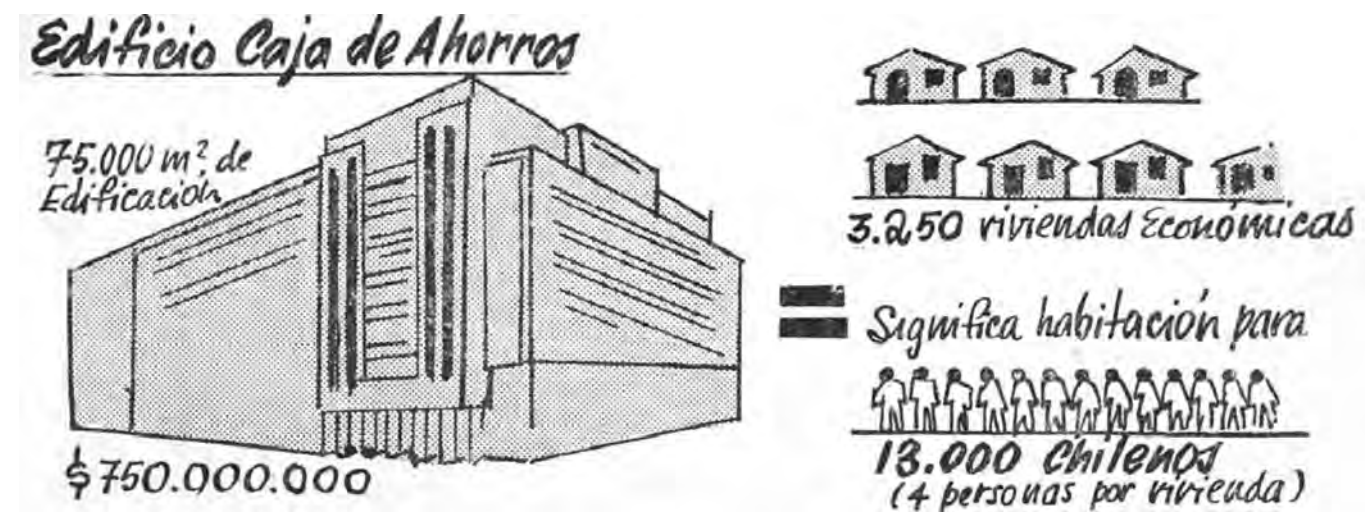
El voto femenino se había aprobado en Chile en 1935 exclusivamente para las elecciones municipales. Bajo el gobierno de Gabriel González Videla, en 1949, se promulga la ley que otorga a la mujer plenos derechos políticos, alcanzando así la igualdad cívica con el hombre.

1948 LA REVOLUCIÓN DE LA CHAUCHA

En agosto de 1948, se produce una movilización conocida como "la revolución de la chaucha", producto del alza al precio en la locomoción colectiva en 20 centavos de peso, coloquialmente llamado "chaucha". La noche del 16 de agosto, los estudiantes salieron a protestar en las calles junto a los empleados y obreros representados por la Junta Nacional de Empleados de Chile (Junech), fundada por Clotario Blest, emblemático dirigente sindical. La furia era tal que los manifestantes incendiaron automóviles, derribaron postes del tendido eléctrico y volcaron buses. Por orden del gobierno, Carabineros los enfrentó de manera desproporcionada, con un saldo de decenas de heridos y varios muertos. Una de sus principales consecuencias fue la creación del Comité Unido de Obreros, Empleados y Estudiantes y la conquista para los estudiantes de la tarifa escolar.

1948 SE APRUEBA LA LEY PEREIRA

El diputado por San Fernando y Santa Cruz en dos períodos, entre 1945 y 1953, Ismael Pereira Lyon pasó a la historia como el autor de la archiconocida ley Pereira, la N° 9.135. Esta norma legal, vigente a partir de octubre de 1948, impulsó la construcción de "habitaciones económicas", que permitieron acceder a la casa propia a sectores de ingresos medios. Las casas Ley Pereira, identificables y cotizadas hasta hoy, se encuentran en barrios de Las Condes, Providencia, Ñuñoa y Vitacura, pero se construyeron a lo largo de todo Chile en los años 50 y 60.



Esta imagen es parte de una publicación titulada Un plan de vivienda popular, elaborado por Falange Nacional en 1952.



Concebida por Alberto Hurtado, la población obrera, hoy llamada Alessandri, en la actual comuna de Estación Central, se inauguró en 1952, el mismo año de su muerte.

1949 COOPERATIVA HOGAR OBRERO

Ante la grave escasez de viviendas que se empieza a vivir desde los años 30 del siglo pasado en Chile y, bajo el impulso de Alberto Hurtado, en 1949 se creó la Cooperativa Hogar Obrero, que muchos años después daría origen a la política del subsidio habitacional.

Junto a grandes arquitectos de la época, se diseña una casa sólida, de dos dormitorios, living, cocina y servicios, en un terreno de 100 metros cuadrados. Así, en 1952, se inauguró la población Santa María Magdalena, ubicada en 5 de Abril con Amengual, que luego cambió de nombre a Población Alessandri.

Hoy es un ejemplo de cohesión social y buena vecindad en medio de Estación Central.

Esta iniciativa responde a un problema que era crítico –y sigue siéndolo–, especialmente entre los más pobres: la falta de habitación digna, dado el crecimiento de la población del país. Entre 1930 y 1953, el aumento fue de cerca de un millón 800 mil personas. Santiago duplicó su número de habitantes de 696.231 a 1.353.400. En ese contexto, en 1936, nació la Caja de Habitación Popular.

Este organismo estatal tenía por misión construir "viviendas salubres y baratas", dependía del Ministerio de Trabajo y sus funciones centrales eran la construcción de viviendas, la concesión de préstamos, la urbanización de barrios obreros y la concesión de subsidios. Entre 1936 y 1952 la Caja de Habitación Popular estuvo presente en la construcción de 43.410 viviendas, número muy por debajo de las necesidades crecientes.

La Corporación de la Vivienda, conocida por su acrónimo CORVI, fue una institución fiscal chilena creada el 25 de julio de 1953, mediante el DFL N° 285 y regida por la Ley Orgánica 7.600. La CORVI estuvo en actividad hasta 1976, dando origen al Ministerio de Vivienda y Urbanismo en el gobierno militar.

Durante el siglo 20, el énfasis social del Estado chileno estuvo centrado en el problema de la vivienda. Y su orgánica legal fue pionera en Latinoamérica.

Sin embargo, la crisis no cesa. Hoy se estima que el déficit es de unas 700 mil viviendas.

1952

XII CENSO DE POBLACIÓN Y I DE VIVIENDA

Realizado el 24 de abril de 1952, el Censo Nacional reveló una alta tasa de analfabetismo en la población, con un total de 1.209.535 personas analfabetas en el país. Debido a la aún presente inequidad de género, las mujeres presentaron tasas superiores a las de los varones: el 18% de ellos contrasta con el 21.4% de las mujeres. El Censo anterior, el de 1940, había consignado que 362.500 niños en edad escolar, de entre 7 y 15 años, no sabían leer. De acuerdo al mismo conteo, había en todo Chile 3.783 escuelas, con una matrícula de 649.458 alumnos y 12.197 profesores. Entonces, el 89.5% de la población se declaraba católica.



Chile fue pionera en la elaboración de censos de población. La imagen es de la Colección Biblioteca Nacional.

1952

EL SNS

El Servicio Nacional de Salud, SNS, fue creado por la Ley 10.383, en 1952. Se creó como el organismo encargado de “la protección de la salud para toda la población y del fomento y recuperación de la salud de los obreros, esposa e hijos hasta los 15 años”. El servicio fusionó varios organismos dedicados a la salud pública en una autoridad sanitaria única. Las instituciones fusionadas fueron el Servicio Médico de la Caja de Seguro Obrero (1924), el Servicio Nacional de Salubridad (1925), la Junta Central de Beneficencia y Asistencia Social, la Dirección General de Protección a la Infancia y Adolescencia (PROTINFA, 1942), la sección técnica de Higiene y Seguridad Industrial de la Dirección General del Trabajo, los servicios médicos y sanitarios de las municipalidades, y el Instituto Bacteriológico de Chile (1929).

Fue disuelto en 1979, junto con el Servicio Médico Nacional de Empleados (SERMENA). Ahí nacieron el Fondo Nacional de Salud

(FONASA), el Sistema Nacional de Servicios de Salud (SNSS) conformado por los Servicios de Salud regionales, Centros de Referencia de Salud y el Servicio de Salud Metropolitano del Ambiente (SESMA), el Instituto de Salud Pública de Chile (ISP) y la Central Nacional de Abastecimiento del SNSS.

Al SNS se le reconoce la construcción de nuevos hospitales, centros de salud y la implementación de programas de atención primaria de salud en comunidades rurales y urbanas. Entre otros logros están la reducción de las tasas de mortalidad infantil y materna, el aumento de la esperanza de vida, la erradicación de enfermedades como la viruela y la poliomielitis, y la implementación de programas de vacunación y control de enfermedades.

1952

MUERE EL PADRE HURTADO

“Nunca un pobre lo encontró ausente”, reza un titular de prensa de la época, aludiendo al jesuita creador del Hogar de Cristo, que muchos años después, en octubre de 2005, se convertiría en el primer santo chileno. Alberto Hurtado Cruchaga murió a los 51 años, víctima de un cáncer de páncreas a las 5 de la tarde del 18 de agosto de 1952. Décadas más tarde, esa fecha sería declarada oficialmente como el “Día de la Solidaridad” en Chile.

A la fecha de su fallecimiento, ya existía “la casa madre” de su obra en la calle Chorrillos, hoy llamada Hogar de Cristo, en la comuna de Estación Central. Ya funcionaban los talleres de oficios para los jóvenes y niños que se irían diversificando con los años: gasfitería, carpintería, electricidad, juguetería, funeraria, entre otros.

1953

SE CREA EL BANCO DEL ESTADO

El 24 de julio de 1953, el presidente Carlos Ibáñez del Campo fusiona la Caja de Crédito Hipotecario, la Caja Nacional de Ahorros, la Caja de Crédito Agrario y el Instituto de Crédito Industrial, para crear el Banco del Estado de Chile, actual BancoEstado. Hoy, la institución cifra su nacimiento en 1855, que corresponde al año de creación de la Caja de Crédito Hipotecario, su más antigua vertiente. Pero su existencia legal como banco corresponde al año 1953. Nació por iniciativa de los ministros socialistas de Ibáñez con el propósito de establecer una institución financiera estatal que atendiera las demandas crediticias de los sectores más desfavorecidos de la población, así como de pequeñas y medianas empresas que no tenían acceso a los servicios bancarios tradicionales.



A las 5 de la tarde del 18 de agosto de 1952, murió Alberto Hurtado. Con el regreso a la democracia en Chile, a partir de 1993, se resolvió celebrar anualmente en esa fecha el Día de la Solidaridad.



Una de las 4 fotos de la serie Niños del Mapocho donadas por Sergio Larraín al Hogar de Cristo en 1953.

■ Sergio Larraín y Los Niños del Mapocho

Tan sensible en lo social como el padre Hurtado, era el joven e incipiente fotógrafo Sergio Larraín Echeñique, “hijo problema” del arquitecto y coleccionista de arte precolombino Sergio Larraín García-Moreno, quien obtendría el Premio Nacional de Arquitectura 1972 y dejaría como legado a Chile el Museo de Arte Precolombino.

A comienzos de los años 50, después de hacer el servicio militar, “el espíritu rebelde y melancólico de Larraín, se interesa por la cruda realidad de las vidas humilladas, destinos rotos por el abandono y la pobreza: los niños huérfanos a la deriva en las calles de Santiago de Chile”, como se describe en el impactante libro “Sergio Larraín”, que recoge su obra fotográfica en blanco y negro.

En 1953, cuatro de esas fotos son donadas por Sergio Larraín al Hogar de Cristo para su colecta anual.

Como escribiría años después el crítico cultural Miguel Laborde: “El impacto de esos fotorreportajes favoreció el despegue del Hogar de Cristo y de la Fundación Mi Casa. La vagancia infantil era abrumadora en 1953, pero no se había visto”.

El ojo de Larraín “no era compasivo, tampoco piadoso; era cercano, de mirada horizontal. Y su calidad le abrió las puertas de revistas mundiales para las que mostró, sin insidia ni crudeza morbosa, con poética sensibilidad, otros mundos, otra gente”.

Él mismo escribió así sobre esos niños: “En las calles de Santiago, los niños, que se han ido de su casa debido a la pobreza y, peor aún a la falta de amor, duermen en los zaguanes o debajo de los puentes; viven de la mendicidad y, con el tiempo, se vuelven delincuentes. La gente les da de comer hasta que cumplen 14 años”.

EL COA DEL PELUSA

El sacerdote Alfredo Ruiz-Tagle, creador de fundación Mi Casa en 1948, en su libro “¡Arauco La Bronca!” reproduce la jerga o coa que usaban “los niños vagos” o “pelusas” en la década de 1940. Eran unas 150 palabras de las cuales seleccionamos las siguientes:

Grilo = bolsillo chico delantero del pantalón

Casa de altos = bolsillo anterior superior del vestón

Arauco = alerta, cuidado

La bronca = la fuerza pública

Cachaco = carabineros

Los verdes = carabineros

Tira = policía civil, detective

Machetear = pedir dinero

Rasquetear = robar

Cirroga = cigarrillo

Escabio = borracho

Merengue = billetera de hombre

La chinche = cartera de mujer

Carril = manera peculiar de dormir a la intemperie, apoyando mutuamente la cabeza en las piernas y poniendo generalmente un perro al medio

Personajes de la década

Una profe latinoamericana gana el Nobel

Lucila Godoy Alcayaga nació en familia de profesores. Con sólo tres años acompañaba a su media hermana, la maestra rural Emelina Molina Alcayaga, en sus clases en la escuela de Montegrande. Y, a los 56, recibe el Premio Nobel de Literatura, un 10 de diciembre de 1945, en el Palacio de la Filarmónica en Estocolmo, de manos del rey Gustavo.

Gabriela Mistral fue la cuarta persona latinoamericana y la quinta mujer que consiguió el más alto galardón literario mundial. Y lo hizo luego de la suspensión de la entrega del Nobel durante la Segunda Guerra Mundial.

Descontando su natural modestia, el premio reconoce la potencia y amplitud de su lírica. En su discurso Hjalmar Gulberg, secretario de la Academia Sueca, la llama “la grande cantadora de la misericordia y la maternidad”. Y, aunque Gabriela no fue madre biológica, su condición de pedagoga es, sin duda, su gran aporte social, más allá de lo propiamente artístico.

Como enumera en el prólogo de “Pasión de Enseñar” el académico y poeta Cristián Basso Benelli: “Fue inspectora en La Serena, maestra de Educación Básica en La Cantera y en Cerrillos (Coquimbo), profesora en la Escuela de Barrancas, hoy comuna de Pudahuel; profesora de dibujo, higiene y economía doméstica en Traiguén, inspectora general y profesora de historia, geografía y castellano en Los Andes; profesora de castellano y directora de los liceos de Punta Arenas, Temuco (época en la que conoció a un joven Pablo Neruda) y del Liceo N°6 de Niñas de Santiago, para proseguir ‘su vagabundaje’ de proyección internacional tras asumir uno de los principales y activos liderazgos de la reforma educacional que la llevó a educar incluso a campo abierto a hombres y mujeres campesinos del México de la década del 20 del siglo pasado, invitación que recibiera del destacado ministro de educación y maestro mexicano José Vasconcelos y de su entrañable amigo el ex presidente de Chile Pedro Aguirre Cerda, también profesor”.

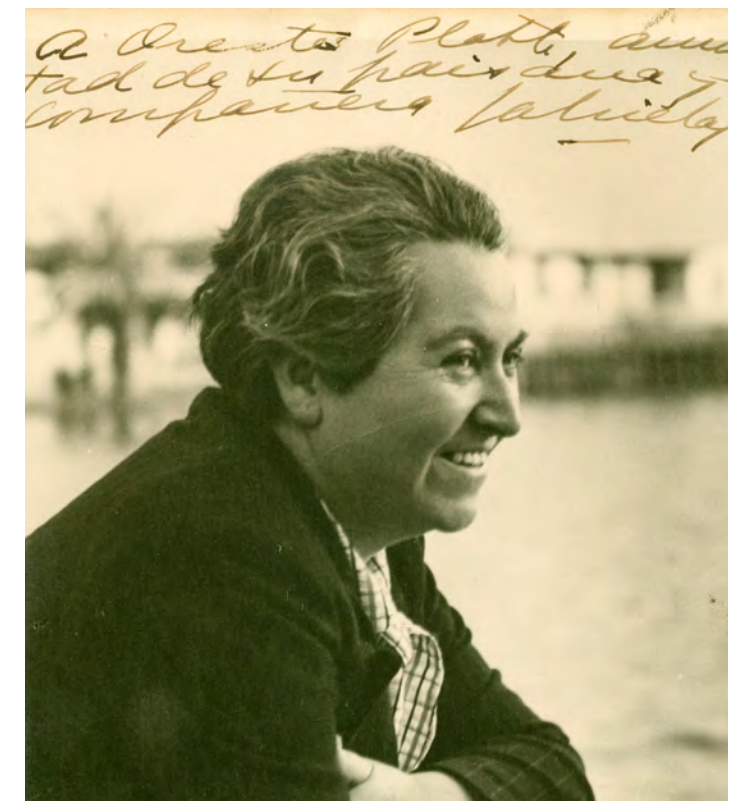
Como también lo fue su padre, Juan Jerónimo Godoy Villanueva.

Fue también amiga epistolar de Alberto Hurtado, el jesuita experto en educación. En el prólogo de “Pasión de Leer”, libro que recopila más de setenta textos que la poetisa, a petición del educador Manuel Guzmán Maturana, escribió para diferentes manuales de lectura escolares de comienzos del siglo 20.

Juan Cristóbal Romero, actual director ejecutivo del Hogar de Cristo, escribe: “No fueron pocos los documentos en los que Alberto Hurtado se refirió a Mistral. Sorprenden menos sus reiteradas alusiones a la poeta que el hecho de que éstas siempre fuesen a propósito de la educación, una de las inquietudes afines a ambos”.

La educadora de Elqui era una convencida de que “la educación es, tal vez, la forma más alta de buscar a Dios” y que “el futuro de los niños es siempre hoy. Mañana será tarde”.

Seis años después de haber recibido el Premio Nobel de Literatura, en 1949, se otorga a Gabriela Mistral en su país natal, el Premio Nacional de Literatura. La poeta y maestra, autora de “Sonetos de la muerte”, “Desolación” y “Tala”, entre otras grandes obras, destinó los recursos del premio a los niños sin recursos del valle del Elqui. Gabriela nació como Lucila Godoy Alcayaga el 7 de abril de 1889 en Vicuña y murió el 10 de enero de 1957, en Nueva York, Estados Unidos.



Ambas imágenes son de la colección Biblioteca Nacional. La poetisa fue especialmente dedicada a la educación de las niñas.

Pedro, Juan y Gabriel, los presidentes radicales

Pedro Aguirre Cerda, Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla, forman esta trilogía que gobernó sucesivamente desde el 25 de diciembre de 1938 hasta el 3 de noviembre de 1952. Los dos primeros murieron de enfermedades sin llegar a terminar sus periodos presidenciales.

Aguirre Cerda llegó al poder en 1938 con más de la mitad de los votos y dos eslóganes centrales: “Pan, techo y abrigo” y “Gobernar es educar”. Le dio a su gobierno una impronta laica, gran impulso industrializador y centró sus políticas en combatir la pobreza con foco en la educación, sobre todo de las clases populares. Falleció en 1941 de tuberculosis, mal que en ese tiempo resultaba mortal.

Fue sucedido por otro radical, Juan Antonio Ríos. Su eslogan era “Gobernar es producir”, y a través de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), se abocó a esa tarea. Impulsó las industrias del acero (CAP), la electricidad (ENDESA) y la prospección de petróleo en Magallanes. Al igual que Aguirre Cerda, se ocupó de la infancia vulnerable y creó la Ciudad del Niño. Debó enfrentar el complejo tema de la Segunda Guerra Mundial, manteniendo la neutralidad del país. En 1943, decretó el rompimiento de relaciones con las potencias del Eje.

En enero de 1946, renunció a su cargo, a raíz de un cáncer que lo llevó a la muerte cinco meses después. De su lema “gobernar es producir” se pasó al mandato de Gabriel González Videla, el último presidente radical, quien no obtuvo mayoría, pero gracias al apoyo de los comunistas en el Congreso, fue elegido mandatario. En retribución, los comunistas fueron invitados por primera vez en la historia a formar parte del gabinete ministerial.

En octubre de 1948, González Videla, a quien Pablo Neruda había escrito “El pueblo lo llama Gabriel”, impuso la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, conocida popularmente como

la “Ley Maldita”. Poco después, en octubre, el gobierno logró desbaratar el llamado “complot de las patitas de chanco”, que se oponía a esta legislación y que fue organizado por miembros del Ejército y la Aviación para elevar al poder a Carlos Ibáñez del Campo, quien fue detenido. Tanto la “Ley Maldita” como la figura del presidente González Videla, quedaron signadas en la historia de Chile por el inicio de la Guerra Fría. El documento proscribió al Partido Comunista y dio inicio a una persecución de sus militantes, muchos de los cuales debieron exiliarse, como sucedió con el propio Pablo Neruda, quien recién en 1952 pudo regresar a Chile.

La Ley Maldita impuso una serie de restricciones a las libertades individuales, sindicales y de prensa. En este contexto, el gobierno reprimió de manera violenta las protestas sociales, particularmente las de los mineros, y cortó relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y los demás países del llamado “bloque oriental”.

Fueron los problemas económicos del país que generaban una creciente agitación social combinados con la presión del gobierno estadounidense, las causas de la redacción y aplicación de esta drástica ley. A partir de su puesta en marcha, el presidente González Videla debió hacer ingentes esfuerzos para armar alianzas para gobernar con el resto de los partidos. El presidente de los Estados Unidos, Harry Truman, “premió” al mandatario chileno con una invitación a Estados Unidos, viaje que se realizaría en 1950, para el cual le envió su avión privado y lo recibió con los mayores honores.

En suma –una suma muy apretada–, la expansión de la educación pública, la creación de empresas estatales como IANSA y la Empresa Nacional del Petróleo, ENAP; el fortalecimiento de la clase media, además de la mayor participación femenina en la política y en el trabajo, son algunos de los progresos que se atribuyen a los 14 años de gobiernos radicales, que se sucedieron entre 1938 y 1952.

Papelucho, un niño nuevo

En 1947, se publica “Papelucho”, obra fundamental de la literatura infantil nacional.

Ester Huneus –nombre real de su autora, conocida por el seudónimo Marcela Paz– empezó a escribir el primer Papelucho en una agenda Nestlé que le regaló su novio, en 1934.

Trece años después, se puso a la venta un libro que no tenía moralejas ni pretendía enseñar y revelaba cómo eran los niños por dentro, dando la sensación de ser un diario de vida real.

Yola, hermana de la autora, hizo los bocetos que fijaron el tipo característico de este niño irreverente, alejado del prototipo del muchacho ejemplar de los libros educativos de los años 40.

Papelucho no vive aventuras fantásticas ni tiene poderes mágicos. En cierto sentido, es como el Quijote: choca contra la realidad.

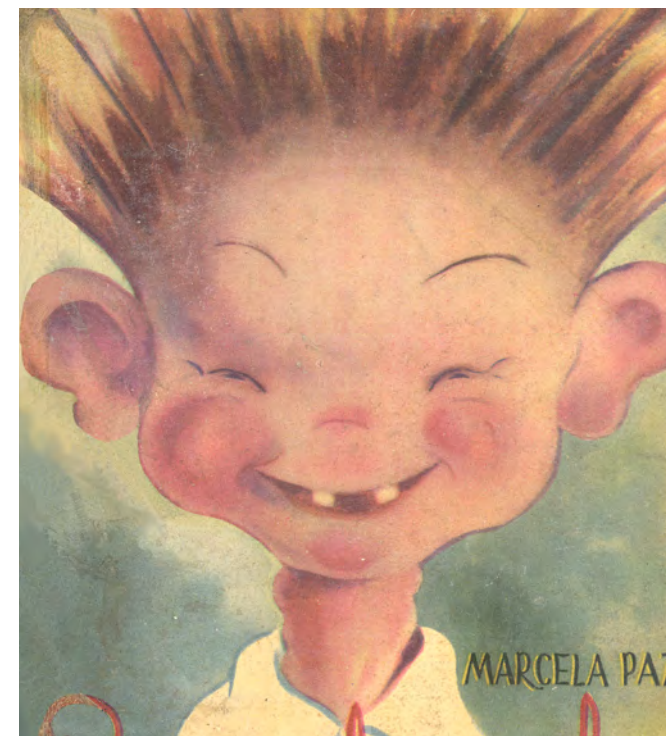
Al hijo de una familia acomodada santiaguina de esos tiempos, la vida cotidiana le produce molestia. Siempre está en conflicto con los mayores –padres, profesores y curas del colegio– en una época en que ser niño era sinónimo de ser “menor”. O sea, de ser menos, de estar por debajo de los adultos en todos los sentidos.

Los pensamientos de Papelucho y, a través de él, los de Marcela Paz, son críticas políticas y sociales, capaces de levantar reflexiones complejas acerca de la justicia, la pobreza, el apego y el abandono en un tono sencillo e ingenuo.

“A lo mejor me voy a morir y, en ese caso, me gustaría que me enterraran en un cajón bien pobre y con la plata del cajón fino le compraran chocolates a los niños pobres”, reflexiona el personaje.

La autora, que nació un 28 de febrero de 1902, no sólo creó al exitoso Papelucho, que conforma una serie de 12 novelas. Pero el resto de su producción literaria es mucho menos conocido por el doble efecto de ser mujer y de escribir libros dirigidos a un público infantil en tiempos en que ser niño y ser mujer determinaban posiciones subalternas.

En ese sentido, Papelucho, un niño con vida y opiniones propias, revoluciona sutilmente la mirada de la infancia de la década del 50 en Chile.



Yolanda Huneus, la hermana de Ester, la autora de Papelucho, que se ocultaba tras el seudónimo Marcela Paz, concibió la imagen del primer niño chileno con opinión. Colección Biblioteca Nacional.

Hitos políticos, económicos y sociales en el mundo

1944

LA POBREZA ENGENDRA POBREZA

Se publica "Un dilema americano", ensayo del economista sueco Gunnar Myrdal, que es considerado un clásico de la sociología. En él se plantea la contradicción entre los ideales democráticos y de igualdad de oportunidades de la sociedad estadounidense con el trato discriminatorio que se da a los descendientes de esclavos negros, con el racismo cotidiano y concreto que ellos padecen. Myrdal desarrolla el concepto de que "la pobreza engendra pobreza", haciendo notar que los negros en Estados Unidos difícilmente lograrán salir del círculo de vulnerabilidad en que viven.



1944

ESTRIPTOMICINA

De acuerdo al Boletín del Hospital Sanatorio El Peral, Chile en 1944 contaba con 4 mil camas "para hospitalización del tuberculoso", las que en relación con las 16 mil muertes anuales adjudicadas a esa afección, eran claramente insuficientes. Es elocuente de cómo la infección se ensañaba con los más pobres al saber que tres cuartas partes de esas camas correspondían a instituciones de beneficencia.

En enero de 1944, en Estados Unidos, el microbiólogo Selman Waksman anunció el descubrimiento de un nuevo antibiótico, la estriptomina, que probada en animales demostró ser muy efectiva contra la tuberculosis. En los años 60, aún era difícil conseguirla en Chile.

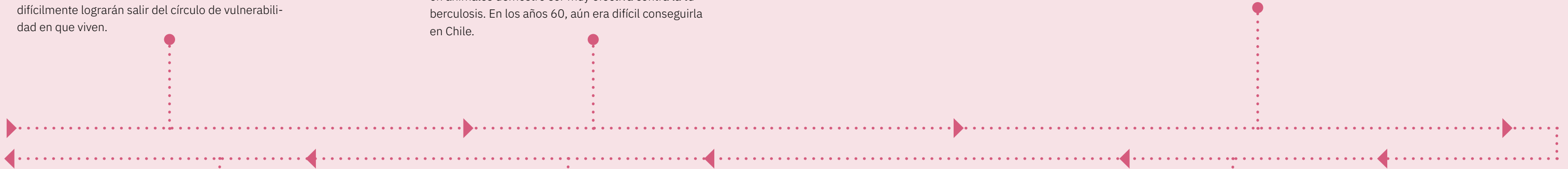


1945

FIN DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

En 1944, el mundo alcanza el clímax de la guerra más cruel y devastadora que haya conocido la historia. Se acerca a su fin, pero todavía queda por delante un año inenarrable de destrucción y dolor. Para el final oficial de la guerra, habrán muerto 200 mil soldados franceses, 300 mil norteamericanos, otros tantos italianos, 500 mil británicos, un millón y medio de japoneses, dos millones 200 mil chinos, 2 millones 850 mil alemanes y 7 millones 500 mil soviéticos, sin considerar países más pequeños y víctimas civiles.

"El enemigo ha lanzado una nueva y cruel bomba, que ha matado a muchos ciudadanos inocentes y cuya capacidad de perjuicio es realmente incalculable. Por eso, si continuamos esta situación, la guerra al final no sólo supondrá la aniquilación de la nación japonesa, sino también la destrucción total de la propia civilización humana", escribió el emperador japonés Hirohito, luego del lanzamiento de las dos bombas atómicas en agosto de 1945, el 6 de ese mes en Hiroshima y el día 9 en Nagasaki. Luego del lanzamiento de las bombas, Japón se retira de la Segunda Guerra Mundial, poniendo fin a seis años de enfrentamientos ocurridos principalmente en Europa.



1946

NACE UNICEF

El 16 de enero de 1946 se celebra la primera sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas y, en diciembre de ese mismo año, la entidad establece por unanimidad un Fondo de Emergencia para la Infancia (UNICEF), para auxiliar a niños y adolescentes de países afectados por la guerra. La ayuda se distribuyó sin discriminación de raza, creencias, nacionalidad y sistema político.

1947

GUERRA FRÍA

El 16 de abril de 1947, el filántropo y consejero del presidente Truman, Bernard Baruch acuña y usa por primera vez en un discurso oficial el término "guerra fría" para describir la antagónica relación entre Estados Unidos y la Unión Soviética que marcaría la segunda mitad del siglo 20. El conflicto duró desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la caída de la URSS.



1948

PLAN MARSHALL

Después del desastre de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos decide implementar un plan de rescate económico para 16 países europeos devastados por la Segunda Guerra Mundial. El más beneficiado fue el Reino Unido, seguido de Francia y Alemania Occidental. Su nombre se debe al militar y político estadounidense George C. Marshall, secretario de Estado del gobierno del presidente Harry Truman, quien ideó un plan de recuperación de la economía con dólares norteamericanos y un ideal de construir mercados para los productos producidos en Estados Unidos. Se aplicó durante 4 años y dio frutos: la producción industrial de la Europa Occidental creció en un 40% y el producto nacional bruto de los países beneficiados en un 32%.

■ Ellas eligen presidente

El voto femenino se había aprobado en Chile en 1934 exclusivamente para las elecciones municipales. Bajo el gobierno de Gabriel González Videla se promulga la ley que otorga a la mujer plenos derechos políticos, alcanzando así la igualdad cívica con el hombre.

El sufragio femenino se extiende a las elecciones parlamentarias y presidenciales, marcando un hito en la historia de los derechos civiles de la mujer chilena, la que se incorporó con entusiasmo al proceso democrático.

Acompañado de su esposa, Rosa Markmann, conocida como "Mitty", y sus ministros de Estado y autoridades, se firma la ley que autoriza el voto político para la mujer el 8 de enero de 1949 en un acto público celebrado con mucha pompa en el Teatro Municipal.

La Federación Chilena de Instituciones Femeninas (FECHIF), una organización política de carácter feminista nacida en 1944 tras la realización del Primer Congreso Nacional de Mujeres, venía impulsando este cambio legislativo. Una de sus principales líderes fue Elena Caffarena, parte de la primera generación de abogadas tituladas de nuestro país y abuela de la diputada que hoy se hace llamar "la abuela de Chile", Pamela Jiles.

Elena Caffarena no fue invitada a la ceremonia del Municipal; tres días después se le suspenderían sus derechos civiles a causa de la "Ley Maldita".

En su discurso, González Videla señaló que "la incorporación de la mujer en la vida política chilena ha de significar también un cambio fundamental en el trato hacia las clases desvalidas. La mujer, dotada por naturaleza de una fina sensibilidad social, movida por su instinto de hacer el bien, que va desde la ternura al sacrificio, será la que en definitiva logre desterrar de la política chilena esos dos males que deshumanizan al hombre y hacen ilusorias las soluciones justas de los problemas del pueblo: el frío egoísmo materialista de los unos, que mientras más reciben, más duros e insensibles son al sufrimiento y a la miseria, y la explotación demagógica de los otros, que jamás se interesan de verdad por solucionar los problemas del pueblo, porque más interesa a sus ocultos designios, mantenerlo en perpetuo y agitado descontento".

Sólo tres años después, las mujeres pudieron votar en su primera elección presidencial. Y recién en 1970, su participación se equiparó en número a la de los hombres.

Con Gabriel González Videla, termina el período de los gobiernos radicales. La foto de la Colección Biblioteca Nacional de Chile lo muestra el 3 de noviembre de 1946.





Considerado el mejor de los cronistas chilenos, Joaquín Edwards Bello describió crudamente el barrio Chuchunco. Imagen: Colección Biblioteca Nacional de Chile.

Ecós de la década 1944-1953

JOAQUÍN EDWARDS BELLO: UN ROTO EN CHUCHUNCO CITY

En 1944, el porteño Joaquín Edwards Bello, el mayor de los cronistas chilenos, cumplía 57 primaveras. El año anterior, en 1943, había ganado el Premio Nacional de Literatura. El galardón se había entregado recién un año antes por primera vez a instancias del presidente Juan Antonio Ríos al escritor Augusto d'Halmar.

Joaquín Edwards Bello ya acumulaba una vasta y variada producción literaria que se seguiría incrementando hasta su suicidio, producido en 1968. De sus novelas, una de las más destacadas es la primera, "El Roto". Publicada en 1920, da cruda cuenta de cómo era el barrio donde, en 1944, se pondría la primera piedra del Hogar de Cristo, durante la primera mitad del siglo 20, en la hoy populosa comuna de Estación Central.

"Detrás de la Estación Central de Ferrocarriles, llamada Alameda, por estar a la entrada de esa avenida espaciosa que es orgullo de los santiaguinos, ha surgido un barrio sórdido, sin apoyo municipal. Sus calles se ven polvorientas en verano, cenagosas en invierno, cubiertas de harapos, desperdicios de comida, chancletas y ratas podridas. Mujeres de vida airada rondan por las esquinas al caer la tarde; temerosas, embozadas en sus mantas de color indeciso, evitando el encuentro con policías... Son miserables busconas, desgraciadas del último grado, que se hacen acompañar por obreros astrosos al burdel chino de la calle Maipú al otro lado de la Alameda. La mole gris de la Estación Central, grande y férrea estructura, es el astro alrededor del cual ha crecido y se desarrolla esa rumorosa barriada. Algún trabajo costó llevar el riel a la capital cerrada en sus murallas de granito, enemiga del mar. La influencia anglosajona, patente en la costa, no llega a Santiago, baluarte colonial, clerical y reaccionario, donde se conserva vivo el espíritu vanidoso y retrógado de los mandarines que en 1810 hicieron acto de sumisión a Dios y al rey contra el gran Rozas. Un político santiaguino se opuso al ferrocarril: "Ese sistema de locomoción traerá la ruina de los propietarios de carretas", decía en memorables sesiones: al sapiente Bello llamó "miserable aventurero", porque defendía el riel. A pesar de la oposición parlamentaria y los inconvenientes materiales, llegó la locomotora a despertar la Alameda apacible y franciscana, con sus acequias de pueblo. Los santiaguinos empezaron a transformarse; los primeros que fueron a ver el mar llevaron a la fonda colchones, frazadas y comestibles; en el tren iban comunicativos y desordenados como en los paseos en carreta. El que fue extrarradio desierto, triste en el día y peligroso en la noche, con cruces y velas al borde de los caminos marcando el sitio donde cayeron los asesinados, ha llegado a ser un barrio hirviente, lleno del ruido de las máquinas, los motores, la gritería de los pilluelos y vendedores ambulantes".

Joaquín Edwards Bello

A partir de 1941, se crearon la Orquesta Sinfónica, los teatros universitarios, Chile Films, el Ballet Nacional y los Premios Nacionales de Literatura y Arte. En 1945, Gabriela Mistral obtuvo el Nobel de Literatura. Más adelante, se creó la Universidad Técnica del Estado y nacieron editoriales, como la Universitaria. En 1951, se funda revista Mensaje, el mismo año de la publicación de Hijo de Ladrón, la gran novela de Manuel Rojas.

Claudio Rolle

1954- 1963

Explosión urbana, fragmentación y aires revolucionarios

José Francisco Yuraszeck Krebs, S.J.

El Hogar de Cristo surge, lo indica bien su nombre, con el propósito de ofrecer un lugar para vivir y desarrollarse a las personas más pobres, a quienes el padre Hurtado identificaba místicamente con Cristo “que vaga por las calles”. La segunda década de existencia de la fundación, cuando él ya no está humanamente presente en el mundo –murió en agosto de 1952– encuentra al país en medio del segundo gobierno de Carlos Ibáñez del Campo. El exgeneral llegó al poder por segunda vez, usando como símbolo una escoba para barrer con la corrupción política y de los partidos. Ibáñez asume en 1952, siendo elegido con la participación, por primera vez en elecciones presidenciales, de las mujeres.

La migración desde el campo y desde las salitreras del norte a la ciudad, el aumento progresivo de la esperanza de vida y la disminución de la mortalidad infantil, que van de la mano de políticas públicas de salud que mejoran las atenciones ofrecidas a toda la población, hacen que Santiago y otras ciudades amplíen aceleradamente su población y territorio, sin el suficiente tiempo para que se logren urbanizar y ofrecer servicios públicos. Con el fin de ofrecer un impulso público a la construcción de viviendas y al mejoramiento urbano se crea la Corporación de la Vivienda (CORVI), con su Plan Nacional de la

Vivienda, que incluyó por primera vez programas oficiales de “autoconstrucción y ayuda mutua”.

La fisonomía de los barrios populares de nuestras ciudades hasta el día de hoy está marcada por este tipo de programas, que promovieron la organización y colaboración comunitaria, ampliando las posibilidades de acceder en un tiempo razonable a un espacio propio. Se crean también en estos años algunas empresas públicas: ENAP, CAP, IANSA y el Banco del Estado.

Precisamente donde hoy está el Santuario del Padre Hurtado, se crea en julio de 1958 el Departamento de Obras y Viviendas Populares del Hogar de Cristo, para atender la precariedad habitacional en las llamadas “poblaciones callampa”. Es el caso emblemático de “La Victoria”, que surge en la “Chacra de la Feria”, el 30 de octubre de 1957. Las tomas de terrenos ocurren de noche y convocan a miles de familias: el lema acuñado por algunas de las organizaciones es “trabajar sin transar, sin descansar, hasta la casa conquistar”. En medio de ese panorama, llega a Chile desde Bélgica el jesuita Josse Van der Rest que al poco andar industrializará la construcción de viviendas. Hasta hoy se le reconoce como el “padre de las mediaguas”. Esta iniciativa subsiste en la Fundación Vivienda, integrada desde 2020 con fundación TECHO.

Ibáñez, el “general de la esperanza”, tiene que enfrentar una inflación alta desde 1955. Las medidas para frenarla terminan en huelgas estudiantiles y de trabajadores. En 1957 hubo que lamentar una veintena de muertos en esas protestas. A la cabeza de la Central Unitaria de Trabajadores y de este movimiento estaba Clotario Blest.

En 1958, asume la presidencia Jorge Alessandri con la consigna de una “gerencia para Chile”. Superar el subdesarrollo requería, en su entender, una buena administración del Estado, al estilo del sector privado. Su gobierno mantuvo el impulso a la construcción de viviendas a través de la CORVI, y avanza en un Plan Habitacional que es conocido por su definición de “vivienda económica” y por el DFL2. A Alessandri le tocó enfrentar, en mayo de 1960, el más grande terremoto y maremoto del que se tenga registro, con epicentro en Valdivia.

En varias ciudades hay un plan de erradicaciones masivas, que en la Región Metropolitana crea nuevas poblaciones, como la San Gregorio, la José María Caro y Lo Villedor Norte y Sur. La Cámara Chilena de la Construcción, creada en 1951, tiene gran influencia en los ajustes a la política habitacional. Es en este tiempo que se comenzó a hablar de “pobladores”,

comienza a articularse de distintas formas el movimiento de “los sin casa”, con apoyos tanto desde los partidos políticos como de la Iglesia Católica.

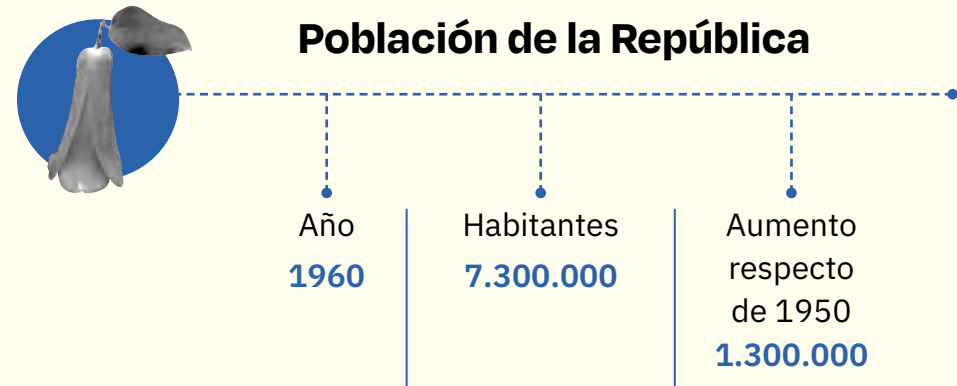
Para hacer frente a los movimientos revolucionarios que pretendían expandir la experiencia cubana, Alessandri se hizo parte de la Alianza para el Progreso, promovida por el gobierno de Estados Unidos, que incluía la modernización de la agricultura, planes de promoción del campesinado, proyectos masivos de construcción de viviendas y programas para eliminar el analfabetismo; 800 mil personas no sabían leer ni escribir entonces.

Esta fue una década de creciente efervescencia política: en varios partidos hubo desgajes y transformaciones profundas, provocando fragmentación y dificultades serias para llegar a acuerdos en el Congreso.

Un hito que vale la pena recordar también es la realización, en 1962, del Mundial de Fútbol, en que la selección chilena sacó un inédito tercer lugar. A la base de esa selección está el “Ballet Azul” que ganó desde 1959 varias veces el campeonato nacional y se enfrentó en 1963 al Santos de Pelé, también con una victoria inédita: la U ganó por 4 goles a 3.

CHILE EN CIFRAS

1954-1963



Esperanza de vida

Año	Hombres	Mujeres
1952	50 años	52 años
1957	53 años	58 años
1962	56 años	58 años
1967	58 años	61 años

Censo 1952

1.051.075 viviendas familiares censadas
 921.359 son viviendas aceptables
 129.716 son viviendas inaceptables (conventillos, callampas)
 Déficit de 233.283 viviendas (25.3%)



Habitantes en poblaciones callampa

174.256 personas (1952) 500.000 personas (1968)

Tipos de viviendas reconocidas

- Casa obrera**
11 metros cuadrados por habitante
- Casa Ley Pereira o de clase media**
16 metros cuadrados por habitante
- Casa de lujo**
20 metros cuadrados y más por habitante



Autor: Baltazar Robles. Fuente: Colección Archivo Fotográfico, Archivo Central Andrés Bello, Universidad de Chile.

■ Proliferan las callampas

La migración campesina que se produjo hacia la capital, a partir de los años 20, comenzó a generar el fenómeno de las “poblaciones callampa”. Eran viviendas precarias, sin servicios básicos, ubicadas en la periferia y que –como su nombre lo indica– se multiplicaban como callampas después de la lluvia.

Sus habitantes vivían en condiciones insalubres y debían enfrentar el frío, la lluvia e incluso las plagas de roedores que caminaban entre los escasos enseres que eran parte de su patrimonio.

En este periodo las poblaciones callampa se concentraban en el Zanjón de la Aguada, en San Miguel; Cerro Blanco y Pino, en Santiago; y en Nueva Matucana, en Quinta Normal, entre otras comunas del extrarradio capitalino.

Un proyecto de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, dado a conocer en el diario *El Siglo*, clasificó a las poblaciones en tres niveles: viviendas construidas en terrenos de relleno que no podían ser saneadas, cuyas casas eran de desechos, sin agua potable ni áreas verdes. Las ubicadas en terrenos que no podían ser saneados, pero que tenían divisiones entre el dormitorio y la cocina. Y las viviendas intermedias, donde había una llave de agua potable para mil 500 personas.

En todas estas poblaciones vivían cerca de 75 mil seres humanos, más de un 6% de la población de Santiago.

La creación de la Corporación para la Vivienda (CORVI), a mediados de 1953, buscó proveer de soluciones habitacionales al país y abordó las necesidades tanto de los pobladores de escasos recursos como de los de clase media.



Baltazar Robles fue un destacado fotógrafo con profunda sensibilidad social, como lo demuestran estas dos fotos, que son parte del Archivo Central Andrés Bello de la Universidad de Chile. Se inició en 1923 en el diario *La Nación* y trabajó en distintos medios, universidades y ministerios hasta la década del 60 del siglo pasado.

Hitos Sociales Nacionales

1954-1963



1954

FUNERARIA HOGAR DE CRISTO

El 26 de enero de 1954, se crea la Funeraria Hogar de Cristo para cumplir con la voluntad de su fundador de otorgar servicios fúnebres dignos a las personas que más lo necesitan. El objetivo principal es el compromiso con los más pobres y excluidos de la sociedad para que sean tratados con respeto y dignidad, aún después de su muerte. La funeraria, a lo largo de sus 70 años de existencia, ha enfocado su gestión en esa misión y en contribuir a financiar los programas sociales del Hogar de Cristo.

En su primer año de funcionamiento se realizaron 527 servicios fúnebres. Debido a la demanda, hubo que abrir sucursales en Santiago y en regiones. Fue la primera funeraria en reemplazar las carrozas tiradas por caballos, por vehículos. En 1957, destacó por su contribución a la pandemia de la influenza, que en Chile significó la muerte de 20 mil personas. En esos mismos años, y muy adelantada a la época, fue la primera en incorporar a una mujer en la fuerza de ventas de sus servicios. En 1999, presentó uno de sus principales programas: "Dignifica" que da digna sepultura a guaguas nonatas y mortinatos.

En sus siete décadas de existencia, ha estado presente en la despedida de importantes personajes públicos. Ofreció los servicios funerarios de Pablo Neruda, en 1973, momento particularmente difícil, al inicio del golpe militar; de Patricio Aylwin, en 2016; de Nicanor Parra, en 2018, y este 2024, de Sebastián Piñera, entre muchas otras destacadas personalidades.



Desde su creación, la Funeraria destina parte importante de sus utilidades a financiar programas sociales del Hogar de Cristo.

1956

EL GERMEN DEL INTA

Todo partió en el Laboratorio de Investigaciones Pediátricas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, creado en 1954 por un equipo multidisciplinario de profesionales de la salud, liderado por el pediatra Fernando Mönckeberg Barros.

Mönckeberg, hoy de 98 años, recuerda y hace notar que en el Chile a mediados del siglo pasado, "la pediatría era una lucha diaria contra la muerte masiva de niños". Antes de que el INTA fuera conocido oficialmente con el nombre y prestigio que tiene en la actualidad, el Laboratorio de Investigaciones Pediátricas se transformó en el Departamento de Nutrición y Tecnología de los Alimentos de la universidad.

1957

GRAVE BROTE DE INFLUENZA

La pandemia de influenza de 1957 impactó notablemente a la sociedad chilena. Sus consecuencias globales fueron significativas, ya que sólo en Chile infectó a un millón 400 mil personas y mató a 20 mil, en su mayoría niños y adultos mayores. Los casos se concentraron en Santiago y ciudades del sur, como Concepción, Valdivia, Osorno y Llanquihue.

Chile fue uno de los países más afectados a nivel global, con una tasa de fallecidos de 9,8/10.000 habitantes, que resultó una de las más altas del mundo. La explicación es una combinación entre el PIB de entonces, la extensión de la pobreza, la tipificación de las enfermedades respiratorias como causa de muerte, y el tiempo frío en que ocurrió el fenómeno.

El diputado, fotógrafo, corresponsal de guerra y periodista Marcos Chamudes es el autor de esta foto de fines de los años 50, cuando se dictó la ley de sindicalización campesina. Toda su obra fotográfica fue donada al Museo Histórico Nacional.

1958

LEY DE SINDICALIZACIÓN CAMPESINA

Esta ley representó un avance importante en la protección de los derechos laborales y la organización sindical en el sector agrícola del país, adelantándose a los cambios que traería la posterior Reforma Agraria. Fue promulgada en el gobierno de Jorge Alessandri, cuya administración reconoció la importancia de proteger los derechos laborales de los campesinos, que en esos años trabajaban en condiciones de precariedad total. La ley obligó a los que estaban sindicalizados a entregar el 2% de su sueldo al sindicato de base. El patrón, por su lado, pagaba otro 2% al organismo de regulación del trabajo. Estos recursos se destinaban a fomentar la educación de los trabajadores y a fortalecer las estructuras gremiales. La ley dio gran fuerza a la organización gremial campesina.





Imagen: Colección Biblioteca Nacional

1958 SE PUBLICA “EN VEZ DE LA MISERIA”

En 1958, el ingeniero agrónomo Jorge Ahumada, formado en economía en la Universidad de Harvard y contratado por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL), presentó el libro “En vez de la miseria”. Es el primer texto que se hace cargo de cuantificar la pobreza en Chile. En él señalaba que las necesidades básicas que debía satisfacer una familia eran alimentación, educación y vivienda. Y estimó que el 58,6% de la población chilena era pobre, de acuerdo a cifras de 1955.

1958 LEY DEL COBRE

Se promulga la Ley 13196 después de un incidente fronterizo con Argentina, en el islote Snipe, durante la administración del presidente Carlos Ibáñez del Campo, para redirigir a las fuerzas armadas los fondos constituidos por los ingresos provenientes del impuesto a la gran minería del cobre. Esta ley establece que el 10% los ingresos por el cobre es destinado y administrado por el Consejo Superior de Defensa Nacional, el que los administra, contabiliza y mantiene en cuentas secretas. Puede decirse que es la ley antecesora de la Ley Reservada del Cobre decretada en el régimen militar por Augusto Pinochet.

1958 LEY DFL2

En la década de 1950, la población de la zona centro de la capital congela su crecimiento y la ciudad empieza a crecer hacia la periferia. Hacia finales de esta misma década, surgen las primeras movilizaciones de tomas de terreno. La respuesta por el lado del gobierno se produce el año 1958 a través de la promulgación del Decreto con Fuerza de Ley Número 2, el hasta hoy célebre DFL2, destinado a fomentar la construcción de viviendas orientadas a la clase media. Hasta ese año el promedio de viviendas construidas era de 6 mil al año en todo el país. El DFL 2 logra un gran salto pasando a 28 mil viviendas construidas al año.

1959 HOGAR DE CRISTO ABRE SECCIÓN VIVIENDA

A partir de este año, Hogar de Cristo comienza a desarrollar una ingente labor en materia de vivienda creando una sección especialmente abocada a ese fin. Siguiendo los principios del fundador Alberto Hurtado, su objetivo es “dar techo a quienes no lo tienen”. A partir de ese momento, las viviendas del Hogar de Cristo tienen un uso muy difundido en las clases populares y permiten a numerosas familias optar a un tipo de casa prefabricada conocida como “mediagua”. Un activo papel cumplió en esa tarea el jesuita belga Josse Van der Rest.

1960 TERREMOTO DE VALDIVIA

Cuando “el caballo iracundo golpea el planeta y escoge la patria delgada”, como escribió Neruda con ocasión del terremoto de 1960 en Chile, la movilización en campañas de ayuda humanitarias debe ser inmediata. Así lo había enseñado Alberto Hurtado en 1939, cuando se produjo el cataclismo en Chillán, que redujo la ciudad a escombros. A partir del terremoto del 22 de mayo de 1960, que tuvo una magnitud de 9,5 y es el más potente que se ha registrado con instrumentos en la historia de la humanidad, el Hogar de Cristo ha desarrollado el músculo necesario para organizar campañas masivas de ayuda. El de 1965, que tuvo su epicentro en La Ligua, botó miles de casas de adobe, material constructivo predominante en la época. En esa ocasión, las mediaguas del Hogar de Cristo fueron parte de la solución de emergencia que resolvió la necesidad de habitación de muchos chilenos damnificados.

1961 NUEVO CARDENAL EN SANTIAGO

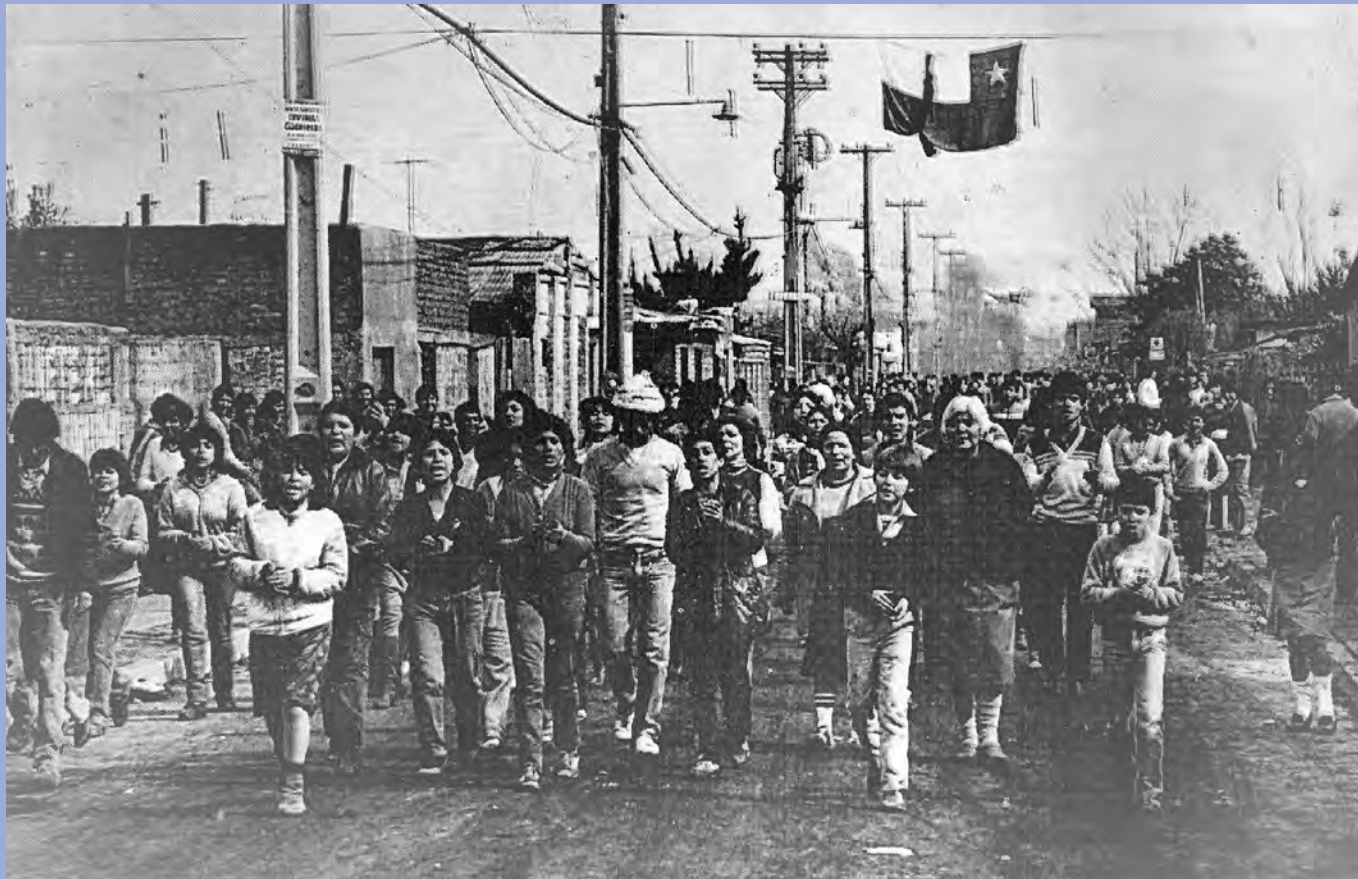
Tras la muerte del cardenal José María Caro en 1958, la arquidiócesis capitalina quedó vacante durante tres años. Durante esa vacancia, la elección del sucesor se politizó al extremo, lo que llevó al Vaticano a optar por un prelado sin ninguna vinculación política. En marzo de 1961, el nuncio Opilio Rossi llamó al entonces obispo de Valparaíso, Monseñor Raúl Silva Henríquez para consultarle si estaba dispuesto a ser el nuevo arzobispo de Santiago. Así, el 25 de abril de 1961 el Papa Juan XXIII lo nombra a la cabeza de la Iglesia capitalina. Ejercerá el cargo durante 22 años, hasta junio de 1983. En tiempos extremadamente complejos, marcados por demandas sociales, polarización política, quiebre democrático, dictadura, crisis económica, fue líder de una Iglesia comprometida por los que no tenían voz, los más pobres y excluidos. En un texto de 1991, escribió: “Quiero que en mi país todos vivan con dignidad. La lucha contra la miseria es una tarea de la cual nadie puede sentirse excluido. Quiero que en Chile no haya más miseria para los pobres. Que cada niño tenga una escuela donde estudiar. Que los enfermos puedan acceder fácilmente a la salud. Que cada jefe de hogar tenga un trabajo estable y que le permita alimentar a su familia. Y que cada familia pueda habitar en una casa digna donde pueda reunirse a comer, a jugar y a amarse entrañablemente”.



El terremoto y maremoto de Valdivia modificó la geografía de esa región. La foto es de la Colección Museo Histórico Nacional.

1963 NACE NIÑO Y PATRIA

Varias iniciativas venía desarrollando desde su creación, en 1930, Carabineros de Chile para dar acogida a niños en situación de pobreza y abandono. “A niños lustrabotas, albergados en las Comisaría Seccionales”, por ejemplo, como leemos en la web de la institución. Con ellas se buscaba enfrentar el extendido problema de la mendicidad y la vagancia infantil. Pero fue el terremoto de 1960, con sus devastadoras consecuencias, las que transformaron el Hogar de Tránsito de Menores a cargo de Carabineros en Concepción en una residencia en propiedad. El 16 de julio de 1962 se integran mujeres a la institución policial, en parte para fortalecer el trabajo con los niños más vulnerables. En 1963 ya funcionaban en Santiago, Valparaíso y Concepción hogares de menores (así llamados entonces) de Carabineros. En ese contexto, en octubre de 1963, nace Fundación Niño y Patria, mediante el Decreto Supremo N°2940 del Ministerio de Justicia. Hoy es un organismo colaborador del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia.



La Victoria nace, fruto de una toma de terreno, el 30 de octubre de 1957. Esta fotografía es gentileza de la Junta de Vecinos La Victoria.

■ La toma de La Victoria

Una de las tomas más emblemáticas de la década y que tuvo mucha significancia para el movimiento poblacional, fue la de La Victoria, que se llevó a cabo en la periferia sur de Santiago, en 1957.

Un grupo aproximado de 500 familias que habitaba en las orillas de uno de los cursos de agua más insalubres de la ciudad, el Zanjón de la Aguada, ocupó unos terrenos ofrecidos por la Corporación de Vivienda (CORVI) a los habitantes damnificados de un gran incendio sucedido en sus precarias viviendas de origen.

Bajo el lema “trabajar sin transar, sin descansar, hasta la casa conquistar”, esas familias, con sus propios medios, comenzaron a construir sus viviendas.

La toma comenzó en octubre de 1957 y, aunque las autoridades reaccionaron ordenando el desalojo, unas pocas semanas después, la medida fue dejada sin efecto. Se dice que la intercesión del cardenal José María Caro frente al presidente Carlos Ibáñez del Campo, llevó al mandatario a cambiar de opinión.

Ibáñez autorizó entonces al Hogar de Cristo para construir habitaciones provisionales para las 140 familias que continuaban en esos terrenos. El problema que quedaba resolver era dar una solución definitiva para los pobladores, pero el gobierno afirmaba que no contaba con los recursos e intentó constantemente “trasladar” a las familias, alegando la falta de servicios básicos de la zona y que los terrenos no estaban urbanizados.

El Hogar de Cristo se comprometió a construir viviendas de emergencia, junto con la propuesta de autoconstrucción de los mismos pobladores. Finalmente, el gobierno cedió en la ocupación, que pasó a tratarse de “un proyecto de población”. Sus ocupantes ese mismo día celebraron el triunfo ante el gobierno, bautizándola población “La Victoria”. El hecho marca una nueva fase, donde el acceso a la vivienda comienza por el acceso a suelo.

La toma de La Victoria pasaría a ser la primera ocupación exitosa de terrenos en el país.

Personajes de la década

Josse van der Rest El padre de las mediaguas

Murió el 24 de julio de 2020, en plena pandemia, pero no por ella. Tenía 96 años; 76 fueron de vida religiosa en la Compañía de Jesús. Con ocasión de su muerte, el capellán general del Hogar de Cristo, José Francisco Yuraszeck y Juan Cristóbal Romero, director ejecutivo de la fundación, le dijeron: “Tomaste tu destino con libertad y con el misterio de la sincronicidad, el mismo día que entraste al noviciado jesuita se fundó el Hogar de Cristo, en octubre de 1944. Hoy te damos gracias por venir a Chile y por hacer tanto bien”.

Este cura belga, con título nobiliario y familia multimillonaria en Bruselas, llegó a Chile en 1958, después de haber sido francotirador en la Segunda Guerra Mundial. Era el primogénito de la familia dueña del poderoso consorcio de empresas belga ETEX, que en Chile tiene nueve industrias y más de 300 en todo el mundo.



Hasta dos años antes de su muerte en 2022, "el padre de las mediaguas" era figura presente en la casa matriz del Hogar de Cristo. La foto exhibida en el Museo del Padre Hurtado es de 2017.

Josse trabajó como obrero en unas minas de carbón, donde se mandaba a los prisioneros nazis como castigo. En 1955, fue ordenado sacerdote en Roma. Tres años después, llegó a Chile, sin hablar una gota de español, sin saber bien qué era el Hogar de Cristo, que entonces tenía 14 años de existencia, ni tampoco su fundador, Alberto Hurtado. Reproducimos aquí parte de una entrevista que le hicimos en 2018.

-El padre Hurtado fue educado y ordenado en Roma. El padre general de la época era su rector y se dio cuenta que aquí en Chile los jesuitas no se preocupaban del Hogar de Cristo, al que veían como una obra de laicos. Por eso me mandó a mí, contra la voluntad de mi provincial, que me tenía destinado a ser capellán de la Universidad de Bruselas.

¿Cómo fue ese aterrizaje?

-Viví en La Victoria con dos estudiantes de arquitectura, la Chichi y el Tito; ella hoy es una gran artista en Francia. También en la población Colo-Colo, entre mucho cogotero, y en otras poblaciones, surgidas de tomas de terreno, donde aprendí a ser chileno.

¿Cómo llegó a convertirse en “el padre de las mediaguas”?

-Es cierto, así me llaman. Comencé en el Zanjón de la Aguada. Comprábamos madera y fonolas y logramos hacer como 70 casas al año. Toda la población San Gregorio la hicimos nosotros. Varios años después conocí a Benito Baranda, que estaba en tercer año del colegio y seguimos trabajando. Fabricábamos las casas para Un Techo para Chile. En total fueron 552 mil mediaguas, lo que multiplicado por 4 significa beneficiar a 2 millones 200 mil personas. Llegamos a hacer 300 casas al día; ahora hacemos mil 500 al año. No se requiere más. Chile es el único país que resolvió el problema del hábitat gracias a estos gallineros que se llaman mediaguas, pero que permiten ocupar un terreno, que es la base para que las familias pobres salgan de la pobreza.

O sea, ¿el terreno es más importante que la calidad de la casa?

-Obvio. Es lo que sostenía el viejo presidente Frei, el padre. Las familias pobres requieren un terrenito, agua y luz. El alcantarillado puede incluso ser un simple cagadero, un hoyo de 8 metros de profundidad. Esos yo los hacía con chuzo, perforando más mi sotana que la tierra.

“El Nuncio de la época me retó porque yo trabajaba en calzoncillos en las tomas de terreno. Decía que eso atentaba contra la

dignidad sacerdotal. Yo le replicaba: ¿Continúo haciendo cagaderos o uso sotana? Pero déjame seguir con la explicación: el pobre que consigue tener un terreno urbano sale de la pobreza, así de simple. Por eso mi mayor lucha es contra la especulación urbana que asfixia a los pobres y genera segregación y exclusión”.

¿Cómo se combate esa especulación?

-Robando el terreno nomás, porque es imposible comprarlo. Así se hizo en Chile. Yo terminé robando terrenos del Arzobispado al cardenal Raúl Silva Henríquez. Él me llamó y me dijo: “¿Cómo, tú, un sacerdote que tiene que predicar el derecho de propiedad le roba un terreno a su pastor?”. Oh, yo caí de rodillas, porque no podía tolerar el reto de un hombre por el que yo sentía adoración.

Histriónico, el padre Josse pone voz plañidera, recordando cómo le pedía perdón a Raúl Silva Henríquez, quien finalmente lo absolvió y le dijo: “Mira, van der Rest, no llores más, que aquí tengo otro terrenito en Conchalí que te puedes robar”.

-Los chinos comunistas me enseñaron que el mínimo para una vivienda son tres metros cuadrados por nuca. Nuestra mediagua es de 20 metros cuadrados, porque se supone que la familia chilena es padre, madre, más dos niños. Eso gracias a que el viejo Frei hizo una cierta regulación de nacimientos. Chile hoy es un país cerca del desarrollo porque la familia es de 2 hijos promedio y no de 7, como en Nigeria. Hay que entender que las mediaguas son casas provisorias. Y es interesante que cuando comparas las viviendas de gente que compra llave sobre puerta con las de una operación sitio, al cabo de tres años los de la toma habrán hecho muchos más progresos en sus casas. Yo hice una inmensa invasión de terrenos en Colina, donde hay una población con mi nombre, y no existen dos viviendas iguales. Cada uno trabajó la casa a su manera e hizo maravillas... y eso es muy lindo.

Hay quienes dicen que las mediaguas son indignas, que no son una solución.

-Mira, la gran rabia que tengo yo es que hoy los que hablan no distinguen pobreza de indigencia. El Hogar de Cristo no trabaja por los pobres. No está en temas como el sueldo mínimo o las pensiones. Ese no es nuestro trabajo. Nuestra ocupación es la indigencia. El padre Hurtado siempre lo dijo: hay que conseguir un techo para los que no tienen techo. Ese era su lema. Y yo agrego lo del sitio urbano. Eso permite salir de la indigencia. Es un primer paso.

Elena Caffarena Pionera del feminismo en Chile

Desde muy joven, Elena Caffarena (1903-2003) mostró una gran sensibilidad por la injusticia social. En especial por la discriminación que sufrían las mujeres a principios del siglo 20. Era una época en que los derechos de ellas las situaban en total inferioridad respecto de los hombres.

Hija de inmigrantes italianos, nació en Iquique. Pero, cuando era una adolescente, su familia se trasladó a Santiago donde instaló un taller de medias y calcetines, negocio que tenía en el norte. Los primeros meses no había operarios y todo era hecho por la familia.

Allí, Elena realizó sus primeros trabajos, estando aún en el colegio. En la historia de esta empresa, se destaca que “las chicas Caffarena”, como les decían a Elena y sus hermanas, eran trabajadoras incansables, madrugadoras y puntuales, acogedoras y cercanas con sus trabajadores.

A comienzos de los años 20, ingresó a la Universidad de Chile a estudiar Derecho, participando en los talleres voluntarios para la educación de obreros. En 1922, se vinculó a la FECH, la federación de estudiantes. Elena y sus compañeras María Marchant y Aurora Blondet fueron las primeras mujeres en formar parte de este círculo con ideas anarquistas. Ya ese año se alzó como líder estudiantil cuando, en el contexto de la huelga por la reforma universitaria, le tocó junto a sus compañeras explicar a los estudiantes las razones de la toma de la Casa Central.

En 1926 recibió el título de abogada, convirtiéndose en una de las 15 primeras mujeres juristas chilenas. Ya titulada, viajó a Europa para hacer un postgrado. Durante ese viaje conoció a Gabriela Mistral, quien se transformó en una gran amiga con la que sostuvo una intensa correspondencia.

Volvió a Chile en 1929. Ese mismo año contrajo matrimonio con el abogado comunista Jorge Jiles, a quien había conocido siete años antes en la oficina de Defensa Jurídica Gratuita. Como fruto de este matrimonio nacieron tres hijos.

Preocupada siempre de defender y ampliar los derechos de las mujeres, participó en 1931 en la formación de la Asociación de Mujeres Universitarias y, en 1935, fundó, junto a otras activistas, el Movimiento Pro-Emancipación de las Mujeres de Chile, MEMCH. Esa fue la primera organización femenina política que luchaba por sus reivindicaciones y cuyas integrantes se declaraban abiertamente feministas.

Este movimiento permaneció activo durante dieciocho años, trabajando en la organización de mujeres en pro de su “emancipación económica, biológica y política”. Siendo su secretaria general, Elena declaró que los embarazos no deseados, entre muchas otras cosas, constituían una tragedia social. Esto provocó que buena parte de la prensa y los sectores más conservadores, las tildaran de destructoras de la familia y comunistas.

Eso no las detuvo.

Elena se dedicó principalmente a promover los derechos jurídicos de la mujer, ya que las leyes consideraban a las chilenas como menores de edad, atadas a la voluntad del padre o del marido.

Obviamente, tampoco tenían derecho a voto.

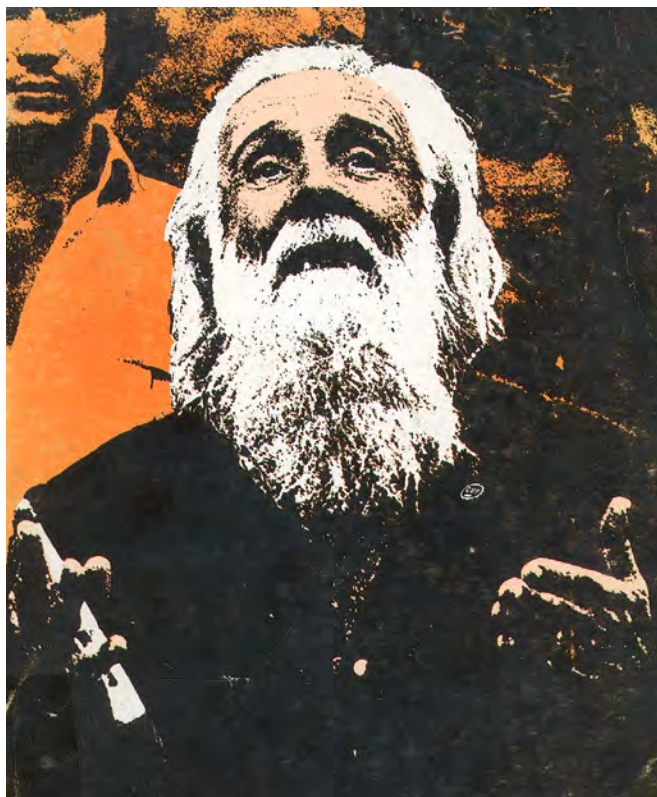
En 1935, pudieron manifestar sus preferencias, pero sólo en las elecciones municipales. Con la llegada del radical Pedro Aguirre Cerda a la presidencia en 1938, surgieron esperanzas de lograr el derecho a voto total.

En vista de este escenario más propicio, Elena junto a Flor Heredia, otra de las fundadoras del MEMCH, redactaron el proyecto de ley que les permitiría a las mujeres votar en todas las elecciones. Sin embargo, la muerte de Aguirre Cerda truncó la iniciativa.

Perseveraron en la lucha, la que dio resultados recién una década más tarde: en 1949, el presidente Gabriel González Videla, también radical, firmó el decreto que le otorgó pleno derecho a voto a la mujer. Elena fue excluida de la ceremonia en que se firmó la ley.

Fundadora de Movimiento Pro Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCH) en 1935, la abogada Elena Caffarena luchó por el derecho a voto de las chilenas.





Clotario Blest

El revolucionario cristiano

En este agitado periodo económico y laboral, destaca la figura de Clotario Blest, líder sindical que luchó por los derechos humanos y de los trabajadores. Su opinión se escuchó con fuerza en un momento en que la inflación golpeó al país, desvalorizó sueldos y perjudicó la calidad de vida de miles de empleados chilenos.

Precisamente, fue en 1953 que el sindicalista fundó la Unidad Central de Trabajadores (CUT), desde donde luego encabezó diversas huelgas nacionales para protestar por las condiciones económicas de obreros y empleados, lo que le costó -por cierto- un sinnúmero de detenciones. Se contabilizó que en su vida estuvo 14 veces detenido.

A pesar de su marcada vocación religiosa, Blest no eligió el sacerdocio, pero vivió con austeridad y se dedicó con pasión a ayudar al prójimo. Esto le hizo ganar gran admiración y respeto de diversos sectores políticos a lo largo de su vida como dirigente. Al final de sus días, lo llamaban "el anciano del mameluco azul".

Posteriormente, en plena dictadura militar, fue un luchador activo contra la violación de los derechos humanos, usando el método de protesta no violenta, inspirado en Mahatma Gandhi, que siempre lo había inspirado. En 1980, el parlamento de Alemania Federal lo nominó al Premio Nobel de la Paz y, aunque no ganó el galardón, su candidatura fue apoyada por artistas, intelectuales y exparlamentarios chilenos.

Cuando el dirigente falleció en 1990, Patricio Aylwin, presidente de la República en ese entonces dijo: "Tenía un gran aprecio y admiración por don Clotario; fue un hombre que dio testimonio. Él vivió y sacrificó oportunidades de una vida holgada, entregado a sus ideales de profunda formación cristiana".

“El anciano del mameluco azul”, apodaron al dirigente sindical, reflejado en la portada de un libro de Maximiliano Salinas. La imagen pertenece a la Colección Biblioteca Nacional de Chile.

Hitos políticos, económicos y sociales en el mundo

1954

NO MÁS “SEPARADO PERO EQUIVALENTE”

En mayo de 1954, la Corte Suprema de Estados Unidos falla en el caso Brown v/s la Junta de Educación de Topeka, declarando la segregación escolar como inconstitucional. Linda Brown era una niña negra de 11 años cuyo padre había solicitado a la junta escolar que su hija asistiera a un colegio para niños blancos por razones de distancia. Se le negó el derecho, pero el tribunal coincidió con su abogado en que las escuelas para negros, además de tener malas instalaciones, aislaban a los jóvenes negros, privándolos de oportunidades sociales. O sea, el servicio era separado pero no equivalente, y, por lo tanto, no cumplía con la legislación previa conocida como Jim Crow, que propugnaba la segregación racial en todas las instalaciones públicas bajo el lema “separados pero equivalentes”.

1955

ROSA PARKS NO DA EL ASIENTO

Cuando la costurera negra de 43 años Rosa Parks se negó a ceder su asiento en el bus a un hombre blanco, es para muchos el momento en que la lucha por los derechos civiles se inicia en Estados Unidos. Hasta entonces una ordenanza de Montgomery prohibía que las personas negras ocuparan los asientos delanteros y los confinaba a la parte de atrás. Ella, con su negativa, inició un boicot pacífico sin precedentes, ideado por el reverendo Martin Luther King.



1959

DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO

Los 78 países que integraban las Naciones Unidas aprobaron la Declaración de los Derechos del Niño el 20 de noviembre de 1959. Consistía en 10 derechos y no constituía obligación legal para las naciones firmantes. El primero de ellos declara que “estos derechos serán reconocidos a todos los niños sin excepción alguna ni distinción o discriminación por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento u otra condición, ya sea del propio niño o de su familia”.



1960

LA PÍLDORA ANTICONCEPTIVA

El endocrinólogo estadounidense Gregory Goodwin Pincus es el padre de la píldora anticonceptiva; en los años 30 ya era conocido por haber logrado la fertilización in vitro de óvulos de conejo. La Food and Drugs Administration (FDA) este año aprobó la comercialización de la primera pastilla oral del mundo para controlar la natalidad, el fármaco más revolucionario incluso hasta ahora, que cambió la vida de las mujeres para siempre.



La imagen del libro “Memoria Visual de La Legua Emergencia” muestra a mujeres organizadas. Los centros de madres fueron una importante fuente de votos para los gobiernos.

■ El imperio de CEMA

En 1954, durante el segundo gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, se crea una gran organización orientada a “proporcionar bienestar espiritual y material a la mujer chilena”. Aglutina a los centros de madres (CEMA), que ya existían desde los años 30, en una sola corporación con el nombre jurídico de “Fundación de Beneficencia Graciela Letelier de Ibáñez-CEMA Chile”.

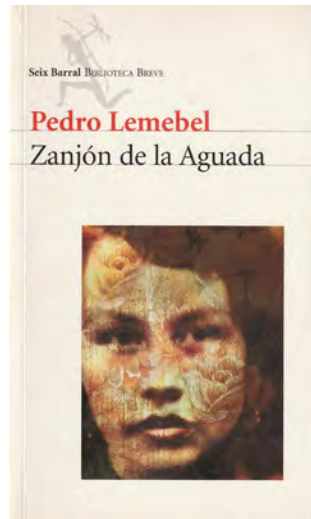
Los hombres autoritarios, al parecer, tienden a honrar a sus esposas con estas funciones absolutamente enmarcadas en un concepto de mujer tradicional, de esposa y madre. Es lo que hizo Ibáñez. Y es lo que décadas después hará Pinochet. Un concepto patriarcal y heteronormado, dirían las feministas de hoy. Y teñido de un concepto absolutamente asistencialista en su actuar, el que se centraba en educar a madres –idealmente casadas– en pobreza y vulnerabilidad, ayudándolas a obtener algún beneficio económico desarrollando actividades propias de “lo femenino”. Esto, sin embargo, empezó a ampliarse por iniciativa de las propias mujeres.

En 1962, por ejemplo, la sección femenina del Partido Demócrata Cristiano, propuso la creación de nuevos centros de madres que estuvieran relacionados con los ideales de transformación social planteados por ese partido. Ya no era sólo para tejer a crochet y hacer empolvados. Como se señala en Memoria Chilena, “el candidato Eduardo Frei Montalva, vio en este tipo de iniciativas una oportunidad para atraer el voto femenino (que había aumentado de un 35% en 1962 a un 70% en 1964) y alentar, de forma paralela y una vez electo, el desarrollo de la comunidad al alero de la Ley de Promoción Social”.

Instalados en la arena política, los centros de madres, desde 1964 tuvieron una coordinadora estatal llamada Central Relacionadora de Centros de Madres. “Y fueron impulsados, sistematizados y financiados formalmente desde el Estado, dejando atrás su carácter privado, y abarcaron un número cada vez mayor de mujeres a través de organizaciones urbanas y rurales”, describe la misma crónica de Memoria Chilena. En 1966 había 3 mil centros en Santiago y 2 mil 500 en provincias. En el año 1969 existían 6 mil 72 centros. Durante el gobierno de la Unidad Popular, había 10 mil.

En la dictadura, Lucía Hiriart de Pinochet asumió los centros de madres como propios. Las esposas de militares cumplieron las tareas de “voluntariado”, el régimen instaló una idea de mujer oficial y el asistencialismo, en tiempos de crisis económica, campeó.

Las irregularidades en la administración de esta fundación y sus enormes recursos, que tuvieron hasta un aporte de la Polla Chilena de Beneficencia, durante la dictadura e incluso al comienzo de la democracia, es un tema que se aleja de su sentido social original y que terminó por sepultar a CEMA como marca.



Ecós de la década 1954-1963

ZANJÓN DE LA AGUADA: ARQUEOLOGÍA DE LA POBREZA

En 2003, Pedro Lemebel publicó su antología de crónicas “Zanjón de la Aguada”, donde parte preguntando: “Y si uno cuenta que vio la primera luz del mundo en el Zanjón de la Aguada, ¿a quién le interesa?”. Nacido en 1952 en ese opaco lodazal, el brillante escritor muerto de cáncer en 2011 (a propósito dijo: “Cómo es la vida, yo arrancando del sida y me agarra el cáncer”), conocía mejor que nadie ese paisaje. Acá, más precisiones de una población callampa de los años 50 en un texto notable:

“El Zanjón, más que ser un mito de la sociología poblacional, fue un callejón alledaño al fatídico canal que lleva el mismo nombre. Una ribera de ciénaga donde a fines de los años 40 se fueron instalando unas tablas, unas fonolas, unos cartones, y de un día para otro las viviendas estaban listas. Como por arte de magia aparecía un ranchal en cualquier parte, como si fueran hongos que por milagro brotan después de la lluvia, florecían entre las basuras las precarias casuchas que recibieron el nombre de callampas por la instantánea forma de tomarse un sitio clandestino en el opaco lodazal de la patria.

“Y como siempre el asunto de la vivienda ha sido una excursión aventurera para los desposeídos, aún más en ese tiempo, cuando emigraban familias enteras desde el norte y sur del país hasta la capital en busca de mejores horizontes, tratando de encontrar un pedazo de suelo donde plantar sus banderas de allegados. Pero ese no fue el caso de mi familia, que desde siempre habitó en Santiago, traficando su pellejo pasar en piezas de conventillo y barrios grises que rondan al antiguo centro. Pero un día cualquiera llegaba el desalojo; los pacos tiraban a la calle las cuatro mugres, el somier con patas, la mesa coja, la cocina a parafina y unas cuantas cajas que contenían mi herencia familiar. Y tal vez alguien nos dijo que existía el Zanjón y para no quedarnos a la intemperie, llegamos a esas playas inmundas donde los niños corrían junto a los perros persiguiendo guarenes. Y la cosa fue tan simple, tan rápida, que por unos pesos nos vendieron una muralla, ni siquiera un metro de terreno, solo era un muro de adobes que mi abuela compró en ese lugar (...) Pero a diferencia de mis vecinos, la fachada entumida de mi casa tenía cara de casa, por lo menos desde el callejón parecía casa, con su ventana y su puerta, que al abrirla, mostraba un escampado, no tenía piezas, solamente el fondo abierto del eriazó donde el viento frío del amanecer entraba y salía como Pedro por su casa”.

Pedro Lemebel

Mirando en perspectiva estos años, sorprenden similitudes con dinámicas que observamos también hoy, en particular en lo que se refiere al déficit habitacional y al aumento exponencial de los campamentos. Aprendamos de la historia para organizarnos de mejor manera y enfrentar en conjunto los desafíos que tenemos, promoviendo el bien común.

José Francisco Yuraszeck, SJ

1964 - 1973

Transformación educativa en libertad

Por Cristián Cox

A comienzos de los años 60 del siglo pasado, 20 de cada 100 niños y niñas no asistían a la escuela básica y la experiencia secundaria era propia de una élite: sólo un 15% participaba de ella. Cincuenta años más tarde, la cobertura es universal no sólo en básica, sino también en la educación media, mientras que en la educación terciaria la cobertura en 2020 superaba el 57%.

El proyecto modernizador de la “revolución en libertad” de la Democracia Cristiana y su líder Eduardo Frei Montalva, que asume la presidencia en 1964, define a la educación como un eje estratégico del proceso de cambio que impulsa el nuevo gobierno. La educación, mucho más que una “política sectorial”, era el eje de una estrategia general de cambio social. Desde el inicio, fue considerada crucial, tanto para la formación de los recursos humanos requeridos por el crecimiento y la modernización de la economía como para el proceso de integración social y política de las mayorías excluidas. Y también para la mantención de un orden sobre bases de consenso, cooperación y participación. La educación era vista además como fundamental para la conquista de la libertad espiritual de los individuos.

Con este marco de orientaciones, entre 1965 y 1970, el sistema escolar vive una reforma integral. El primer gran objetivo fue

garantizar educación básica a todos los niños de Chile. Ello significó un esfuerzo sin precedentes de construcción de escuelas, formación de profesores y adquisición de materiales en apenas cuatro meses para el inicio del año escolar 1965. De un censo ad-hoc había resultado que más de 186 mil niños en edad escolar estaban fuera de la escuela; un 13.7% de la matrícula de la época. La escala y urgencia de la tarea abordada se refleja no sólo en la acelerada campaña de construcción de nuevas escuelas y salas de clases, sino especialmente en el “Curso especial de formación de profesores primarios”, que seleccionó de un grupo de 6 mil egresados de la educación media a 3 mil, a los que preparó durante el verano del 65 y las siguientes vacaciones de invierno. En agosto de 1966, se titularon 2.668 nuevos maestros de educación básica. Este proceso dio origen a la expresión “profesores marmicoc” en los medios de la época. Un año más tarde, la matrícula de básica había crecido el equivalente a los cinco años anteriores; para el total del período el nivel pasa de un millón y medio de alumnos en 1964 a poco más de dos millones en 1970. En la educación media, el salto en el mismo período fue aún más notorio: de 140 mil estudiantes a más de 302 mil, un crecimiento de 111%, que significó la transformación de

lo que, hasta inicios de los años 60, era una educación altamente selectiva. Las cifras para la universidad revelan un cuadro similar: entre 1964 y 1970, la matrícula creció en un 135,9%, de 32 mil a casi 77 mil alumnos.

Los esfuerzos en cobertura son acompañados de un cambio en la estructura del sistema escolar, que prolonga la educación básica en dos años, así como de una reforma integral del currículum y de la pedagogía. El primero suma al conocimiento un foco en habilidades, (que llama objetivos conductuales), y la segunda enfatiza métodos activos y la mayor participación del que aprende.

Entre los años 1966 y 1970, se crean cinco instituciones clave para la modernización del sector educativo en su conjunto: la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, (JUNAEB), de decisivo impacto en la escolarización de la infancia pobre que en 1964 estaba fuera de la escuela; la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), que inicia la acción del Estado en la infancia pre-escolar; el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP), que plasma la reforma del currículum escolar y capacita a los docentes en los nuevos métodos de su enseñanza; el Consejo Nacional de Ciencia y

Tecnología (CONICYT), que echa a andar el esfuerzo estatal para el desarrollo de las capacidades científicas del país; y el Instituto Nacional de Capacitación (INACAP), que establece una institución nacional para preparar a trabajadores y técnicos. Debe agregarse al conjunto, una creación menos asociada a la idea de institución, pero de importantes consecuencias: la Prueba de Aptitud Académica (PAA).

Durante el gobierno del presidente Allende tiene lugar en 1973 el intento de un cambio radical de la educación: el proyecto de la Escuela Nacional Unificada (ENU) propuso una redefinición revolucionaria de las relaciones entre educación y trabajo, que dividió a la alianza de partidos de la Unidad Popular y a la sociedad. Las circunstancias de discusión e intento de aplicación de la ENU rebasaron por completo el campo educativo, involucrando a todo el sistema político, como a las Fuerzas Armadas y a la jerarquía de la Iglesia Católica. A meses del golpe de Estado, el gobierno militar retira el proyecto. El período 70-73 cierra marcado por la paradoja de una dramática confrontación acerca de la educación, sin cambios en la educación, que pese al conflicto, incrementó los logros de expansión de las coberturas del período precedente.

CHILE EN CIFRAS



1964-1973



Analfabetismo

En 1960, el 16.4% de la población es analfabeta, una de las cifras más bajas en América Latina.

Analfabetismo

Situación	Cantidad	%
Analfabetos	730.038	16.4
 Analfabetos Hombres	324.450	44.4
 Analfabetos Mujeres	405.588	55.6

Datos según Censo 1960

Población total	7.374.115	%
Total Urbana	5.028.060	68.18
Total Rural	2.346.055	31.82

Escolaridad

16.9% de la población no tenía ningún tipo de estudio

20.4% secundaria

54.8% tenía instrucción primaria

1.8% universitaria



1965 Jumper escolar

Con la reforma educacional del presidente Eduardo Frei Montalva en 1965, se establece un uniforme escolar único para todas las instituciones educacionales públicas y privadas.

Para los hombres, pantalón gris con camisa blanca, que después varía y puede ser celeste o blanca, y la chaqueta que en un comienzo era de lanilla y sin solapa, hasta fines de los 80, cuando cambia por el vestón que hasta hoy se conoce.

En el caso de las mujeres, el jumper, que en un comienzo llevaba una falda tableada y cinturón, pero años más tarde se simplifica a un estilo acampanado con el fin de rebajar su costo en el mercado.



El Hogar de Cristo nació para dar amparo a niños abandonados. En su segunda década, tras la muerte de Alberto Hurtado, ese espíritu se reactivó. Las imágenes son de Miguel Rubio y pertenecen a la Colección Museo Histórico Nacional.

■ La patrulla de la noche

Corría 1965 y el Hogar de Cristo, a través de la “Patrulla de la Noche”, apoya la realización de un censo de la población infantil en situación de calle en Santiago. Esa iniciativa serviría como insumo para modificar y mejorar la Ley de Menores en 1967, que se originó en la Ley de Protección a la Infancia Desvalida de 1912. Aunque ese cuerpo legal tuvo un pálido efecto, buscó, desde recién entrado el siglo 20, abordar el abandono paterno, la explotación y el abuso de los niños y niñas en “riesgo social”.

En 1928, hubo una nueva ley, que distinguió a los “menores” en desprotección y abandono de los que cometían delitos. Ese año se crearon los tribunales de menores y Samuel Gajardo fue nombrado el primer juez de menores de Chile.

Los cambios implementados en 1967, por el gobierno de Eduardo Frei Montalva, incluyeron una policía de menores, pero no modificaron sustantivamente las cosas.

"Acabar con la miseria es imposible, pero luchar contra ella, es deber sagrado", decía el fundador de Hogar de Cristo. Siguiendo ese predicamento, la “Patrulla de la Noche” salía a recoger niños y ancianos indigentes en las grandes ciudades. Fue esta labor la que dio origen a las hospederías y hogares de niños y adultos mayores, que hasta hoy Chile identifica con la causa del padre Alberto Hurtado.

Esa mirada de “menor” en riesgo y un Estado mayor protector ha cambiado mucho desde entonces, partiendo por el concepto “menor”, que miraba a los niños verticalmente, hacia abajo, no sólo por edad, y que ya no se usa.

Según la Unicef, la Ley de Menores de 1967 sigue vigente y no está en sintonía con los estándares establecidos por la Convención sobre los Derechos del Niño. “Chile es el único país en Latinoamérica que no cuenta con un ordenamiento legal que proteja integralmente a la niñez y adolescencia”, señala el organismo.

El dato, sin duda, habría “hortigado” la sensibilidad de Samuel Gajardo. En la web del Instituto Nacional de Derechos Humanos, leemos: “En la actualidad, la concepción de ‘menor en riesgo’ está siendo superada por una visión que reconoce en los niños y las niñas como sujetos sociales y, en consecuencia, las propuestas de defensa de sus derechos buscan favorecer la participación de éstos en la toma de decisiones, una mayor autonomía en lo que se refiere a su autocuidado y mayores grados de responsabilidad en relación con sus actos. Del mismo modo, hoy se propicia un proceso de desinternación, fortaleciendo los vínculos familiares y comunitarios, en favor del retorno al hogar como principal alternativa. Un ejemplo que ilustra este cambio en la política sobre niñez vulnerada fue el cierre de la Ciudad del Niño en el año 2003. Este nuevo camino de protección no habría sido posible sin las obras de un promotor de derechos como Samuel Gajardo, que sentó las bases para entender a niños y niñas como sujetos de protección especial del derecho”.

Hitos Sociales Nacionales

1964-1973



1964

ABRE PRIMER HOGAR DE ANCIANOS

En su último saludo de Navidad, en 1951, poco antes de morir, Alberto Hurtado escribió: “Los ancianos tendrán su Hogar. Es decir, el afecto y cariño que no les pueda brindar un asilo. Para ellos quisiéramos que la tarde de sus vidas sea menos dura y triste”. El 5 de junio se inaugura el primer Hogar de Adultos Mayores de Hogar de Cristo en Conchalí. En la chacra Los Aromos, se construyeron tres pabellones que luego se ampliarían a siete. En principio, acogieron a expatriados rusos y húngaros y, posteriormente, los cupos se fueron llenando con adultos mayores impedidos e indigentes nacionales. Pero el primer hogar expresamente construido para ancianos en la fundación fue Hogar Rosita Renard, ubicado en Nos, en una parcela de seis hectáreas, entregada en uso y usufructo por la congregación de sacerdotes holandeses del Sagrado Corazón. Inaugurada, en marzo de 1972, partió su andar con 20 personas mayores en abandono. Tanto el hogar de Conchalí como el de Nos, fueron atendidos en su origen por las religiosas franciscanas belgas. Ambos hogares ya no existen.



Las mujeres pobres son más pobres que los hombres pobres y las mujeres mayores en pobreza son más y también son más pobres. Hoy, el Hogar de Cristo se enfoca en atender a este grupo etario en sus casas.



1964

NACE LA JUNAEB

“Hace 58 años, nuestra institución nació para retener a las y los alumnos en el sistema escolar, y con ello, combatir la desnutrición. Hoy su desafío es mucho mayor”, se lee en la web de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, Junaeb, que se creó mediante la Ley N° 15.720, en noviembre de 1964, bajo la administración de Jorge Alessandri. Desde ese entonces el organismo comenzó a ampliar su cobertura de alimentación llegando prácticamente al ciento por ciento de las escuelas públicas. Esto tuvo un evidente y benéfico impacto al reducir los niveles de desnutrición infantil en el país, al punto de erradicarla a comienzos de los años 90. Esta es, sin duda, una de las iniciativas sociales más eficiente y eficaz en los ámbitos de la salud y la educación llevadas a cabo en Chile.

1965

PLANIFICACIÓN FAMILIAR: APROFA

En los inicios de los años 60, un tema de salud pública que preocupaba era la mortalidad materna producto de abortos clandestinos. Profesionales de la salud chilenos, preocupados por esta situación, inician conversaciones con organismos internacionales que acusan recibo al llamado. La International Planned Parenthood Federation (IPPF), organización especializada en salud sexual y reproductiva con reconocimiento mundial, visitó el país y en conjunto con el Comité Chileno de Protección a la Familia, consiguieron financiamiento para iniciativas que protegieran la familia chilena. Fue así como el 10 de junio de 1965 nace oficialmente la Asociación Chilena de Protección de la Familia, APROFA, la cual sigue vigente en la actualidad.

1965

EL DECRETO N°1.897 Y LA HORA DE ALMUERZO

En noviembre de este año, la hora de almuerzo –la llamada colación– para los trabajadores chilenos, se establece en 30 a 45 minutos, debido a la implantación en casi todos los sectores de la jornada de trabajo continua mediante el Decreto 1.897. La medida genera una suerte de revolución en las costumbres: se acaban el almuerzo y la siesta en casa y aparecen diversas opciones para alimentarse en el trabajo. Se vive la revolución de las loncheras; los menús por precio fijo en fuentes de soda y restaurantes, más económicos; la masificación de los hot dogs –completos– y las pizzas, dadas a conocer por algunos empresarios italianos.



El terremoto de La Ligua con la consecuente destrucción de viviendas que dejó en toda la zona central, activó la imperiosa necesidad de crear el Ministerio de Vivienda.

1965 SE CREA EL MINVU

En 1965, la Ley N° 16.391, crea el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), que junto a la Corporación de la Vivienda (CORVI) y la Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT), fue integrada por la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU). Esta última era una empresa autónoma del Estado, una de cuyas principales funciones era mejorar y renovar las áreas deterioradas de las ciudades, mediante programas de rehabilitación y desarrollo urbano. El MINVU nació por iniciativa del recién instalado gobierno de Eduardo Frei Montalva “para orientar, coordinar y fomentar la acción pública y privada en la producción de viviendas sociales”. Ese año, la crisis de la vivienda cobró especial protagonismo, luego del gran terremoto que asoló la zona central del país. Para el presidente Frei Montalva, la experiencia nacida a partir del sismo indicaba con claridad la imperiosa necesidad de esta nueva organización administrativa.

1967 UF HABEMUS

Para la economía chilena, el año 1967 marca un hito. El Banco Central decidió crear la Unidad de Fomento, la conocida UF, con el fin de proteger al país de la inflación y estabilizar las finanzas. En esos años, la inflación estaba por las nubes y no había credibilidad en la moneda nacional. La solución fue crear una moneda estable que no se viera afectada por los vaivenes de la economía. Los dos primeros años de Frei Montalva fueron muy exitosos en términos económicos. De un alza de precios de un 43,7 por ciento en 1964, logró reducirlo a 19,9 por ciento en 1966. Pero 1967 sería el punto de inflexión para el gobierno demócratacristiano. El incremento del gasto público y la escasez de recursos hicieron mella, provocando de nuevo una fuerte alza inflacionaria que tuvo como resultado la creación de la UF. Vigente hasta hoy.

1967 REFORMA AGRARIA

La Corporación de la Reforma Agraria (CORA) fue una empresa estatal chilena encargada de efectuar las acciones de subdivisión de la tierra, en el proceso conocido como Reforma Agraria. Fue creada por el artículo 11 de la Ley de Reforma Agraria N° 15.020, en 1962, durante el gobierno de Jorge Alessandri. Vino a reemplazar a la Caja de Colonización Agrícola. Se trató de una reforma tímida que por lo mismo no cambió mayormente el estado de la propiedad agrícola, por lo que se le llamó irónicamente “la reforma del macetero”. Durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva sí operó una real Reforma Agraria. Buscaba redistribuir la tierra, expropiando grandes latifundios y promoviendo la creación de cooperativas agrícolas. En julio de 1967 fueron promulgadas dos nuevas leyes: Ley de Reforma Agraria N° 16.640 y Ley de Sindicalización Campesina 16.625. Ambas buscaban incorporar a los campesinos a la propiedad de la tierra que trabajaban, así como su integración y la de sus familias a la vida social, cultural y política del país, el mejoramiento de la productividad agrícola, la reforma del sistema de manejo y aprovechamiento de las aguas, y la reestructuración de los organismos públicos que cumplían funciones relacionadas con la agricultura. Además, se permitió la asociación de los campesinos en sindicatos.

Entre 1965 y 1970, fueron expropiados 1.319 predios, que representaban casi tres millones y medio de hectáreas.



Marcelo Montecino es el autor de esta foto, preservada por el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Montecino fotografió un Chile conmocionado y politizado.

1968 REFORMA EDUCACIONAL

Con el fin de dar mayor cobertura educacional, en 1968 se estableció la Reforma Educacional iniciada en 1965 y que contempló la capacitación de nuevos profesores. Se edificaron numerosas escuelas y jardines infantiles. Y se amplió a ocho años la Enseñanza Básica y a cuatro años la Enseñanza Media, ofreciendo opciones de carácter Científico-Humanista y Técnico-Profesional. De una matrícula de 1.725.302 estudiantes en todos los niveles del sistema educativo, en 1964, se avanzó a una matrícula de 2.477.254 alumnos en 1970 (43,5% de incremento en seis años).

1970 NACE LA JUNJI

Un 22 de abril de 1970, el presidente Eduardo Frei Montalva firmó la Ley N° 17.301 que dio vida a la Junta Nacional de Jardines Infantiles, Junji. En esa institucionalidad participó Rebeca Soltanovich, directora de la Escuela de Educadoras de Párvulos de la Universidad de Chile por esos años. En la web de la institución se afirma que Junji “es la primera institución de América Latina dedicada a la primera infancia”. En esa misma crónica se incluye el recuerdo del “caupolicanazo”. Se llamó así a un acto que convocó a 5 mil mujeres que querían tener una institución a cargo de la infancia. La mujer empezaba a tener un nuevo rol que dejaba el plano doméstico para entrar al mundo laboral y necesitaba dejar bien cuidados a sus hijos.



Fundación Vivienda nace en 1966. Desde entonces ha proveído más de 500 mil soluciones de emergencia y millares de viviendas definitivas.

■ Fundación Vivienda

Debido al nivel de industrialización alcanzado por el Departamento de Viviendas del Hogar de Cristo, el 16 de diciembre de 1966 se independiza. Había trabajado a toda velocidad para responder al déficit habitacional que sufrían los más necesitados en el país, el que se vio agravado por el terremoto de 1965, así es que esa autonomía fue natural. Así nació Fundación Vivienda Hogar de Cristo, que ese mismo año obtiene personalidad jurídica.

¿Su objetivo? Satisfacer la necesidad de una casa liviana, que pudiera trasladarse fácilmente, para ser construida en tomas de terreno donde llegaban a vivir familias sin techo en la década de los 60. O donde la naturaleza mediante movimientos telúricos había echado abajo las de adobe, que entonces predominaban en grandes zonas de nuestro territorio.

A mediados de la década del 70, la Fundación Vivienda concentraba sus instalaciones en Santiago y tres filiales regionales, respondiendo eficazmente a emergencias y catástrofes, tanto en Chile como en otros países de América Latina. En 1973, llevaba construidos 1.800.000 metros cuadrados de casas de madera en sus cuatro fábricas: Chillán, Santiago, Copiapó y Antofagasta. Desde sus inicios, este programa fue liderado y marcado por la personalidad del sacerdote belga, de origen noble, avecindado y “chilenizado” en la población La Victoria, Josse Van der Rest.

Bajo la impronta del padre Alberto Hurtado de “crear un hogar para los que no tienen techo”, Fundación Vivienda ha proveído más de 500 mil soluciones de emergencia y más de 7 mil viviendas definitivas, beneficiando a millones de personas.

Sobre el 60% de los beneficiados con una vivienda transitoria son madres de familia. Y tienen en promedio 35 años. El 54,3% no ha logrado terminar la enseñanza media, el 40% de las familias depende de ingresos por concepto de jubilaciones, pensiones o subsidios del Estado y el 76% vive en situación de extrema pobreza. En cuanto a las condiciones de habitabilidad previa, el 76% de los atendidos en 2019 vivía de allegado; el 43% en hacinamiento; en el 35,5% de los casos dormían más de dos personas por cama. A esto se agrega que el 16% padecía alguna urgencia social, como violencia intrafamiliar, amenaza de desalojo, episodios de abuso o violencia sexual; consumo problemático de alcohol y de otras drogas. Todos estos factores, otorgan prioridad a cada caso.

En los años 70, el siempre provocador Josse Van der Rest señaló: “Se ha dicho que el rico primero construye y luego habita y que el pobre habita y luego construye. Muchos latinoamericanos se ven forzados a invadir terrenos y a crear asentamientos muy precarios, por la urgencia de tener al menos un alojamiento elemental donde proteger a sus familias. Sin enfrentar esta situación, la mayoría de los gobiernos siguen manteniendo posiciones de un alto costo social y poco realistas para las familias”. Habló en el contexto de la creación de Selavip, fundación creada por él mismo para “apoyar la construcción de proyectos de vivienda de familias urbanas muy pobres de África, Asia y América Latina”.

En 2020, Fundación Vivienda se integra a Techo Chile y comienza un trabajo colaborativo y explorativo de nuevas unidades de negocios interáreas.

Hoy seguimos viendo –a causa de fenómenos como la migración, el cambio climático, el alto valor del suelo, entre otros– que las viviendas de emergencia son un techo y una solución que, pese a su precariedad, continúa valorándose y en muchos casos sigue siendo la semilla de la casa definitiva.

Personajes de la década

Viola chilensis

“Andaba por los campos con una grabadora Phillips más grande y pesada que maletín de gasfiter”, recordaba su hermano y cómplice, el antipoeta Nicanor Parra sobre el trabajo de investigación, recopilación y creación artística en que se embarcó Violeta del Carmen Parra Sandoval en los años 50.

Fue cuando descubrió el valor literario de “las décimas” en una conversación transformadora de lo que había sido hasta entonces su quehacer y su crecer. El antipoeta y profesor Nicanor Parra se lo explicó a Leonidas Morales en una conversación apasionante titulada “La Última Canción de Violeta Parra”, que se convirtió en libro. Ahí le cuenta que una tarde cualquiera él le leyó a Violeta varias décimas recopiladas por el lingüista, filólogo, lexicógrafo y folclorista alemán naturalizado chileno, Rodolfo Lenz, y que ella le replicó “¡Pero si esas son las canciones de borrachos! ¡De los borrachos de Chillán!”.

Entusiasmada de que su hermano intelectual, profesor y poeta, estudiara algo que ella conocía tan bien, en un par de días volvió con una recopilación de coplas abrumadora. Hasta ese momento, ella y su hermana Hilda, se habían ganado la vida en boliches proletarios de barrios populares cantando desde boleros hasta tonadas. Ahora Violeta empezaba a comprender dónde estaba la diferencia y cómo ella podía marcarla.

En la misma conversación con Morales, Nicanor hace notar cuán imbricada estaba desde niña la artista con esa métrica que contenía de lo humano y lo divino, tal como lo narraban los cantores populares de su natal San Carlos.

“Yo recuerdo frases que decía ella, cuando muy niña, en Chillán. Frases de ella de la época. Me llamó mucho la atención la siguiente: ¡Viva el Dieciocho de Septiembre / con pulgas, piojos y liendres! Y esta otra: La calle principal de Chillán es Libertad.

Entonces los niños jugaban y decían en su juego: Mi papá con mi mamá/ se agarraron a patás/ en la calle Libertá”. Los muchachos del barrio, los pelusas, los amigos, todos eran gente muy precaria. Todos eran niños descalzos, niños sin zapatos. Y cantaban: En una mesa te puse/ un ramillete de flores/ María, nos seas ingrata/ regálame tus amores. Violeta decía: “En una mesa te puse/ un plato de chicharrones/ María, no seas ingrata/ Abájate los calzones. Ahí están los orígenes de la antipoesía. Por una parte, el establecimiento, diría yo potifruñi, y enseguida la libertad de la imaginación infantil”.

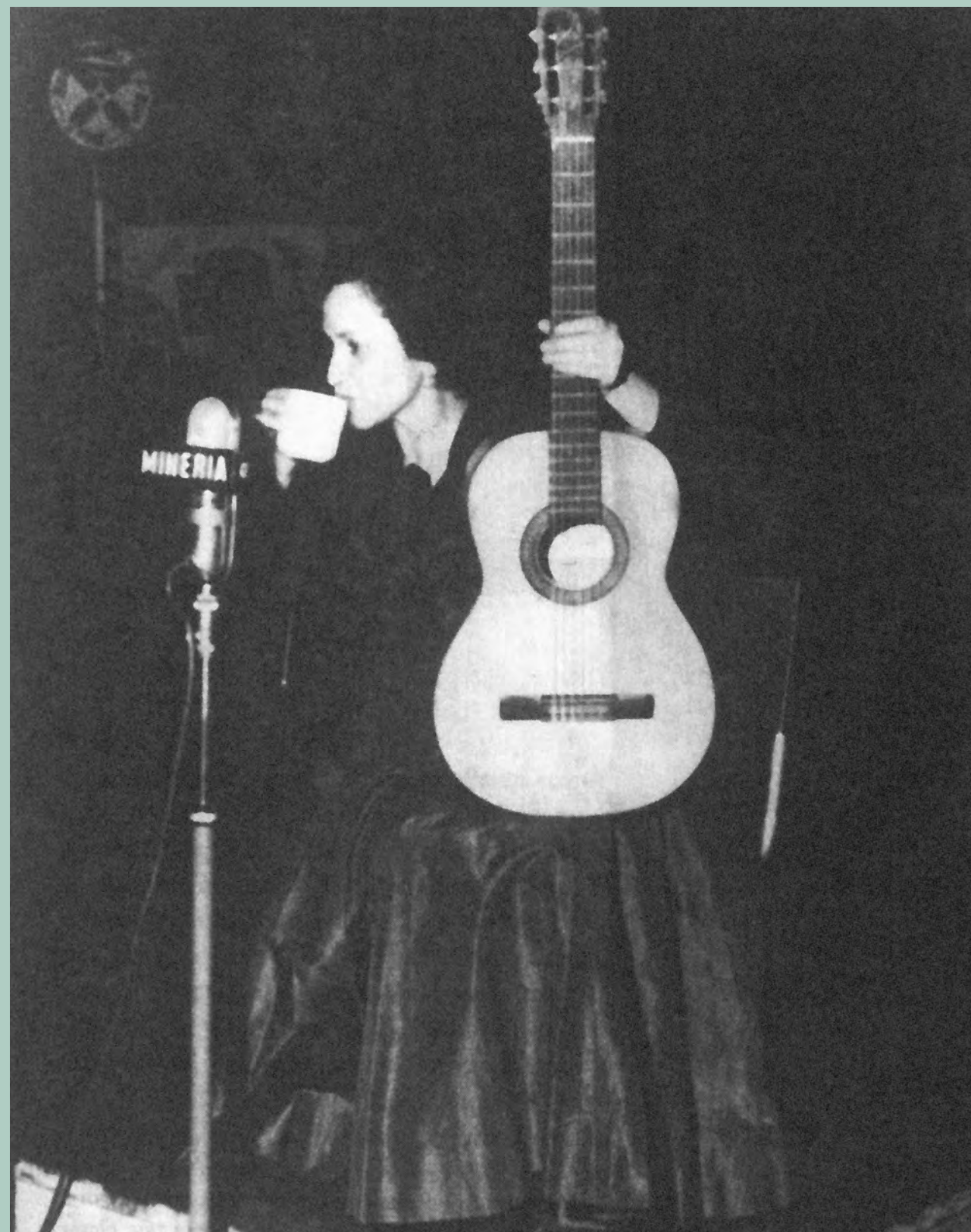
Violeta Parra se empeñó en rescatar esa poesía popular y darle, como se dice hoy, visibilidad. Rescató la música de los campos chilenos, las construcciones poéticas, la sabiduría popular, y la llevó a las más altas cumbres creativas. Ella sentó las bases del movimiento conocido como “la nueva canción chilena”, rescató la identidad cultural del Chile popular, dignificó el folclor.

En cuanto a contenido, su música tiene de todo: amor, crítica social, juego.

Fue una creadora completa y un modelo a nivel latinoamericano para el resto del mundo. Todo, pese a provenir de una familia pobre y campesina. A no tener estudios superiores. A ser mujer.

En 1964, cuando fue la primera latinoamericana invitada a exponer individualmente en el Museo del Louvre, tuvo su graduación mundial como la tremenda artista que fue. Allí expuso sus arpilleras, esculturas en alambres, óleos.

El 5 de febrero de 1967, se pegó un balazo en la sien. Murió en su carpa de La Reina, deprimida por amor y por política. Dejó una carta de despedida de cuero de diablo que Nicanor nunca hizo pública y decenas de canciones poemas universales maravillosas.



Actuación de la gran recopiladora, compositora e intérprete en Radio Minería, en 1954. La foto aparece en “El libro mayor de Violeta Parra”, escrito por Isabel Parra, hija de la cantautora. La imagen es parte de la colección del Museo Violeta Parra.

Juan Gómez Millas la universidad moderna

Primero desde la academia y después desde los más altos cargos públicos en la educación nacional, Juan Gómez Millas destacó por su rol crucial en avances educativos como ministro en 1953, durante el gobierno de Ibáñez del Campo, y, en 1967, en el de Eduardo Frei Montalva.

Impulsor del desarrollo científico institucional de la Casa de Bello y de su expansión al resto del país, el profesor, pedagogo y político fue rector de la Universidad Chile entre 1953 y 1963. La fundación de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (Conicyt), en 1966, una reforma educacional y la creación del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, forman parte de su legado.

Juan Gómez Millas lideró la reforma educacional como ministro de Frei, la que pretendió reducir el abandono escolar para garantizar un nivel cultural mínimo para la población. Esta reforma introdujo diferentes niveles en la educación: parvularia, básica y media, así como el ciclo común y el medio diferenciado, los que concluirían eventualmente con el ingreso del estudiante al nivel superior, el universitario.



El nivel parvulario era voluntario, orientado al desarrollo integral de la personalidad del niño y a su adaptación al medio natural y social; el ciclo primario o de educación básica era obligatorio y gratuito con duración de ocho años, mientras que la educación media tenía cuatro años con dos modalidades diferentes: humanista-científica y técnico-profesional. Ambas modalidades pretendían ofrecer una formación que preparara al alumno para participar en el desarrollo nacional, buscando satisfacer tanto las necesidades personales del alumnado como la demanda de recursos humanos de un país en desarrollo. En cuanto a sus diferencias, el ciclo técnico-profesional comprendía tres grandes dimensiones: industria, agricultura y comercio y servicios. El ciclo científico-humanista, las ciencias humanas, las ciencias naturales y las matemáticas.

Millas fue profesor de Historia y Geografía en 1922 e hizo estudios en Gran Bretaña, Francia y Alemania para su especialización en Historia Antigua. Hombre enérgico sostenía que la universidad “debería ser algo así como un faro”, y que la luz que genera, “para que sea útil, tiene que tener como combustible el sentimiento del pueblo al que pertenece”; planteamiento que dialoga con “una crítica de que la universidad no puede ser solamente profesionalizante y técnica, pero tampoco puede ser una erudición puramente abstracta, sino que tiene que ser una universidad que esté comprometida con el pueblo, pero que eso bajo ningún punto de vista implique compromisos partidarios”.

También sostenía que “las Humanidades sin Ciencias no son Humanidades”. La historiadora Alejandra Araya explicó el punto con ocasión de los 120 años del natalicio del educador: “Él consolida lo que Juvenal Hernández ha iniciado, la universidad moderna, la del siglo 20. Esa era su propuesta: la integración humanística en la formación de la juventud y, en ese sentido, era también el paso hacia la humanización de la ciencia”.

Juan Gómez Millas, dos veces ministro de Educación, consolida en Chile la universidad moderna.

Hernán Romero y su cruzada anticonceptiva

Hermano de la creadora de la popularísima revista Ecran, que luego sería conocida como la comentarista de cine de Canal 7 durante años, María Romero, y del escritor Alberto Romero, autor de una de las más celebradas novelas sociales de la literatura nacional, “La viuda del conventillo”, el doctor Hernán Romero nació en Santiago, el 20 de abril de 1907.

Se recibió de médico en 1930 en la Universidad de Chile e hizo estudios de postgrado en las universidades de Columbia y Harvard. A su regreso a Chile, fue profesor y director del Departamento de Medicina Preventiva y Social de la Universidad de Chile, y se desempeñó como consultor y experto en instituciones internacionales como las Naciones Unidas y la Organización Internacional del Trabajo.



Fueron muchos los médicos que impulsaron políticas de control de la natalidad en un Chile en que la tasa de natalidad era de 2.7 hijos por mujer; hoy es de 1.3. Hernán Romero fue uno ellos. Foto: Colección Museo Nacional de Medicina. Facultad de Medicina Universidad de Chile.

Romero es parte de un grupo de profesionales de la salud que muy tempranamente se dio cuenta de la urgente necesidad de contar con una política de planificación familiar y control de la natalidad.

Entre 1959 y 1965, Chile exhibía un crecimiento demográfico anual de 2,7 con altas tasas de natalidad y descenso de la mortalidad. Entonces resonaba la frase: “Un tercio de la población mundial no duerme por miedo a los dos tercios que no comen”. En ese contexto, el gobierno estadounidense señaló a Chile como cabeza de los programas de control de la natalidad en América Latina.

Médicos como Romero veían dos grandes problemas en el Chile de entonces: poner coto al problema dramático del aborto y el derecho de la pareja a decidir responsablemente el número de hijos que deseaba tener.

Respecto del primero, las cifras eran elocuentes. “En 1965 el aborto estaba calificado como una endemia nacional de graves consecuencias. Se estimaba que ocurrían en Chile unos 140.000 abortos por año, de los cuales 93.000 eran provocados o inducidos”, señala Onofre Avendaño, que fue el director de la maternidad del Hospital Barros Luco.

Otros profesionales de la salud que se la jugaron por instaurar políticas anticonceptivas con evidente orientación social fueron Benjamín Viel, cirujano fundador de Aprofa; el propio Onofre Avendaño, que fue presidente de Aprofa, y Francisco Mardones, director del SNS en el gobierno de Frei Montalva y partidario entusiasta de la planificación familiar.

Ninguno de los mencionados la tuvo fácil. Entonces Chile era un país cuya élite seguía las directrices de la Santa Sede, y el mundo conservador rechazaba a priori “novedades” como la píldora anticonceptiva. Recién en 1968, el Vaticano publicó la Encíclica sobre la Vida Humana. Sin embargo, a nivel popular y privado el predicamento era el que expresó así una pobladora frente al doctor Viel: “Los médicos están para las cosas del cuerpo y los curas están para las del espíritu”.

■ El escándalo de la calle Huanchaca

Hasta Francia llegaron los sones de un cumpleaños celebrado en Huanchaca 325, Antofagasta, en junio de 1969. El periódico vespertino Le Monde se hizo cargo del escándalo que desató en el Norte Grande de Chile una fiesta gay, aunque entonces la palabra no estaba en uso.

La prensa local, sensacionalista, conservadora y cruel, tituló así lo sucedido: "Carabineros desbarató orgía de homosexuales". "Detenidas 32 yeguas locas". "En el lote hay dos extremistas". "Vestidos de mujer pillaron a 12 hombres". "En la comisaría 36 depravados". "Los verdes embarraron una fiesta loca, loca", titular que iba complementado con la bajada: "Dos bailaban piluchitos y nueve vestían como mujeres".

La redada policial, la tole tole que se armó en la ciudad, el denigrante trato de los medios y de la policía a los 24 detenidos de un total de 50 asistentes que escaparon por los techos de las casas, puso en el tapete un tema que hasta entonces se mantenía oculto y era absolutamente tabú. Entonces los homosexuales solían llevar una doble vida. Ser esposos y padres de familia, porque el miedo, el rechazo y la intolerancia eran la norma. Incluso la convicción de que se trataba de una enfermedad psiquiátrica curable.

La convocatoria a la fiesta de cumpleaños fue pública y provocativa. En el lugar había pancartas con frases como "A la lucha: no

somos hombres, pero somos muchas", "Te encuentro como de pueblo, ¡zas!", "Del hecho al lecho hay poco trecho" y "Feliz cumpleaños te desea SOLOCH", sigla que aludía a la Sociedad Locas de Chile, un movimiento de un incipiente activismo gay, aunque entonces el término informal y despectivo para los homosexuales era "locas".

Entre quienes lograron huir esa noche se encontraba Marcia Torres, conocida años después porque, en 1973, fue la primera persona en Chile que se sometió a una cirugía de cambio de sexo.

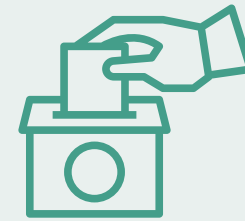
El incidente forma parte de la historia pública de la homosexualidad en Chile, de sus primeros registros en los medios de comunicación, en un tono cargado de condena y discriminación homofóbica.

Hoy existen dos obras inspiradas en lo sucedido en la calle Huanchaca. Un libro: "El zapato perdido de la Marilyn", publicado en 2008, donde Eric Goles narra en detalle lo sucedido. Y una obra de teatro, estrenada ese mismo año: "El escándalo de la calle Huanchaca", del periodista y dramaturgo antofagastino Pedro Arturo Zlatar. La obra contó con el apoyo de Amnistía Internacional, del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh) y tuvo financiamiento del Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes, respaldos diversos que dan cuenta de un cambio de mentalidad en el país.



Parte del elenco de la obra "El escándalo de la calle Huanchaca", estrenada en 2008 e inspirada en lo sucedido en la calle Huanchaca, en Iquique, en 1969.

Hitos políticos, económicos y sociales en el mundo



1965

LEY DE DERECHO AL VOTO

En 1965 se logró una victoria legislativa emblemática en Estados Unidos: la eliminación de las barreras discriminatorias que impedían a la población afroamericana ejercer su derecho al voto. Esto fue un hito de la lucha por la igualdad y la democracia en plenitud, si bien no tuvo efectos mágicos ni inmediatos.



1964

LA MINI

La diseñadora Mary Quant abre una boutique en Chelsea donde vende sus diseños. Entre ellos: la primera minifalda. Esta atrevida invención, usada públicamente por la legendaria modelo Twiggy, causó escándalo. Esas transgresoras faldas se revelaron como una prenda cómoda y versátil, que liberaba a las mujeres del guardarropa tradicional.

1968

HAGAMOS LO IMPOSIBLE

En mayo de este año, plena primavera, los estudiantes universitarios franceses, se rebelaron contra el sistema, inspirados por las ideas de la Nueva Izquierda mundial. Luego los siguieron los sindicatos. Las protestas arrebataron y se produjo la mayor huelga general de la historia de Francia. En ese contexto, el líder francés de la Segunda Guerra Mundial, Charles de Gaulle, tuvo que aplicar reformas sociales y anticipar las elecciones. El movimiento tuvo repercusiones en varios países del mundo, protagonizadas por sectores politizados de la juventud, cuya ideología recorrió el mundo durante 1968.

1970

LITIO

La DNA aprueba el litio como fármaco en Estados Unidos para el tratamiento de la manía aguda en 1970. En Chile, el ISP, en 1972, autorizó su comercialización para las enfermedades maniaco-depresivas. La generalización de su uso transformó la farmacología y abrió el camino del éxito de los antidepresivos.



Esta fue la portada del primer número de la revolucionaria revista Paula, en 1967. Su reportaje central generó una gran discusión valórica.

Ecós de la década 1964-1973

“¿PUEDO TOMAR LA PÍLDORA?”

Así tituló la flamante revista Paula, fundada por Roberto Edwards, hermano menor del dueño de El Mercurio, en 1967, el reportaje central de su primer número. Firmado—sólo con las iniciales: D.V.L— por su directora, la periodista Delia Vergara Larraín. Con una audacia notable para la época, una publicación femenina abordaba el tema en dos páginas completas, generando gran revuelo. La píldora anticonceptiva significó toda una revolución. Primero como un hito de innovación en la farmacología. Luego, un fenómeno que impulsó la liberación femenina y la masificación del control de natalidad y planificación familiar.

El texto se inicia así:

“Empecé a tomarla cuando nos casamos. En el matrimonio, el padre nos habló de que nuestro deber era tener hartos hijos, todos los que Dios nos mandara, pero en la práctica estábamos muy pobres como para empezar a tener guaguas. Roberto acababa de recibirse y llevaba tres meses trabajando en la CAP. Y, por otro lado, yo había visto a mis hermanas que en cuanto se casaban se llenaban de guaguas, pañales, gritos, de enfermedades. Son deliciosas mis sobrinas, especialmente la Juani, que es mi regalona... Pero mi hermana y su marido no alcanzaron hacer vida de pareja, no alcanzaron a hacerse un mundo aparte, no pudieron vivir juntos antes de transformarse en familia. Las guaguas como que se meten entremedio de una pareja... la distancian. Y yo quería que al principio viviéramos juntos, nos hiciéramos amigos, fuéramos enteramente libres... Y dejar los niños para un año más, dos años más, cuando estuviéramos cimentados”.

Isabel, llamémosla así porque no quiso que publicáramos su nombre, es una de las 213.955 mujeres chilenas que, según el Servicio Nacional de la Salud, están usando la píldora como método anticonceptivo.

Isabel tiene sus razones. Cada una de las 213.995 tiene las suyas, posiblemente diferentes: Pero el denominador común de todas es que toman la píldora para tener hijos solo cuando quieran y puedan; que se entregan a sus maridos libremente sin la preocupación de que a lo mejor quedan esperando un niño que no quieren; que no tienen que lidiar con termómetros diariamente para saber si están fértiles o no ... y, por último, que no tienen que interrumpir la progresión natural de un acto de amor para ponerse un anticonceptivo mecánico.

La liberación parece grande, pero está la contrapartida.

El Papa, reiteradas veces ha declarado que la Iglesia no la aprueba; reiteradas veces han circulado rumores de que la píldora produce cáncer y todo tipo de enfermedades aterrantas, gran parte de las mujeres que las usan se quejan de molestias ocasionadas por la píldora.

A raíz de todo esto, hay muchas mujeres que todavía se preguntan si deben tomar la píldora. En vista de la importancia que tiene este método anticonceptivo para la mujer moderna, PAULA quiso investigar que había de cierto en todo aquello y contestar en la forma más clara posible las interrogantes, para que cada mujer, en forma responsable e informada, esté en condiciones de decidir ella misma si debe o no tomar la píldora.

En agosto de 1966, se titularon 2.668 nuevos maestros de educación básica. Este proceso dio origen a la expresión “profesores marmicoc” en los medios de la época. Un año más tarde, la matrícula de básica había crecido el equivalente a los cinco años anteriores; para el total del período el nivel pasa de un millón y medio de alumnos en 1964 a más de dos millones en 1970.

Cristián Cox

1974 - 1983

Graves crisis y profundas transformaciones económico-sociales

José Pablo Arellano M.

Desde los años 30 el país no vivía una década con crisis económicas tan profundas como las sucedidas en este decenio. En 1975, el PIB por habitante disminuyó más de 14% y demoró 3 años en recuperar el nivel de 1974. El empleo, los salarios y los programas sociales cayeron a la par. Varios factores confluyeron para generar esta crisis. Entre los principales, la fragilidad de nuestra economía a raíz de la grave crisis económica de 1972-73, la apertura de la economía chilena a la competencia internacional y una caída de los precios de las exportaciones que nos golpeó en 1975.

Aún más profunda fue la crisis económica de 1982: otra vez el PIB por habitante cayó en 15%, y solo en 1988 se logró recuperar los niveles de 1981. Si se suman los programas de empleo de emergencia PEM y POJH, el desempleo bordeaba el 30%. Los salarios perdieron poder adquisitivo, al igual que las pensiones y los programas sociales del Estado.

Si bien en esa época no había registros de la pobreza como existen actualmente, todos los antecedentes indican que esta se agudizó gravemente. La encuesta Casen que se hizo por primera vez en 1987 reveló que el 45% de los hogares estaba viviendo en pobreza.

Al mismo tiempo, hubo profundos cambios en la política económica y social.

Aparte de la liberación de precios, la apertura de la economía y la privatización de empresas, destacamos los cambios en la política social. Las reformas tienen en común un mayor rol del mercado y del sector privado en la prestación de servicios sociales, el reemplazo de los programas organizados en torno al empleador por beneficios focalizados hacia los más pobres y una limitación al rol de las organizaciones sociales. Todo esto en un contexto de fuerte disminución de los recursos destinados por el Estado a financiar estas políticas orientadas a los más pobres.

Entre los principales cambios y reformas pueden destacarse los siguientes: en 1974 se unificaron las asignaciones familiares, disminuyendo su poder adquisitivo. El año siguiente se crearon las pensiones asistenciales para personas muy pobres que nunca habían cotizado. En 1981 se creó el subsidio único familiar, también muy focalizado, a través de la ficha CAS; esta ficha era un nuevo instrumento de caracterización socioeconómica y focalización. En 1976 se introduce el nuevo "subsidio habitacional", que reemplaza la antigua política de vivienda que se organizaba a base de

programas del MINVU y préstamos subsidiados que otorgaban las cajas de previsión. En 1980 la subvención educacional por alumno que asiste a la educación particular gratuita –que existía en Chile desde 1952– se iguala a la de los establecimientos fiscales; paralelamente, los establecimientos educacionales administrados por el Estado se empiezan a transferir a los municipios. En 1981 se reforma el sistema de pensiones y se crean las AFP: las pensiones dejan de tener un monto definido en la ley y pasan a ser el resultado de los ahorros acumulados y de un seguro, sobre la base de la cotización obligatoria del 10% que fija la ley. Se reemplaza el reparto por los fondos de capitalización, administrados por estas nuevas empresas que se crean para administrarlos. Será una transición que durará varias décadas. En 1981, también se crean las Isapres, aseguradoras privadas dedicadas a administrar la cotización obligatoria de salud –de un 5% de la remuneración en esa época– que hasta entonces solo podía ir al Fonasa.

La limitación a las organizaciones sociales surge de las restricciones a la libertad de organización impuestas desde el golpe de 1973. Numerosos dirigentes sindicales y de agrupaciones sociales

de base fueron perseguidos y la actividad sindical se redujo drásticamente. Recién en 1979 se restableció la posibilidad de negociar en forma colectiva, pero sujeta a una nueva legislación muy restrictiva. Las reformas a los programas y políticas sociales se concibieron a partir de la iniciativa individual en vez de grupos u organizaciones como había sido habitual en el pasado.

Con todo, surgieron numerosas organizaciones solidarias de base, la gran mayoría al amparo de la Iglesia Católica, para enfrentar la crisis y apoyarse en medio de las grandes dificultades. El Hogar de Cristo se expandió a todo el país y amplió sus iniciativas solidarias. Asimismo, destacan otras valiosas acciones sociales, como CONIN, creada en 1974 para erradicar la desnutrición infantil, y la Teletón, iniciada en 1978, para la rehabilitación infantil.

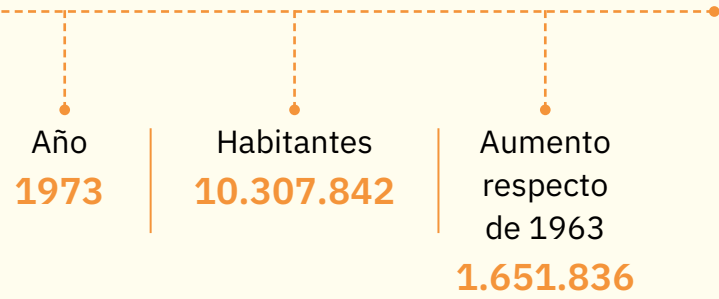
Es una década en la que vivimos una etapa de enorme polarización política bajo una dictadura que persiguió ferozmente a quienes se le oponían, junto con dos graves crisis económico-sociales. Y, al mismo tiempo, se llevaron a cabo profundos cambios en las políticas económicas y sociales que se proyectan con continuidades y cambios hasta el día de hoy.

CHILE EN CIFRAS

1974-1983



Población de la República



Pobreza en Chile 1974 por área
 Urbana: 67.8% - Rural: 32.2%



Nº de pobres
1.916.000

Población en extrema pobreza
21%

Educación

Escolaridad promedio de la población
4.5 años

Cobertura de Enseñanza Media
40%

Niños en extrema pobreza que no asisten a la escuela
43%

Analfabetismo
11.8%

Salud

Esperanza de Vida al Nacer (años)
62

Tasa de Mortalidad por Diarrea
14.6

Porcentaje Desnutrición Grave
0.8%

Porcentaje Desnutrición
15.5%

Tasa de Mortalidad por Bronconeumonía
23.6

Tasa de Mortalidad Infantil
79.3

Vivienda e infraestructura básica

Viviendas Permanentes (casa, depto.)
79%

Cobertura Agua Potable Urbana
67%

Hogares Propietarios de la Vivienda
54%

Cobertura de Agua Potable Rural
34%

Cobertura Alcantarillado Urbano
31%

Encuesta sobre el estado nutricional de la población chilena 1974

- ▶ Un 40% de los chilenos consume un 25% menos de las calorías necesarias
- ▶ Un 75% no cumple con la ingesta calórica recomendada
- ▶ El 45% de los niños de entre 0 y 14 años se encuentran en estado de desnutrición
- ▶ Un 12.3% de los menores de 6 meses tiene bajo peso para su edad
- ▶ Las deficiencias nutricionales son responsables del 23.7% de todas las muertes en Santiago
- ▶ Y del 35.5% en las áreas rurales cercanas



■ De desnutridos a obesos

Para 1974, se estimó que cerca de 8.200 niños sufrían de desnutrición avanzada. Frente a esta situación, en 1975, se fundó la Corporación para la Nutrición Infantil (CONIN), una entidad privada que en el transcurso de tres años logró establecer y operar 30 centros a lo largo del país.

Hacia 1983, estos centros habían atendido a más de 3.400 niños con desnutrición avanzada, demostrando un compromiso firme con la mejora de la nutrición infantil en Chile. Su constitución se logra gracias a los resultados arrojados por las investigaciones realizadas por Fernando Mönckeberg y su equipo a comienzos de la década del 70, y que demostraron al gobierno de la época que los daños producidos por la desnutrición en la etapa embrionaria y en los primeros años de vida de un ser humano, provocaban un retraso del desarrollo motor y cognitivo, que repercutiría en la edad adulta en una menor expectativa de vida, deserción escolar temprana, baja resistencia a enfermedades, entre otros perjuicios. Estos factores, a su vez, provocaban un bloqueo en el progreso económico y social del país.

“Antes de los 70, la expectativa de vida era de 50 años, hoy (se refiere al año 2021) es de 80; la tasa de fecundidad era de casi 6 hijos nacidos por mujer, hoy es de 1,7; las tasas de mortalidad infantil eran altísimas, más de 160 niños por cada mil morían al nacer, hoy ese número es 7 por cada mil. Cuando partí trabajando, en el Hospital Arriarán cada día morían unos 15 niños. Eran tantos, que ni siquiera se les hacían autopsias, porque las causas eran sabidas: bronconeumonía, diarrea, todos problemas asociados a la miseria y a la desnutrición. Y la tragedia mayor no era que se murieran los niños, sino que los que sobrevivían lo hacían con taras mentales y físicas. Por eso, de cada 100 niños que comenzaban la educación básica, sólo 20 la terminaban. Nuestras investigaciones demostraron que la causa de esa enorme deserción era la incapacidad de aprender por limitaciones intelectuales, consecuencia de la desnutrición”, recordó el fundador del Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos de la Universidad de Chile, que ahora lleva su nombre, y a sus 98 años sigue siendo presidente de CONIN, Fernando Mönckeberg Barros.

En esa misma entrevista, hecha en 2021, el experto en bioquímica, que no ha adquirido el lenguaje políticamente correcto de estos tiempos y tiene la libertad que dan los muchos años de vida, habló con una crudeza que no se estila. Dijo: “Así estalló el conflicto social, de acuerdo a lo temido. Con una nutrición normal durante los primeros años de vida, los niños de ayer son los adultos de hoy. Crecieron y se desarrollaron normalmente, pero no cambió a igual ritmo ni la educación ni la capacitación, ni el empleo, las expectativas sociales son cada vez mayores y difíciles de satisfacer. Yo soy indirectamente culpable de toda esa violencia”, se responsabilizó, apesadumbrado. Agregó: “A mediados del siglo pasado, cuando egresé de la universidad, los que no accedían a la educación eran la mayoría y nadie protestaba porque en un mundo sometido a una miseria total, la lucha era por satisfacer las necesidades básicas. Los jóvenes de entonces no podían permitirse el dispendio calórico que significa ir a protestar y a romper semáforos en la Plaza Italia como ahora”.

También dijo: “Los problemas del Chile actual son mucho más difíciles de resolver. La obesidad, por ejemplo, es mucho más compleja de combatir que la desnutrición. Mucho más. Aunque en Chile no es tanta como dicen, porque los que hablan mezclan sobrepeso con obesidad mórbida, que no es lo mismo”.

■ Teletón en Chile

La iniciativa de la Teletón en Chile, aunque liderada por Don Francisco durante 44 años, tiene sus raíces en la familia Urrutia. Desde 1947, el médico Carlos Urrutia, un visionario en el campo de las prótesis, y su equipo se enfrentaron a un brote severo de poliomielitis. Esta crisis los motivó a fundar la Sociedad Pro Ayuda al Niño Lisiado, estableciendo así los fundamentos de lo que más tarde se convertiría en el pilar de la Teletón chilena.

Tras el fallecimiento de su padre, en 1964, Ana María Urrutia tomó las riendas de la sociedad, perpetuando el legado familiar con una dedicación que revolucionaría la rehabilitación pediátrica en Chile.

“Un día, Don Francisco llegó al instituto de rehabilitación. Aunque yo no seguía mucho la televisión por falta de tiempo, su visita me tomó por sorpresa. Fui yo quien lo recibí, marcando nuestro primer encuentro relacionado con lo que más tarde sería la Teletón”, explica Ana María.

La visita del famoso animador de televisión (aún sin fama internacional) se había originado a partir de una experiencia reveladora durante el rodaje de “Usted no conoce Chile”. Allí, en una comunidad rural cerca de Santiago, Mario Kreutzberger se encontró con una escena que le cambió la vida: un niño con discapacidad atado a un árbol. Este encuentro lo afectó profundamente y lo inspiró, convirtiéndose en un punto de inflexión que lo motivó a buscar una causa benéfica a la que dedicarse.

Luego, el destino quiso que Ana María y don Francisco se cruzaran en un programa de televisión. Este encuentro fortuito culminó en una invitación a almorzar, durante la cual, tocándole el hombro, don Francisco le hizo a Ana María una inesperada pregunta: “¿Cómo se vería usted señora, con un millón de dólares?”. Inicialmente incrédula, Ana María aceptó el desafío, desencadenando los eventos que llevarían a la primera emisión de la Teletón en 1978.

El evento logró recaudar 2.5 millones de dólares, superando todas las expectativas y confirmó a Ana María como la primera directora del recién inaugurado Instituto Teletón de Santiago, en 1979.



En 1978 se realiza la primera Teletón en el Teatro Casino Las Vegas, bajo el lema “Lograremos el milagro”.
Foto: Gentileza Teletón



■ Erradicaciones forzadas

El golpe de Estado dejó, entre muchas otras heridas, una profunda huella: la segregación urbana que enfrentamos en la actualidad.

Es poco conocido, pero antes de la dictadura, el presidente Eduardo Frei Montalva inició una política habitacional que hoy recién estamos retomando, con una perspectiva global e integrada. Sin embargo, a partir de 1973 y con el inicio de la dictadura, esta perspectiva cambió. Se empezó a priorizar la construcción de viviendas sociales a muy bajo costo en áreas donde el suelo era más barato, sin considerar la conectividad, la integración social o los servicios más básicos.

En esta década era muy común escuchar a personas que optaban por viviendas sociales decir: “Me asignaron una casa en La Pintana” o “Me dieron una casa en Lampa”. Esto provocó que las familias de campamentos terminaran desarraigadas de sus vecinos o de los barrios donde habían crecido, estudiado y trabajado, siendo desplazados forzosamente a barrios desangelados y sin oportunidades.

Así lo recuerda Guillermo Melipil, quien a sus 75 años, fue uno de los afectados por estas expulsiones. A los 35 años, se vio forzado a abandonar junto a cientos de familias lo que antes era su hogar en la Población Las Tranqueras. Este asentamiento surgió en la década de 1970 y es lo que hoy conocemos como el Parque Araucano, en Las Condes.

“No teníamos dónde vivir y llevábamos un tiempo largo construyendo la casa, sabiendo que no era nuestra por la ley, pero sin otra opción. Era estar ahí o vivir de frentón en la calle. En esa época había poblaciones con gran cultura social, como La Victoria o la Villa La Reina, en Santiago, que resultaron afectadas en su momento. Pero con la dictadura nos sacaron de un día para otro, con fusiles en mano. Es triste, todos queríamos convertir la toma en un lugar más digno pero entre todos los vecinos, ¿me entiende? Es difícil; la toma quedaba en Las Condes, una comuna de dinero, pero los vecinos de la comuna nos ayudaban. No todos eran personas discriminatorias. En cambio, ahora o después del 73, nunca volví a subir a esa comuna. ¿Para qué?”

Las políticas de "orden y seguridad" tras el golpe de Estado en 1973 tuvieron un efecto contrario al esperado, que resultó en un notorio déficit habitacional, que aumentó de casi 800 mil viviendas faltantes en 1982 a más de un millón en 1992 a nivel nacional.

← La foto de Kena Lorenzini corresponde a la toma de terreno de 1983, que da origen al campamento Juan Francisco Fresno, posterior población Santa Ana en San Bernardo. La mitad de quienes participaron de la toma fueron posteriormente reubicados en distintos sectores por las autoridades.

Hitos Sociales Nacionales

1974-1983



1974

SALA DE ENFERMOS TERMINALES

“En 1973, se inaugura en el Hogar de Cristo una sección para enfermos terminales rechazados por los hospitales”, recuerda el hoy destacado geriatra de la Universidad Católica, Eduardo Valenzuela. En 1974, está operativa con el nombre Sala Padre Hurtado y un equipo diverso integrado por personal sanitario y trabajadores sociales, voluntariado y religiosos. Sus pacientes son quienes durante períodos importantes de su vida, si no toda ella, han estado viviendo en exclusión social. Muchos provienen de hospitales en los cuales han quedado abandonados. En este espacio, reciben cuidados que no solo les procuran alivio de sus síntomas, sino un trato acorde a su dignidad de personas. En 1987, el Papa Juan Pablo II, durante su visita a Chile, visitó la Sala Padre Hurtado y celebró misa para los enfermos. Hoy, quienes vayan a visitar el lugar encontrarán una piedra con la siguiente inscripción: “Vosotros, los probados por el sufrimiento, sois piedras vivas de la Iglesia”.

1974

EL MAPA DE LA EXTREMA POBREZA

Bajo el liderazgo del joven economista Miguel Kast, se encargó un estudio al Departamento de Economía de la Universidad Católica, con el objeto de aprovechar la información del Censo de 1970 para hacer un diagnóstico sobre características y necesidades de los grupos de mayor pobreza, y diseño de las nuevas políticas sociales. Se elaboró así el primer Mapa de la Extrema Pobreza. El estudio mostró que en 1970 un 21% de la población (cerca de 1,9 millones de personas) vivía en condiciones de extrema miseria. El 43% de los niños en condiciones de extrema pobreza no asistía a la escuela; la mayoría de los padres de esos niños trabajaban por cuenta propia. El 50% de la población de extrema pobreza era menor de 16 años y el 26%, personas mayores. El 68% de los pobres vivía en ciudades y un 32%, en sectores rurales.



Manifestación pacífica en la terraza de la Vicaría de la Solidaridad en 1978. La foto pertenece al Archivo de la Vicaría.

1975

EL POBRE PEM

El solo nombre da cuenta de la precariedad: Programa de Empleo Mínimo (PEM). Se definió como "un subempleo institucionalizado, mediante programas especiales de absorción de mano de obra". Si bien se estableció oficialmente con carácter provisional, se mantuvo durante toda la dictadura, desde 1974 hasta 1988. El sueldo percibido por los trabajadores era cerca de un tercio del salario mínimo. En su libro "Zanjón de la Aguada", el escritor Pedro Lemebel sostiene que estos programas estaban integrados por "mujeres y hombres jóvenes, obreros que trasladaban piedras de una vereda a otra, personas mayores que hacían hoyos cavando al sol toda la mañana, para después taparlos sin ninguna justificación". Y agrega: "El programa de trabajo fácil del PEM fue la gran humillación que hizo la dictadura con la fuerza laboral de un país abofeteado por el desempleo".

1976

SE CREA LA VICARÍA DE LA SOLIDARIDAD

En enero de ese año y en medio de uno de los períodos más oscuros de la historia de Chile, el cardenal Raúl Silva Henríquez formó la Vicaría de la Solidaridad, en el Arzobispado de Santiago, a un costado de la Catedral. La entidad fue la continuadora del trabajo realizado por el Comité Pro Paz, un grupo ecuménico, que atendió a las víctimas de violencia de la dictadura, entre el 6 de octubre de 1973 hasta septiembre de 1975. Durante sus 16 años de existencia, la Vicaría se dedicó a otorgar asistencia jurídica, económica, técnica y espiritual a las personas perseguidas por el régimen militar y sus familiares, además de defender sus vidas y promover apoyo social a los más pobres. En 1992, y tras la llegada de la democracia, la Vicaría terminó sus funciones, dando paso a la Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad.



La primera línea del Metro de Santiago fue inaugurada el 15 de septiembre de 1975, por Augusto Pinochet, durante la dictadura militar.
Foto: Gentileza de Metro.

1975 SE INAUGURA EL METRO

El 15 de septiembre, Augusto Pinochet inauguró la primera línea del Metro de Santiago. Era la tercera ciudad de América del Sur con este sistema de transporte urbano tras el de Buenos Aires y Sao Paulo, inaugurados en 1913 y 1974, respectivamente. La Línea 1, en su tramo inaugural de 8,2 kilómetros, iba principalmente de forma subterránea desde San Pablo hasta La Moneda bajo la Alameda del Libertador Bernardo O'Higgins. Buscaba resolver problemas de congestión, contaminación, desarrollo urbano desordenado y contar con una alternativa de transporte rápida y segura. Actualmente, la línea tiene una extensión de 20 kilómetros y 27 estaciones que atraviesan las comunas de Lo Prado, Estación Central, Santiago, Providencia y Las Condes. La Línea 1 es la más utilizada de Metro, concentrando cerca del 39% del total de viajes a lo largo de la red.

1979 NACE SENAME

La creación del Servicio Nacional de Menores (SENAME) fue una respuesta institucional a una situación crítica que Chile enfrentaba a principios de los años 70, particularmente en el ámbito de la salud infantil. Durante este período, el país registró una de las tasas de mortalidad infantil más elevadas de su historia reciente, con 17.657 menores de un año fallecidos. Esta alarmante estadística reflejaba las profundas desigualdades sociales existentes y los significativos desafíos en cuanto al acceso a servicios de salud adecuados para las poblaciones más vulnerables.



El 33% de las cerca de 400 mil familias sometidas a la ficha CAS por primera vez, en 1980, correspondían a extrema pobreza.

1980 LA FICHA CAS

Este instrumento nació de la experiencia acumulada por los Comités de Asistencia Social (CAS), que eran organismos a nivel comunal responsables de implementar los programas sociales del Estado. Fue diseñada para recoger información detallada sobre las condiciones de vivienda, datos personales de cada miembro del hogar –fecha de nacimiento, nivel de escolaridad, actividad– y los beneficios sociales recibidos del Estado. Para su realización, se establecieron categorías desde 1 para las familias más desfavorecidas hasta 5 para las menos necesitadas. Se clasificaron a entre 300 mil y 400 mil familias, de las cuales el 33% estaba en situación de extrema pobreza, mientras que poco más del 15% estaba en las categorías superiores.

1981 DEBUTAN LAS AFP

El 1 de mayo de 1981 se presenta la reforma previsional basada en las administradoras de fondos de pensiones (AFP). Se trata de instituciones financieras privadas encargadas de administrar las cuentas individuales de ahorros para las pensiones. La capitalización individual significa que cada persona ahorra una parte de sus ingresos para sostener una pensión desde el momento de su jubilación. Este ahorro supone obtener rentabilidad, como cualquier otro instrumento financiero de ahorro. Hasta entonces, existía en Chile un sistema de cajas de previsión, en el cual los trabajadores cotizaban de acuerdo al sector de actividad al que pertenecían. El sistema de cajas favorecía el clientelismo político y así los grupos con mayor capacidad de presionar lograban mejores beneficios. La reforma fue recibida con aplausos por su carácter pionero e innovador, prometiendo revolucionar la seguridad social en el país. Sin embargo, a más de cuatro décadas de su implementación, la realidad ya era puesta en tela de juicio por sus resultados. En 1981, José Pablo Arellano expuso sus deficiencias, incluyendo bajas cotizaciones, “lagunas” previsionales, temprana edad de jubilación. Hoy, el tema sigue siendo objeto de discordia.



Creadas a comienzos de los años 80, pero de uso extendido entre los grupos de mayor ingreso, las Isapres hoy siguen atendiendo a un porcentaje minoritario de la población. La mayoría –un 81% a diciembre de 2023– se atiende en Fonasa.

1981 ISAPRES

Las instituciones de salud previsional (Isapres) fueron creadas en 1981, pero no fue hasta la década de los 90 que lograron disputar porcentajes de beneficiarios significativos al sistema público. Este auge fue posible gracias a la Constitución de 1980 que, promoviendo la libertad de elección en materia de salud, permitió que individuos con mayores ingresos dirigieran su cotización obligatoria del 7% destinada a la seguridad social hacia el pago de primas en seguros de salud privados. Este mecanismo ha sido criticado por favorecer una segmentación del sistema de salud, permitiendo a quienes tienen mayores ingresos acceder a servicios de mayor calidad, mientras que la mayoría depende del sistema público, frecuentemente sobrecargado y con menos recursos. Hoy, el futuro de las isapres, tal cual se conocen, se ve incierto y está debatiéndose en el Congreso una reforma integral a la salud en Chile.

1982 CRISIS ECONÓMICA

Este año comenzó la mayor crisis económica nacional desde 1930. Chile, al depender excesivamente del mercado externo, se vio fuertemente afectado por la recesión mundial de 1980. El Producto Interno Bruto (PIB) disminuyó en un 14.3% en 1982, el desempleo alcanzó al 23.7%, y el 40% de la población se encontraba bajo la línea de la pobreza. Las protestas contra la dictadura empezaron a surgir con fuerza.

Hitos políticos, económicos y sociales en el mundo



1975 AÑO INTERNACIONAL DE LA MUJER

Bajo el patrocinio de ONU, 1975 fue declarado el Año Internacional de la Mujer para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Este año también marcó el inicio de la Década de las Naciones Unidas para la Mujer (1976-1985), que buscaba avanzar en sus derechos y estatus en todo el mundo. Este movimiento culminó en la adopción de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), en 1979, un hito en el esfuerzo global por los derechos de las mujeres.



1979 DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO

La Asamblea General de la ONU adoptó la Declaración de los Derechos del Niño, ampliando el marco de protección para los derechos fundamentales de la infancia. Esta declaración estableció un conjunto de principios universales para el tratamiento de los niños, enfatizando la necesidad de darles protección especial, educación y cuidado de la salud.

1983 EL INICIO DE LA EPIDEMIA DE VIH/SIDA

Este año se identificó al virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) como el causante del SIDA, una enfermedad del sistema inmunológico. La falta de tratamientos y la estigmatización de los grupos homosexuales, con conductas sexuales promiscuas, así como de los consumidores de drogas, complicaron la respuesta inicial, convirtiéndola en una crisis de salud pública global. Sin embargo, la investigación condujo al desarrollo de terapias antirretrovirales, mejorando la calidad de vida de los afectados.

1978 PRIMERA GUAGUA DE PROBETA

En julio nació en Inglaterra Louise Browne, el primer ser humano concebido fuera del útero. La fecundación in vitro se convirtió en algo común desde entonces. Y con beneficios colaterales notables, como la producción masiva de proteínas como la insulina y las vacunas antivirales.

Personajes de la década

Raúl Silva Henríquez El cardenal patricio

Raúl Silva Henríquez, nacido el 27 de septiembre de 1907, fue arzobispo de Santiago en uno de los periodos más convulsionados de la historia de Chile. Fue además el decimosexto de los 19 hijos del matrimonio formado por Ricardo Silva Silva y Mercedes Henríquez Encina. Su padre fue un acaudalado agricultor de la zona central de Chile. No en vano, su biógrafo lo considera “un patricio”.

En mayo de 1961, el papa Juan XXIII lo designó arzobispo de Santiago, sucediendo al cardenal José María Caro. Sorprendentemente, solo un año después, en febrero de 1962, el mismo Papa lo elevó al rango de cardenal, otorgándole el capelo cardenalicio en marzo del mismo año.

El cardenal Silva Henríquez, cuyo pensamiento siempre estuvo marcado por su apertura al diálogo, estableció en 1976 la Vicaría de la Solidaridad, ubicada en el Arzobispado de Santiago, a un costado de la Catedral Metropolitana. Durante sus 16 años de existencia, la Vicaría dedicó sus esfuerzos a otorgar asistencia jurídica, económica, técnica y espiritual a las personas perseguidas por el régimen militar y a sus familiares, además de defender sus vidas y promover apoyo social a los más pobres.

Su sensibilidad quedó reflejada en el segundo párrafo de la memorable carta titulada “Mi sueño de Chile”, en noviembre de 1991, donde señalaba: “Quiero que en mi país todos vivan con dignidad. La lucha contra la miseria es una tarea de la cual nadie puede sentirse excluido. Quiero que en Chile no haya más miseria para los pobres. Que cada niño tenga una escuela donde estudiar. Que los enfermos puedan acceder fácilmente a la salud. Que cada jefe de hogar tenga un trabajo estable y que le permita alimentar a su familia. Y que cada familia pueda habitar en una casa digna donde pueda reunirse a comer, a jugar y a amarse entrañablemente”.

En 1971, recibió el Premio de Derechos Humanos otorgado por el Congreso Judío Latinoamericano y, en 1978, fue honrado con el Premio de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, entre muchas otras distinciones. Su obra más importante, la Vicaría de Solidaridad, también fue galardonada en 1986 con el Premio Príncipe de Asturias. El día de su funeral, el 9 de abril de 1999,

miles de personas corearon en las calles: “Raúl, amigo, el pueblo está contigo”, un testimonio espontáneo del sentimiento de los chilenos hacia la obra del cardenal.

El periodista y Premio Nacional de Periodismo, Ascanio Cavallo, es una de las voces más autorizadas para recordar a Silva Henríquez, ya que fue su biógrafo a expresa solicitud del cardenal. Se reunió con él regularmente durante un largo período y escribió un texto que lo pinta tal cual fue. Entrevistado en el sitio de la Conferencia Episcopal en 2013, Cavallo dijo de él:

-Él hablaba así. Decía: “Mi familia tiene 400 años”. Era un patricio, díganos. Se sentía parte de las familias fundadoras de Chile, de una manera distinta de la aristocrática, aunque yo creo que tenía algo de aristocrático, pero él decía: “Yo sé lo que es mi país, yo sé lo que es mi pueblo”. No hablaba de la élite. Pero por supuesto que era el comportamiento de un aristócrata, de alguien que siente que aunque no tenga un centavo, esta tierra le pertenece entera porque llegó hace 400 años. No tenía límites para sentirse identificado con Chile y con su pueblo. Eso que a otros sacerdotes les daba un poco de pudor, “cómo ser tan patudo para querer representar a Chile”, el Cardenal no tenía ningún problema en hacerlo.

Cavallo desarrolla qué era para el cardenal Silva Henríquez su doctrina republicana del “alma de Chile”.

“Fue en una homilía, si mal no recuerdo, pronunciada el año 67 o el 69, coescrita por varias manos, que define la tradición de Chile sobre la base de la libertad, que él la hace equivalente a la democracia, basada en el cristianismo. En el fondo, la misión por los pobres y la lucha por la igualdad, lo que hoy llamaríamos integración, porque él estaba pensando en los indígenas. Siempre estaba pendiente de esas fallas en la inclusión.

¿Cómo visualizaba el cardenal el futuro de Chile y el lugar de la Iglesia en éste? Así respondió en 2013 Ascanio Cavallo: “Eso lo conversamos mucho, ese era su tema. Él siempre le atribuyó una cierta centralidad a la Iglesia en el desarrollo en Chile, pero yo diría que no era la centralidad de las instituciones, sino más bien de

la presencia de la Iglesia sobre todo en los sectores populares. Él tenía una contradicción con eso, que yo he terminado de entender después, que era que él favorecía la presencia de la Iglesia en los sectores de la pobreza más dura. Pero sabía, al mismo tiempo, que muchos de esos sacerdotes terminarían inclinándose a la izquierda, terminarían en las cercanías de ideologías más bien marxistas. Entonces, por un lado, alentaba esa cuestión y, por otro, tenía un cierto temor de que la Iglesia se desviara. Para él fue muy dura la experiencia de Cristianos por el Socialismo, algo que nunca le gustó. A mí me da la impresión de que él quedó muy herido porque ellos fueron poco delicados —en una época donde nadie era delicado, para qué estamos con cosas—, entonces él le atribuye una centralidad a la Iglesia pero de esta manera. No era realizar al modelo aristocrático de la Iglesia, que disputaba cargos de gobierno, donde el nuncio era casi un ministro más, donde se negociaba el nombramiento de obispos, yo creo que eso no le interesaba nada. Su tema era una Iglesia metida en el corazón del pueblo, cosa que él mismo hizo en una época distinta, en La Cisterna o en Valparaíso, cuando la izquierda todavía no era fuerte y había menos riesgos.

Cabe la pregunta, cómo vería hoy ese hombre patricio y valiente a la actual Iglesia. Obviamente, nunca sabremos la respuesta.



“Raúl, amigo, el pueblo está contigo”, coreaba la gente en las calles el día del funeral de Raúl Silva Henríquez, el 9 de abril de 1999. El retrato es de Miguel Rubio Feliz y corresponde a la colección del Museo Histórico Nacional.

Fernando Mönckeberg y su complejo de culpa

Es Premio Nacional de Ciencias y de Medicina y a los 98 años puede decir con orgullo que cumplió su objetivo profesional: eliminar la desnutrición en Chile. ¿Dejó por eso Chile de ser un país pobre?

En 2016, en una de las tres entrevistas que ha dado a Hogar de Cristo, respondió rotundo, irónico y sin pelos en la lengua. Nos dijo que fracasó como marido proveedor; que Angélica, su mujer desde hace 74 años y quien murió sorprendentemente a fines de 2023, fue quien solucionaba esos temas. Que él políticamente es un pragmático y que no le habría gustado ser presidente de la República, cargo para el que estuvo dispuesto a postularse en 1989, pero le faltaron algunas firmas.

Con dos premios nacionales -Ciencias Aplicadas en 1998 y Medicina en 2012-, el fundador del Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos de la Universidad de Chile, que ahora lleva su nombre, y creador de la Corporación para la Nutrición Infantil, CONIN, Fernando Mönckeberg Barros, no cree en las revoluciones para lograr grandes transformaciones sociales. Él consiguió una extraordinaria: en 40 años erradicó la desnutrición en Chile por completo.

“La población La Legua hoy es Las Condes si la comparamos con lo que era en los años 50, cuando llegué a trabajar como médico en un consultorio parroquial. ¡Chile es otro! Entonces La Legua era un descampado, no había calles. Era sólo una ocupación sin agua potable, sin alcantarillas, sin luz eléctrica, con casuchas hechas de cartones y tablas donde vivía una población formada por personas que venían del campo. Entonces el 60% de la población sobrevivía en condiciones marginales. El país tenía los peores indicadores de salud de América Latina. Estábamos peor que lo que están hoy los más pobres de Centroamérica. En Santiago apenas el 40% de las casas accedía al agua potable y sólo el 20% estaba conectado al alcantarillado. En síntesis: vivíamos en medio de la caca. Y esas cifras la gente no las conoce y a los políticos no les interesa recordarlas porque les sirve profitar del discurso de la pobreza y la desigualdad”.

Entonces nos dijo que el término de la desnutrición no significaba que se había resuelto el tema de la pobreza: “No, los problemas hoy son otros, mucho más complejos. Déjame darte algunas cifras. En la década del 50, de cada 100 niños que comenzaban la educación básica, sólo 20 la terminaban. Nuestras investigaciones demostraron que la causa de esa enorme deserción era la incapacidad de aprender por limitaciones intelectuales, consecuencia de la desnutrición”.



El doctor Monckeberg fue fundador del Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA) y de la Corporación de Nutrición Infantil (CONIN).

En 2016, cuando arribaban las demandas por una educación universitaria gratuita y de calidad, nos dijo: “Me dan risa esas demandas, porque es cierto: yo me formé como médico en la Universidad de Chile sin pagar ni un peso, pero porque formaba parte de una élite. Los que llegábamos a la universidad entonces éramos el 1.5% de los jóvenes y había 4 universidades en todo el país. Entonces los que no accedían a la educación eran la mayoría y nadie protestaba, porque en un mundo sometido a una miseria total, la lucha era por satisfacer las necesidades básicas. Los jóvenes de entonces no podían permitirse el dispendio calórico que significa ir a protestar y a romper semáforos como ahora”.

En 1998, la desnutrición fue oficialmente erradicada en Chile.

El joven Miguel Kast

Llegó a Chile a los dos años. Hijo de inmigrantes alemanes. Estudió economía en la Universidad de Chile y después en la de Chicago. Allá lo pilló el golpe militar. Volvió a trabajar a la flamante Oficina de Planificación (Odeplan), que luego se convertiría en el Ministerio de Desarrollo Social y Familia.

Desde su llegada a Odeplan, fue un personaje activo sobre todo en el área de las políticas sociales de la dictadura. Ese mismo año fue nombrado secretario del Consejo Social de Ministros y, en 1978, pasó a ocupar el cargo de ministro director de Odeplan. Desde esa oficina impulsaría diversos proyectos y programas de salud, previsión y relaciones laborales, como el trascendental Mapa de la Extrema Pobreza, que elaboró junto a varios profesionales. Entre otros, trabajó con él Sergio Molina, investigador del Instituto de Economía de la Universidad Católica. Ese Mapa permitió dimensionar la magnitud de la pobreza en Chile.

Sus principales conclusiones fueron que a esa fecha un 21% de la población vivía en condiciones de extrema miseria, que un 43% de los niños pobres no asistía a la escuela a pesar del alto gasto educacional y que el 50% de los pobres eran niños y el 68% de los pobres vivía en sectores urbanos.

Cientos de jóvenes universitarios pasaron por los “almuerzos de Odeplan”, en que junto a un sándwich de marraqueta con jamón y queso, Kast explicaba las nuevas políticas que ya se estaban aplicando o que pensaba diseñar para abordar la realidad. “El objetivo final de la política social es lograr una mayor igualdad de oportunidades para todos y cada uno de los chilenos; de ahí el imperativo moral y estratégico de erradicar la extrema pobreza”, sostenía.

Uno de los universitarios que comenzó a seguir el ejemplo de Kast, fue Joaquín Lavín Infante. El economista, académico y político de la UDI, ha recordado así esas reuniones: “Siempre nos dijo que en el combate a la pobreza, que era su principal motivación, se necesitaban simultáneamente razón y corazón. Según él, no se podía ser solo corazón, porque muchas veces las políticas mejor inspiradas y que parecían buenas, eran ineficientes y favorecían más a los de ingresos altos que a los más pobres. Nunca olvidaré que uno de los primeros trabajos que me encargó fue sobre el impacto del subsidio a la parafina de entonces. El estudio mostró que los más pobres se calentaban con brasero en el invierno. No usaban parafina. Y, por tanto, los dineros que el Estado gastaba en subsidiarla iban fundamentalmente a los sectores de ingresos más altos que teníamos estufas en la casa (conocidas como las Comet) y éramos los más grandes consumidores de parafina. Sin embargo, nos enseñó que la razón no basta. Se necesita corazón. Porque si no le



Miguel Kast fue nombrado ministro director de Odeplan en 1978. Desde entonces fue un activo generador de políticas sociales durante la dictadura. Retrato: Fundación Miguel Kast.

ponemos corazón al combate a la pobreza nunca le vamos a dar la urgencia, la prioridad que realmente requiere. Fue una lección para toda la vida”.

Luego de ser presidente del Banco Central, Kast ejerció el cargo de ministro del Trabajo en 1980 y tuvo la responsabilidad de poner en práctica la reforma previsional y el Subsidio Único Familiar en 1982, que continúa vigente y se ha utilizado como fundamento para otros apoyos dirigidos a grupos más excluidos.

El Mapa de la Extrema Pobreza ha sido la base de otros instrumentos, como el Registro Social de Hogares y la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), importantes herramientas de las que dispone el Estado para determinar dónde están los más pobres y cuáles son sus necesidades.

Miguel Kast falleció prematuramente el 18 de septiembre de 1983, a los 34 años, de cáncer óseo. Fue el mayor de los varones de una familia de diez hermanos, donde el menor, José Antonio, es hoy el actual líder del Partido Republicano.

ECOS DE LA DÉCADA

1974-1983

¡CÓMPRATE UN AUTO, PERICO!

Un ciclista atraviesa la ciudad para encontrarse con su amada Ismenia. Al avanzar, sostiene un ramo de flores y se deja acompañar por el sonido del concierto en Do mayor de Vivaldi, mientras taxistas, obreros y estudiantes le lanzan una exclamación unánime: ¡Cómprate un auto, Perico! Ismenia, al reparar en el medio de transporte de su pretendiente, le repite la frase al recibirlo en la entrada de su casa: ¡Cómprate un auto, Perico!

Luego, una profunda voz en off, invita a la audiencia a contratar un crédito con el Banco de Santiago. Ese es el guión del conocido comercial protagonizado por el fallecido Nissim Sharim y Delfina Guzmán.

El spot, una creación de la agencia Matte&Pérez, debutó en televisión en 1978, coincidiendo con el inicio de las emisiones a color en el país y la convocatoria a un referéndum para evaluar la legitimidad del gobierno militar. La expresión “cómprate un auto, Perico” se ha mantenido como una de las más icónicas en el ámbito publicitario nacional.

En aquel momento, el país vivía un momento de expansión económica gracias al modelo impulsado por los "Chicago boys", economistas formados en Estados Unidos, que promovían la privatización de las empresas y el consumo masivo. El PIB del país experimentó un aumento del 7,7% ese año, de acuerdo con datos del Banco Mundial.

El entusiasmo era tal, que Augusto Pinochet no dudaba en usar los medios de comunicación para promover los beneficios percibidos del nuevo modelo económico, prometiendo una notable mejora en la calidad de vida de los chilenos. “De cada diez chilenos, uno tendrá automóvil. De cada cinco, uno tendrá televisor y de cada siete, uno tendrá teléfono”, prometió hacia 1980.

Este spot publicitario reflejó la cultura del consumo, un símbolo del emergente Chile de esos años, marcando un hito en la publicidad nacional al introducir personajes cómicos en contextos serios, haciendo énfasis en el comprar como medio para el éxito social y personal. Más aún, se trató de una producción que resume el ideario del modelo económico imperante. Ni siquiera era un comercial de autos, sino un comercial que invitaba a pedir dinero para comprar. ¿Y qué compras? Un auto. Se supone que así vas a enamorar a la polola. Era la cultura del consumo.

Hoy, a causa de la contaminación, la congestión, las largas horas en el taco, la frase sería en el sentido contrario: ¡No vendas la bici, Perico!



Pantallazo del famoso spot que hoy se puede ver en Youtube, como un hito de la publicidad de esos años.

Si bien en esa época no había registros de la pobreza como existen actualmente, todos los antecedentes indican que esta se agudizó gravemente. La encuesta Casen que se hizo por primera vez en 1987 reveló que el 45% de los hogares estaba viviendo en pobreza.

José Pablo Arellano

1984 - 1993

La pobreza como violación de los derechos humanos

Por María Luisa Sepúlveda

Después del Golpe de Estado, en la Vicaría de la Solidaridad y antes en el Comité de Cooperación para la Paz en Chile, partimos acompañando a quienes estaban siendo víctimas de violaciones de derechos humanos a manos de los agentes del Estado. Pero muy pronto se nos empezó a cruzar el tema de las necesidades cotidianas de los más pobres. Así nos fuimos convirtiendo también en un lugar de contención de esas urgencias.

Trabajábamos muy vinculados a las vicarías zonales en Santiago y con los obispados en regiones, allí podíamos percibir las crisis económicas. La de 1975 y las de inicios de los 80, que fueron muy duras. La cesantía, el hambre, la falta de atención de salud y la escasez de viviendas, no solo afectaban a las víctimas directas de la represión.

En los 80, se inician las protestas masivas. El trabajo de la institución se intensifica, hay detenciones en manifestaciones y protestas, y en los allanamientos a poblaciones, especialmente en las comunas más pobres. Los servicios represivos y las instituciones policiales no distinguían a adultos de niños; a los que participaban directamente de las protestas o a los que estaban dentro de sus casas protegiendo a sus hijos.

Recuerdo situaciones muy duras: una noche de protesta, estando un padre dentro de su casa con su hija en brazos, una bala disparada por quienes decían resguardar la seguridad de la población, traspasó la débil pared de la vivienda, alcanzó a

la niña, dándole muerte y se alojó en el estómago del padre. O cuando un chico con una debilidad mental severa salió en un día de protesta en medio del toque de queda, en una población del sur de Santiago y los militares lo agarraron y lo sentaron sobre una fogata que otros pobladores habían encendido. Las quemaduras fueron profundas, el niño nunca entendió porque le hacían eso. En esos años, reinaban el terror, la arbitrariedad, la falta de protección de los tribunales y el temor de asistir a centros de salud por temor a ser detenidos.

En una de las primeras protestas masivas, en mayo de 1983, recurrieron a la Vicaría familiares de más de 500 detenidos, solicitando recursos de amparo. Para los abogados y las asistentes sociales que recibíamos las denuncias, implementar la defensa de más de 500 personas ¡en un día!, era una tarea mayor.

En esta década, la dictadura empezó a reprimir las expresiones de descontento por las difíciles condiciones de vida. Fue la época de los cacerolazos, en que los dirigentes de los trabajadores del cobre llaman a la primera protesta nacional y de las manifestaciones estudiantiles, especialmente de los universitarios. Se reclamaba por derechos, participación, mejores condiciones de vida. Ya no solo se reprimía al dirigente político o al militante. La represión respondía a las asonadas populares y a ciertas acciones armadas que empiezan a producirse en esos años. En ellas se inscribe el secuestro del coronel de Ejército Carlos Carreño, una operación del Frente Manuel Rodríguez. El militar estuvo 92 días cautivo, finalmente aparece en Sao

Paulo. Acciones como ésa generaban irrupciones violentas y masivas en las poblaciones.

Para nosotros, como Vicaría, era complejo. La institución toma decisiones respecto a quienes defiende. Se define no defender a quienes en su actividad política afectan a terceros; ese era un principio ético. Esas defensas eran asumidas por otras instituciones. Siempre atendíamos a todos cuya detención no era reconocida y/o durante el período que la persona se encontraba en recintos secretos y/o con riesgo cierto de ser torturado. Una vez que la persona salía en libre plática se hacía la distinción.

Además de un fuerte deseo de recuperación de la democracia, los pobladores al protestar manifestaban el malestar por los signos más duros de la pobreza: el altísimo nivel de cesantía, reflejado en la creación del Programa de Ocupación para Jefes de Hogar (POJH), creado en octubre de 1982 y que se sumó al PEM; la inflación, el hambre.

Muy al inicio, en el Comité Pro-Paz, empezamos con bolsas de trabajo y comedores infantiles para paliar el hambre. De ahí surgieron las ollas comunes. También policlínicos asociados a algunas parroquias, porque en el Chile de esos años, muchos no tenían acceso a la salud.

Esta década –1984 a 1993– fue de una suerte de transición entre una sociedad que de demandar no más violaciones a los derechos humanos comienza a pedir mejores condiciones de vida, mayor igualdad, democracia. Ya no en función de una militancia, sino de la reconstrucción de redes, de confianzas.

En ese contexto, el inicio del primer gobierno de la transición, el de Patricio Aylwin, fue un momento de esperanza, de iniciar la reconstrucción democrática, del cese de la represión institucionalizada, de un camino lento y difícil para asumir las demandas de verdad, justicia, reparación de las violaciones a los derechos humanos ocurridas en los 17 años de la dictadura.

Se crea la primera Comisión de Verdad para las víctimas no sobrevivientes. Y se implementan las primeras políticas de reparación para las familias de detenidos desaparecidos y ejecutados políticos y programas que facilitaban el retorno de los exiliados.

Al hacer estos recuerdos, descubro que quienes trabajamos en la Vicaría de la Solidaridad, vimos de manera muy distinta lo que pasaba en el país en esos años y nos costaba llegar a los ciudadanos que no entendían o compartían la defensa de los derechos humanos y las demandas por recuperar la democracia. Nosotros nos dedicamos a trabajar con los marginados. Con los que eran considerados enemigos, que no merecían ser tratados con dignidad de seres humanos. Y con los pobres.

Cuando en 2017, Hogar de Cristo lanzó una campaña con la frase “La pobreza es la mayor vulneración de los derechos humanos”, me hizo mucho sentido. Los sectores más afectados durante el gobierno militar fueron los más vulnerables. Hubo problemas de libertad de expresión, de acceso al trabajo, a la salud, a la educación, a la justicia, y de esto es más difícil defenderse y sobreponerse cuando se es vulnerable. En definitiva, la dictadura fue particularmente cruel con los pobres.

CHILE EN CIFRAS

1984-1993

Resultados generales de población

Indicador	Cantidad	%
Población total	11.329.736	100
Total Hombres	5.553.409	49.01
Total Mujeres	5.776.327	50.99



Evolución de comedores y ollas comunes

(Región Metropolitana)

	Nov. 1982	Mar. 1984	Jun. 1985
Comedores	121	93	30
Ollas comunes	34	41	232
Total	155	134	262

Fuente: Catastro PET

Tasa de desocupación (%) en ollas comunes

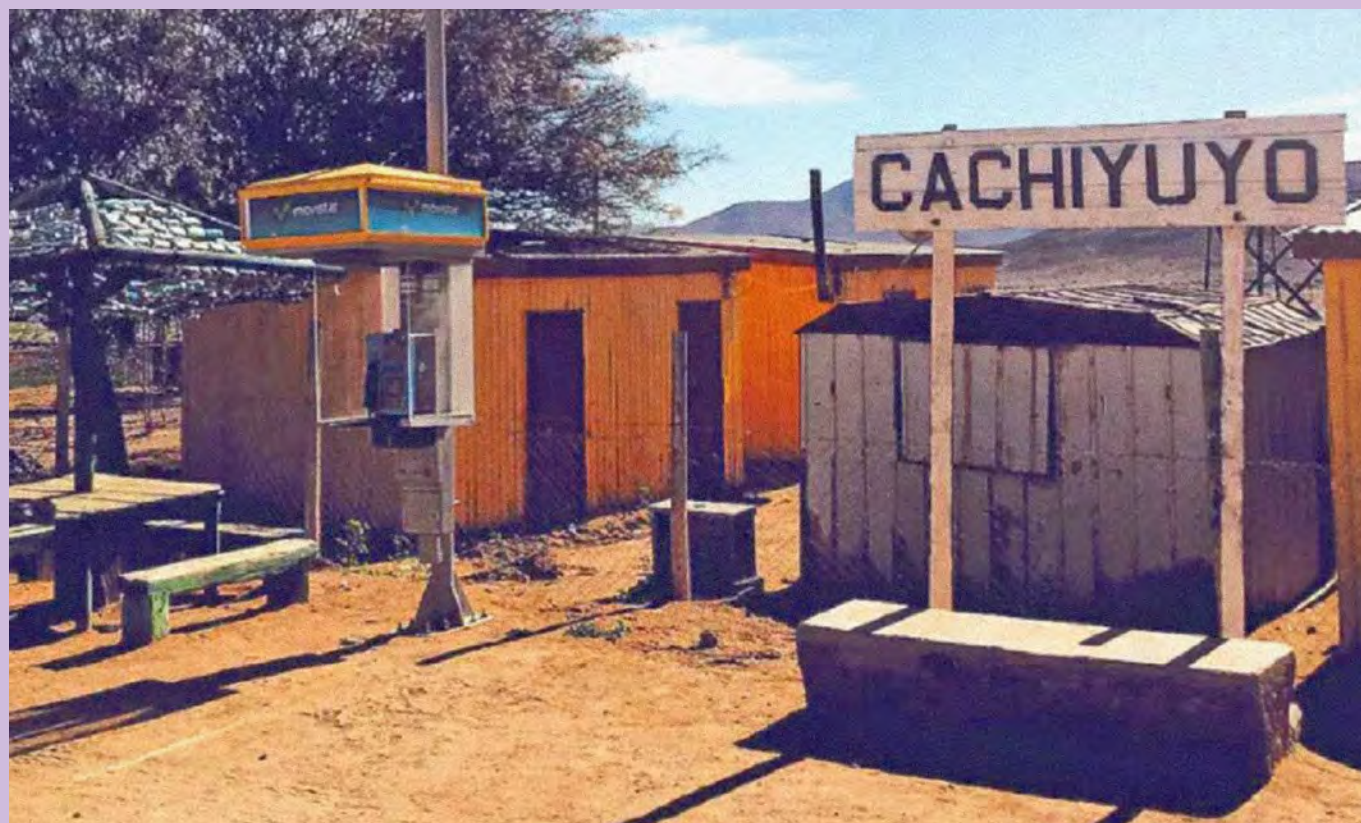
Región Metropolitana y país (junio 1985)

	Desocupación	PEM y POJH
Ollas Comunes	11.0	60.0
Región Metropolitana	18.0	7.0
Pais	13.0	9.0

Desocupación Real
(desocupación abierta
+ PEM + POJH)

Ollas Comunes	71.0
Región Metropolitana	25.0
Pais	22.0





En 1990, esta cabina telefónica ubicada en un pueblo de 220 habitantes, en la región de Atacama, se convirtió en símbolo de la masificación de la telefonía. Aún sigue ahí.

■ Aquí, Cachiyuyo

Hasta fines de los 80, Chile tenía un atraso pasmoso en materia de telecomunicaciones. Hasta entonces, la única manera de acceder a un teléfono –fijo, por supuesto– pasaba por inscribirse en una lista de espera y sentarse pacientemente hasta que llegara la asignación de un aparato, lo que podía suceder post mortem.

En 1989, la empresa española Telefónica puso en marcha en Chile la primera red comercial de telefonía celular del país y de toda Latinoamérica. En paralelo, en sus primeros diez años en Chile, intervino en la competencia de la larga distancia, a través del multicarrier 188.

La masificación de la telefonía fija para todo Chile, por su parte, quedó representada en un spot memorable emitido en enero de 1990. Se grabó en Cachiyuyo, localidad rural de la Región de Atacama de 220 habitantes, absolutamente desconocida hasta entonces. Sin línea telefónica y gracias al comercial, se convirtió en símbolo del esfuerzo por acercar a las personas con sus afectos y sus intereses a través de un teléfono público instalado en medio del pueblo.

En 2012, se realizaron desde esa cabina telefónica 809 llamadas y se recibieron 687. La empresa decidió conservarla debido a la notoriedad alcanzada por el famoso spot a través del tiempo, aunque el aparato ya no es el mismo del origen. Desde 2024, el de Cachiyuyo es el único teléfono público operativo en Chile. Hoy es una reliquia, un símbolo, un recordatorio de los tiempos en que Chile y el mundo vivían sin web, conexión celular, 4 y 5G. Y de un momento de gloria de Cachiyuyo, cuyo nombre significa “planta de sal”, en quechua. Ubicado a 60 kilómetros de Vallenar, sigue siendo la tranquilidad encarnada, por eso que llegara un equipo, dirigido por el publicista Patricio Bustamante, a grabar, fue conmoción total.

En una crónica recordatoria en el diario La Tercera, escrita en 2013, una vecina cachiyuyana, Ana Rojas, recordó: “Yo andaba comprando en Vallenar cuando mi hija Odilia me llamó urgente para que actuáramos en un comercial de televisión. Al final, salimos las dos caminando junto a unas sábanas y nos pagaron súper bien”. La misma Ana instalaría después un restaurante al lado de la cabina. Otra de las vecinas, Ruth Piñones relató que “el pobre señor Herman Godoy vivía al lado de la cabina y, a cada rato, tenía que salir en bicicleta a buscar a los vecinos que recibían llamadas. Se enojaba mucho con las pitanzas”. Finalmente, Rosa Peredo agregó que “el caballero del cacharrito que salía en el comercial en verdad era un taxista de Huasco. Sólo lo eligieron porque tenía buena pinta para la tele”.

Hitos Sociales Nacionales

1984-1993



1985

MEDIR LA POBREZA

La idea de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) surge en 1985, a instancias de Oficina de Planificación Nacional (Odeplan). En noviembre de ese año se realiza por primera vez una experiencia piloto, en colaboración con el Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Como resultado, a fines de 1986, se publica un informe sobre el impacto redistributivo del gasto social. En él se elabora un diagnóstico sobre la focalización del gasto social y sus efectos redistributivos entre los sectores más pobres de la población. Pero es en 1987, cuando se aplica masivamente el instrumento, que incluye variables de educación y salud. Los resultados indican que había un 40% de pobreza en el país.

1985

MENORES ENCARCELADOS

El Hogar de Cristo comienza la labor con niños de la cárcel de Puente Alto, a través del Centro de Atención al Menor Encarcelado (CAME), que se convierte en obra permanente en 1987. Motivados por el mensaje inspirador de Alberto Hurtado, se comenzó a trabajar con niños y jóvenes encarcelados en ese recinto destinado a adultos. Los psicólogos Paulo Egenau y Eduardo Nicholls iniciaron un trabajo rehabilitador y, al mismo tiempo, denunciaron las terribles condiciones de esa convivencia entre avezados delincuentes adultos y niños infractores de la ley. El llamado era a sacar a los menores de edad de esa cárcel, crear planes y programas de rehabilitación con equipos profesionales y dignificar los espacios para que pudieran estudiar y aprender un oficio.



1988

TELEFONÍA MÓVIL

Este año comienza a operar en el país el sistema de telefonía móvil PCS, siendo Chile el primer país de Latinoamérica en implementarlo. Su uso y comercialización comenzaron en marzo de 1989, en plena transición hacia la democracia. Usaban tecnología 1G y solo permitían hacer llamadas y recibirlas, pero por ambas se cobraba un cargo. Entonces se daban absurdos como llamados que duraban segundos suficientes para decir "llámame" o entregar un mensaje corto. Los primeros aparatos eran grandes y pesados, muy lejos de los smartphones que hoy conocemos. Eran vendidos por la Compañía Telefónica de Chile, conocida como CTC, la que ganó la concesión en 1988 para el uso de esta tecnología y prácticamente concentraba el total de los teléfonos móviles del país.



1989

SE CREA SÚMATE

Fue en mayo de ese año cuando surgieron los primeros talleres pre-vocacionales, que funcionaron como una escuela de oficios y nivelación de estudios para personas que nunca habían asistido al colegio. La sede inicial estuvo en Estación Central y luego se trasladó a La Granja, donde hoy funciona el colegio Betania. La iniciativa se extendió a La Pintana, Renca -hoy escuela Padre Hurtado- y, años después, a Maipú -actual colegio Padre Álvaro Lavín-. En 2010, luego del terremoto, nació en Lota, región del Biobío, la escuela Nuevo Futuro, cuyas instalaciones se trasladaron a Concepción, el año pasado. Esa fue la génesis de Fundación Súmate, cuyo objetivo es atender las necesidades de niños, niñas y jóvenes en pobreza y excluidos de la educación.

1988

LOS CHILENOS DICEN NO

Se desarrolla el plebiscito nacional, indicado en la Constitución de 1980, que determina el fin del régimen militar. El referéndum decidiría si Augusto Pinochet gobierna hasta 1997. Tras el triunfo del NO se convoca a elecciones democráticas conjuntas de presidente de la República y parlamentarios para 1989, votación que determina el triunfo de Patricio Aylwin como el primer mandatario en democracia.

1990

SE DICTA LA LOCE

Lleva el número 18.962, fue publicada en marzo de 1990 y la abreviación significa Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE). Estableció por orden del gobierno militar los requisitos mínimos de los niveles de enseñanza básica y media; la obligación de velar por su cumplimiento y de normar reconocimiento oficial de los establecimientos educacionales de todo nivel.



En julio de 1991, el presidente Patricio Aylwin con su firma da vida al Sernam. Lo acompañan Enrique Correa, ministro de la Secretaría General de Gobierno, y la directora del flamante servicio, Soledad Alvear.

1991 NACE EL SERNAM

El Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) se crea mediante la Ley N° 19.023, en julio de 1991. Su foco era promover la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, realizar estudios para formular diagnósticos y análisis de la realidad de la mujer y de su grupo familiar; fomentar y proponer medidas para fortalecer la familia; dignificar y valorar el trabajo doméstico como un aporte indispensable para la sociedad; fomentar medidas que destaquen el valor de la maternidad; mantener cooperación con organismos nacionales, internacionales y extranjeros. Su primera directora fue la abogada demócrata cristiana Soledad Alvear.

1993 BAJA LA MAYORÍA DE EDAD: DE 21 A 18

En junio entra en vigor la ley 19.221 que rebaja la mayoría de edad en el país de 21 a 18 años.

1991 EL MOVILH

El 28 de junio se funda en Santiago, el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (MOVILH), creado por activistas en favor de los derechos cívicos de personas homosexuales y transgénero. Eran tiempos en que la homofobia y la transfobia era total en todas las esferas de la sociedad y la homosexualidad se tipificaba como un delito por el Estado.

1993 CONADI

La Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) se crea en la Ley 19.253, con sede principal en Temuco, Región de Araucanía. Es el servicio público encargado de promover, coordinar y ejecutar la acción del Estado en favor del desarrollo integral de las personas y comunidades indígenas, especialmente en lo económico, social y cultural, y de impulsar su participación en la vida nacional. José Bengoa Cabello, filósofo especializado en temas de historia y cultura, fue su primer director.

Hitos políticos, económicos y sociales en el mundo



1985 SOMOS EL MUNDO

“No hay gente negra salvando gente negra”, dijo Harry Belafonte, cuando, conmovido al ver las consecuencias del hambre en los niños africanos, de Etiopía, decidió unir a los más destacados músicos estadounidenses en un himno para ayudarlos. Con el reconocido productor Ken Kragen a cargo, la composición musical hecha a cuatro manos por Michael Jackson y Stevie Wonder, fue interpretada y grabada contra reloj por 45 artistas, entre los que se cuentan a Tina Turner, Billy Joel, Diana Ross, Bob Dylan y Cyndi Lauper. Ese año recaudó 50 millones de dólares para la campaña humanitaria.

1989 CAE EL MURO

El 9 de noviembre es conocido como Mauerfall, la caída del Muro. Esa noche, Berlín Este y Berlín Oeste se unifican en uno de los acontecimientos más emblemáticos del siglo 20: la caída del muro, que pone fin a los tiempos del mundo dividido por la cortina de hierro y de la Guerra Fría. La fecha oficial de la unificación de las dos Alemania fue el 3 de octubre de 1990.

1989 WORLD WIDE WEB

La Web (World Wide Web) fue desarrollada entre mayo de 1989 y diciembre de 1990 por el inglés Tim Berners-Lee y el belga Robert Cailliau, mientras trabajaban en la organización europea para la investigación nuclear (CERN) en Ginebra, Suiza. Se trata de un sistema mediante el cual se gestiona información que será compartida por internet a través de alguna aplicación para poder utilizar la web.

1989 INTERSECCIONALIDAD

Este concepto se instaló a partir de 1989, cuando fue utilizado por la abogada y académica afroamericana Kimberlé Crenshaw. Se refiere a la interacción entre dos o más factores sociales que definen a una persona. Cuestiones como el género, la etnia, la raza, la ubicación geográfica o incluso la edad, no afectan a una persona de forma separada. Al contrario: estos se combinan de distintas formas, generando desigualdades o ventajas diversas.

1990 MANDELA LIBRE

Tras tres décadas en prisión, la mañana del 11 de febrero de 1990, con 71 años, el líder de la lucha de los sudafricanos negros contra el régimen del apartheid, pronunció su conmovedor discurso como presidente del Congreso Nacional Africano en libertad. En 1994, sería electo presidente de Sudáfrica.



Durante su visita a Chile, en 1987, Juan Pablo II visitó la sala de enfermos del Hogar de Cristo. Recorrió parte de nuestra casa matriz y el Santuario del Padre Hurtado. Y tuvo encuentros con personajes clave de esos años, como el dirigente sindical Manuel Bustos. Moniek Reckman es autora de esta foto que pertenece al Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

■ Mensajero de la vida

Entre el 1 y 6 de abril de 1987 se produjo la única visita del Papa Juan Pablo II a Chile, la que estuvo llena de significado, tanto religioso como político. Su célebre frase “El amor es más fuerte”, pronunciada dos veces en el Parque O´Higgins en medio de hechos violentos y tras negarse a abandonar el lugar y suspender la liturgia, retrata muy bien el clima que le tocó enfrentar.

Mientras el régimen militar vivía sus últimos tiempos, el Papa era seguido en cada paso que daba por históricas y nunca antes vistas concentraciones masivas de gente que querían verlo, saludarlo y tocarlo. Se le llamó “Mensajero de la Vida” y “Peregrino de la Paz”, ya que se le recordaba por su decisiva intervención para evitar el conflicto armado entre Chile y Argentina en 1978. Por eso, su paso por Punta Arenas fue tan significativo.

El propósito de su visita lo señaló el primer día, al pisar el aeropuerto de Santiago: “Promover en el mundo la victoria del bien sobre el mal, del amor sobre el odio, la unidad sobre la rivalidad, la generosidad sobre el egoísmo, de la paz sobre la violencia, de la verdad sobre la mentira”.

Otra frase que caló hondo la pronunció durante su encuentro con economistas y autoridades en la Cepal: “Los pobres no pueden esperar. Los que nada tienen, no pueden aguardar un alivio que les llegue por una especie de rebalse de la prosperidad generalizada de la sociedad”.

El viernes 3 de abril, Juan Pablo II visitó el Santuario de Alberto Hurtado y se detuvo en la sala de enfermos terminales de Hogar de Cristo:

“En el curso de mi visita pastoral a la Iglesia en Chile no podía faltar este encuentro con los enfermos y con el personal que los asiste. Es para mí un deber, que siento de veras en mi corazón de Pastor, venir hasta vosotros, que sois la parte del redil de la Iglesia más probada por el dolor, y hacerla objeto de una especial expresión de afecto. Junto con vosotros, hermanos enfermos de esta sección del Hogar de Cristo, tengo también presentes en mi pensamiento, con inmenso cariño, las demás secciones de esta gran iniciativa de caridad que dejara asentada en Chile el Siervo de Dios padre Alberto Hurtado Cruchaga, de la Compañía de Jesús; tengo presentes a los ancianos y a los niños que aquí han encontrado su hogar”.

Nadie quedó indiferente durante sus masivos encuentros con pescadores, con pobladores de La Bandera, con medio millón de personas en Rodelillo, con los jóvenes en el Estadio Nacional, con las familias de los mineros en Andacollo, con los pueblos originarios en Temuco, con los encarcelados en Antofagasta, ciudad que fue la última en acogerlo para continuar con su gira por Argentina y Uruguay.



El 5 de abril de 1987 se inaugura el Hogar de Cristo en Punta Arenas en el edificio de calle Balmaceda 736.



La presencia en Arica del Hogar de Cristo se remonta a 1961. Es la cuarta sede regional más antigua. Hoy su trabajo social se centra en los adultos mayores; en las guaguas y los párvulos con un jardín infantil y sala cuna; y en un notable programa para personas con discapacidad mental.



El 8 de julio de 1986 se inaugura el Hogar de Cristo en Osorno, meses más tarde que la filial de Puerto Montt. Hoy, Osorno destaca por los logros de los participantes del programa Vivienda Primero.



Los primeros cimientos del Hogar de Cristo en Concepción datan de 1962, cuando Josse Van Der Rest lidera la fundación de viviendas en calle Rengo de la ciudad. Luego la obra se va extendiendo a otros sectores y trabajos en la región del Biobío.



Una casa histórica del centro de Iquique albergó al Hogar de Cristo en sus orígenes. Hoy la fundación trabaja en un espectacular edificio recién inaugurado en la población Jorge Inostrosa, cerca de la Zofri.



La fundación está presente en la región de Valparaíso desde 1979, donde tiene diversos programas sociales, tanto en la costa como en el interior.



La Hospedería para personas en situación de calle de Castro se incendió este invierno de 2024. Hoy estamos en campaña de reconstrucción para albergar a las más de 200 personas que no tienen dónde guarecerse en Chiloé. El Hogar de Cristo llegó a la Isla Grande en marzo de 1991, abriendo su primer programa social en Ancud.



El Hogar de Cristo tuvo una notable expansión territorial en la década de los 80, básicamente por impulso de las comunidades locales. Acá, un letrero de sus inicios en la capital de Atacama, Copiapó.

Personajes de la década

Salud y fortuna de Monseñor Valech

“No voy a aceptar violar mi conciencia. Por lo tanto, acepto las consecuencias, pero la información no se entrega”. Así, sin aspavientos, el último de los vicarios de la solidaridad, Sergio Valech, quien estuvo a la cabeza de la entidad entre 1987 y 1992, se enfrentó al temido fiscal Fernando Torres Silva, a la Corte Suprema y al propio general Augusto Pinochet. Fue en febrero de 1989, cuando, con el respaldo de la jerarquía de la Iglesia Católica, se negó a pasarle las fichas médicas de la Vicaría de la Solidaridad al fiscal militar que investigaba a la institución en una causa iniciada con el asalto a la panadería Lautaro.

Se amparaba en el deber moral de guardar el secreto.

Esa resolución y su experiencia en la defensa de los derechos humanos fue reconocida por el presidente Ricardo Lagos, quien, ya en democracia, lo designó a la cabeza de la Comisión sobre Prisión Política y Tortura –conocida como Comisión Valech– que emitió, en 2004, un informe sobre las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura de Pinochet. El 24 de diciembre de ese año, Sergio Valech hizo entrega al presidente del informe de la comisión, basado en el testimonio de alrededor de 35 mil chilenos y chilenas detenidos y vejados. Un segundo informe fue entregado en agosto de 2011, ya fallecido monseñor Valech. En él se acreditó un total de 40.018 víctimas. Estos informes han servido para el establecimiento de la verdad y para la entrega de beneficios y reparaciones a las personas afectadas, garantizados en la Ley N° 19.992.

Tal como el cardenal Raúl Silva Henríquez, Sergio Valech era hijo de una familia acaudalada. Su padre, Antonio Valech, fue un inmigrante sirio con ojo y olfato para el negocio inmobiliario. Compró prácticamente todo San Carlos de Apoquindo, cuando esos hoy cotizados terrenos eran puro monte. Sus dos hijos –Antonio y Sergio– heredaron esa tierra. Antonio murió el año 2000 sin descendencia. Monseñor Sergio Valech lo sobrevivió y al morir, en noviembre de 2010, heredó 60 millones de dólares.

Siempre fue el sencillo dueño de esa fortuna. Los que lo conocieron recuerdan que no era dado a los anillos cardenalicios y

que para colgarse la cruz al cuello usaba cadenas que compraba en el Mercado Persa. En una muy humana entrevista póstuma, le preguntaron sobre su riqueza y así respondió:

“¿Mi fortuna? Si no es mía, es heredada y durante años la he intentado compartir con todo el mundo, con mis hermanos sacerdotes, con religiosas y con laicos. Lo que Dios da gratuito hay que darlo gratuitamente. Lo mío es una herencia, no trabajé para tenerla, podría haber sido pobre y sería igual de feliz. Mi vida no cambia por unos pesos más o unos pesos menos”.

Su único lujo era la casa que le dejó su madre en calle Santa Isabel esquina Lira. En ella se sentía a sus anchas, pero el cáncer pulmonar que lo mató, lo obligó a cambiarse al Hogar Sacerdotal Santo Cura de Ars, en Manuel Montt. Fue un fumador consumado toda su vida. En ese Hogar pasó sus últimos años atado a un balón de oxígeno y deseando que los chilenos pasaran página sobre el tema de los derechos humanos. Eso motivó que algunos, desconociendo su valentía y su entereza en tiempos horribles, lo motejaran de “cura momio”. La acusación no lo alteraba: “Para algunos he sido un burgués, para otros un momio y para otros sencillamente un cura rojo. ¿Cómo se le puede dar el gusto a la gente?”.

Al morir, el total de ese enorme patrimonio en millones de dólares fue distribuido así: un 70% para la fundación laica Los Cedros y el 30% restante al Arzobispado de Santiago. A Los Cedros, que él mismo creó, le entregó varios mandatos: dar salud de calidad a los más pobres, atender a niños con daño cerebral severo y a adultos mayores.

En concreto, a monseñor Valech le deben tanto las víctimas de la comisión que lleva su nombre como los millones de enfermos que hoy se atienden en los dos nuevos edificios de la Posta Central de Santiago, que costaron 7 mil millones de pesos y donó al Ministerio de Salud; del Hospital de Boyeco, La Araucanía; de tres centros de atención primaria en Puente Alto y La Pintana que atienden gratuitamente a 100 mil personas al año. Y de un centro de salud secundaria en Puente Alto.



“Lo que Dios da gratuito hay que darlo gratuitamente”, sostenía Sergio Valech cuando le preguntaban sobre su patrimonio, herencia de su padre. No sólo las víctimas de los atropellos en dictadura y sus familias le deben la defensa que hizo de ellos, también los que hoy se atienden en los dos nuevos edificios de la Posta Central, construidos con el dinero que dejó para ese fin en su testamento. La foto es de la Vicaría de la Solidaridad.

Gregoria Ciccarelli

La mamá del Sida



Pasquina Ciccarelli Salone, la madre Gregoria, se acercó en los cerros del puerto de Coquimbo. Su vocación fueron siempre los niños en pobreza y vulnerabilidad. Por eso, fundó una casa de acogida para los niños con SIDA en 1994.

“Murió paciente del cáncer gay chileno”. “Murió el paciente de la enfermedad rara”. Así informaron el jueves 23 de agosto de 1984, los diarios La Tercera y Las Últimas Noticias, respectivamente, la muerte de Edmundo, el primer chileno fallecido a causa del VIH SIDA. Rápidamente, el encargado de bodega del Hospital Clínico de la Universidad Católica, quemó el colchón y todo lo que había tocado el fallecido profesor de castellano de 38 años. Había estado ahí dos veces, largamente internado.

La conmoción nacional y la de su familia fueron totales.

El SIDA era una enfermedad “rara”, desconocida, asociada a grupos fuertemente cuestionados por su condición sexual, su estilo de vida, su promiscuidad. La rodeaban el prejuicio, el estigma, la discriminación.

Por eso es tan notable que una monja católica de 66 años, la madre Gregoria Ciccarelli, italiana, vecindada en Chile desde los años 50, asumiera la tarea de amparar a los hijos de estos enfermos absolutamente marginados, en una casa de acogida que se llamó Santa Clara de Asís.

Pasquina Ciccarelli Salone nació en 1928, en San Pelino, pueblo ubicado a menos de 100 kilómetros de Roma. Sus padres, profundamente católicos, tuvieron cinco hijos, todos imbuidos de una genuina caridad en favor de los más pobres. A los 17 años, Pasquina ingresó a la Congregación de Santa Marta. En paralelo, fue enfermera en el Hospital Pediátrico Bambino Gesù, de Roma.

Tras dos años de formación religiosa, se convierte en “la madre Gregoria”. Y, en 1952, es enviada a Chile a trabajar en colegios de la congregación en Talca, Curicó y Quinta de Tilcoco.

En Coquimbo, como profesora en el Colegio Santa Marta, encuentra su norte y desarrolla su vocación por los más pobres y vulnerables en la parte alta del puerto. Aconsejada por Juan Francisco Fresno, el arzobispo de La Serena, inicia una experiencia extra-claustro en el cerro El Calvario. E inspira a otras. A mujeres jóvenes que quieren seguir su ejemplo.

Así, con cinco muchachas, en 1979, inicia el instituto Hermanas Misioneras de Jesús. Antes de eso, había fundado el Hogar Redes, que acoge a niños abandonados. Ese trabajo la hizo ampliamente conocida y querida en la región de Coquimbo. Lo creó cuando descubrió que muchos niños de la zona alta del puerto “hacen sus tareas en el suelo, colocando sus cuadernos sobre las piedras, y siempre están solos puesto que sus madres trabajan”.

Con ocasión de su muerte, en enero de 2019, la superiora de la congregación que ella misma fundó, dijo de ella: “En su trabajo con los niños, siempre miró más allá de su estado corporal, porque miraba con los ojos de Jesús. Así ella descubrió a Jesús en el niño, en el pobre, en el joven, en el adulto y en el más necesitado. Y en todos ellos fue capaz de reconocer a Jesús”.

La hermana Gregoria es la versión femenina de su compatriota, el conocido sacerdote Baldo Santi. O viceversa. Italianos ambos, fueron destinados a Chile por sus respectivas congregaciones; se llevaban por unos diez años. En 1989, Baldo Santi partió trabajando con la Clínica Familia, una fundación para prevenir y cuidar enfermos de VIH y responder a las necesidades de las personas pobres afectadas por esa enfermedad. Por esto, recibió amenazas, incluso de su propia feligresía.

Cinco años después que él, en 1994, las Hermanas Misioneras de Jesús inauguran la Casa de Acogida Santa Clara de Asís, liderada por la madre Gregoria. Estaba en una vivienda cercana a la Vega Central de Santiago, atendía a 12 niños de hasta 5 años y a sus padres. La gente se refería a ella como “el sidario”, lo que a ella le parecía pésimo.

En esos años, dio varias entrevistas. Recogemos aquí algunas de esas reflexiones. “En la Región de Coquimbo hay personas portadoras del SIDA, pero el rechazo que tiene en general la comunidad por esta enfermedad, no les permite a los afectados manifestarse como deberían ser y solicitar la ayuda necesaria”. En otra entrevista, hecha en 1996, afirma: “Hay que abrir una instancia en que los enfermos de SIDA tengan donde reunirse; viven en una soledad tremendamente grande y mueren en una soledad peor todavía”. Agregó que urgía abrir un centro para niños con SIDA en Coquimbo.

Pasquina Ciccarelli Salone, la madre Gregoria Ciccarelli, murió en el puerto nortino, reconocida, querida y homenajeada, a los 91 años.

El Virus de Inmuno Deficiencia Humana (VIH) sigue siendo un problema de salud pública en Chile. Más de 90 mil personas han sido diagnosticadas desde que fuera hallado el primer caso, el de Edmundo, en 1984. Entre 1985 y 2021, según el Ministerio de Salud, hubo 12.536 defunciones por SIDA. Socialmente, la enfermedad ha ido perdiendo el estigma de mal finisecular que tuvo en los 80 y 90, pero sigue siendo un tema complejo.

La fundación Santa Clara de Asís sigue trabajando por los niños que viven con el VIH-SIDA.

Manuel Bustos

De humilde campesino a histórico líder sindical

Manuel Bustos es considerado uno de los más grandes dirigentes sindicales chilenos, a la altura de Luis Emilio Recabarren y Clotario Blest.

“Los trabajadores queremos ser parte del proceso que viene. Queremos participar en todo aquello que involucre el futuro de la clase trabajadora chilena”, dice Manuel Bustos, desde Parral donde está relegado, en un mensaje grabado que se escucha en el teatro Caupolicán, durante el acto de proclamación de Patricio Aylwin como candidato único a la Presidencia de Chile por la Concertación de Partidos por la Democracia.

Era el 16 de julio de 1989 y Chile se preparaba para dejar atrás la dictadura. Manuel Bustos Huerta ya brillaba como un carismático dirigente sindical demócrata cristiano. Tanto, que desde 2001 existe un premio con su nombre que el Estado de Chile entrega a los dirigentes sindicales destacados.

Hijo adoptivo del matrimonio campesino y humilde formado por Armando Bustos y Florencia Huerta, deja la escuela en sexto básico para trabajar en labores agrícolas. Haciendo el servicio militar, completa sus estudios hasta segundo medio para finalmente terminar la educación media en 1997.

Su vida laboral comienza como garzón en un restaurante de la capital y sigue en la empresa Sumar, donde empieza como aprendiz y se capacita hasta convertirse en mecánico de mantenimiento. En un período que dura 30 años, se convierte en

dirigente de la Federación Textil. En 1972, su partido lo presenta como candidato a la Central Única de Trabajadores, CUT, y resulta electo como dirigente nacional. Pero se produce el golpe de Estado. El 12 de septiembre de 1973 es detenido y trasladado al Estadio Nacional. Gracias a los esfuerzos del cardenal Raúl Silva Henríquez, es liberado tras permanecer 15 meses en la cárcel pública.

El régimen militar lo detiene varias veces más hasta exiliarlo en 1982. A su regreso, en 1988, se convierte en el primer presidente de la Central Unitaria de Trabajadores y, más tarde, en 1997, en diputado demócrata cristiano por el distrito de Conchalí, Huechuraba y Renca. Uno de sus grandes aportes en la Cámara Baja fue la creación de la “bancada social”, en ayuda al trabajador despedido. El proyecto que obliga a los empleadores a tener al día las cotizaciones al momento de despedir a un trabajador, llegó a ser ley de la República y fue publicada en el Diario Oficial un día después de su muerte.

“Su vida es extraordinaria y representa el triunfo del espíritu de un hombre humilde para sobreponerse a las más desfavorables circunstancias”, escribe Alejandro Foxley en su libro “Conversaciones con Manuel Bustos”, donde el economista rescata el pensamiento y legado de un hombre que ya estaba enfermo de cáncer.

Manuel Bustos fallece a los 55 años. Tuvo dos hijas en su primer matrimonio con Elsa Huina y otros dos con su segunda esposa, la periodista Myriam Verdugo.



Detenido, exiliado por la dictadura, Manuel Bustos, hijo adoptivo de un humilde matrimonio de campesinos, se convirtió en diputado en democracia. No alcanzó a terminar su periodo. Murió de cáncer a los 55 años, en 1999. Moniek Reckman le hizo esta foto que pertenece al Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.



En 1981, las ollas comunes en dictadura adquirieron mayor fuerza e importancia, especialmente durante la crisis económica de 1982, que fue el momento donde se produjo el mayor nivel de cesantía (19,6%).

■ Ollas comunes por doquier

En distintos momentos de la historia de Chile han existido coyunturas que han propiciado la organización de ollas comunes, pero han sido fenómenos transitorios, tal como ocurrió durante la pandemia por COVID-19. Esta es una diferencia clara con las que se crearon en la dictadura, sostiene la psicóloga y antropóloga Clarisa Hardy en su libro “Hambre + dignidad = ollas comunes”, publicado en 1986.

En 1981, las ollas comunes en dictadura adquirieron mayor fuerza e importancia, especialmente durante la crisis económica de 1982, que fue el momento donde se produjo el mayor nivel de cesantía (19,6%). A fines de ese año, había 121 comedores y 34 ollas comunes y dos años y medio después, los comedores era sólo 30 y las ollas comunes alcanzaban a 232, según el catastro del Programa de Economía del Trabajo (PET).

A medida que las ollas se fueron multiplicando, se empezaron a establecer como organizaciones de subsistencia, populares y territoriales, con tareas específicas, normas, deberes y derechos. Funcionaban en un sitio prestado por una familia, una iglesia o un local comunitario. Y se financiaban principalmente con cuotas regulares de cada familia y, en menor medida, por actividades para generar fondos.

También recibían donaciones en dinero y de alimentos de instituciones privadas o personas. En este ámbito el apoyo de la Iglesia Católica, principalmente de la Vicaría de la Solidaridad, fue fundamental. A la Vicaría se sumaban otras instituciones, entre ellas el Hogar de Cristo.

En 1982, en el sector oriente de Santiago, había 24 comedores y 16 ollas que atendían a 3.535 personas. Tres años más tarde, los comedores habían desaparecido y existían 39 ollas que alimentaban a 5.696 personas, de las cuales tres mil eran niños. El 78% de las familias de estas 39 ollas vivía en poblaciones y el 22% en campamentos. Un 17% eran allegadas. Sólo un 5% de los jefes de hogar tenía trabajo estable y la mayoría vivía del Programa de Empleo Mínimo (PEM), del Programa de Ocupación para Jefes de Hogar (POJH), del subsidio de cesantía y de pololitos varios. Hay que considerar además que las familias eran más grandes que el promedio: 5,7 personas versus 4.

Ingresar a una olla común era una opción voluntaria, pero en la práctica era una obligación: o se obtenía comida de la olla o se

pasaba hambre. No era una decisión fácil. En su libro, Clarisa recoge un testimonio sobrecogedor: “Dos días mirando a los cabros sin nada que darles, ni para el té me alcanzaba. Peor que el hambre era la humillación de pedir. Esa noche lloré, lloré harto. Esa noche decidí que entrábamos a la olla común. Cada una de nosotras hemos tomado la misma decisión por los mismos motivos. Cuando se llevan dos o tres días de ayuno, cuando se ven a los hijos que ya ni reclaman de hambre, uno entra no más a la olla. Jamás eso de pedir en la calle, vivir de limosnas”.

No sólo había que superar la vergüenza de ir a la olla a buscar comida. También se hacía con miedo en un contexto de mucha represión en las poblaciones. Miedo a participar en reuniones, a organizarse, a vincularse con la Iglesia, a hablar de la situación del país.

Las ollas eran territorio femenino. Mientras cocinaban, las mujeres conversaban, se reían, compartían sus experiencias, también discutían. Y lo más importante, establecían relaciones que rompían la soledad a la que estaban acostumbradas como dueñas de casa. Aunque nacieron en forma espontánea, pronto empezaron a tomar la forma de una organización social donde se construyeron relaciones estables e identidades colectivas. Cada una tenía una directiva, en la que predominaban las mujeres. Como ejemplo, de los dirigentes de la zona oriente, 53 eran mujeres y 14 hombres.

Las organizaciones que se echaron a andar tuvieron dos principales impulsoras, Ana María Medioli, trabajadora social de la Universidad Católica, y Mirtha Ossandón. Después del golpe militar, Ana María se integró al Comité Pro Paz y luego a la Vicaría de la Solidaridad. Ahí fue la encargada de la Zona Oriente, que fue conocida por el trabajo en las ollas comunes. Pero, sobre todo, por su trabajo con las mujeres.

Tiempo después, ambas crearon la ONG Programa Acción con Mujeres (PROSAM). Esta ONG siguió trabajando con las mujeres de las ollas comunes, que ya estaban organizadas, y con algunas dirigentes sociales de comunas vulnerables. El objetivo era formarlas como microempresarias y gestoras de sus propios proyectos.

Finalmente, las ollas comunes se convirtieron en una oportunidad de progreso para muchas pobladoras, más allá de ser la opción que tuvieron miles de familias para paliar el hambre en tiempos de dictadura.



Ecós de la década 1984-1993

LOS PRISIONEROS

A comienzos de los 80, Jorge González, Miguel Tapia y Claudio Narea estudiaban en el Liceo Número 6 Andrés Bello de la comuna de San Miguel. Ahí congeniaron, se hicieron amigos, se pelearon, se amigaron de nuevo y en 1983 debutaron como trío en el instituto Miguel León Prado con el nombre Los Prisioneros. Antes pensaron llamarse Los Criminales. Con estilo new wave, con algo de punk y techno pop, en 1986, lanzaron la canción más poderosa de todo su repertorio: “El baile de los que sobran”.

Compuesta por Jorge González, es una ácida crítica social al desigual sistema educativo chileno. Un tema que se convirtió en himno para esa y para todas las generaciones venideras, incluida la que estalló en las protestas de 2019. En pleno proceso de municipalización de la enseñanza, el que se terminó de implementar ese mismo año 86, contiene versos que duelen: “A otros enseñaron secretos que a ti no/ A otros dieron de verdad esa cosa llamada educación”. La imagen “pateando piedras” y el título “El baile de los que sobran”, eran parte de la realidad de los niños, niñas y jóvenes de los sectores populares chilenos. Tal como ha dicho el vocalista y principal compositor de la banda, Jorge González, en entrevistas recientes: “Es lindo y triste a la vez” que la canción siga tan vigente y su diagnóstico siendo tan real, más a la luz de los 227 mil excluidos que tiene hoy el sistema educativo chileno.

“Es otra noche más/ de caminar/ Es otro fin de mes/ sin novedad. / Mis amigos se quedaron/ igual que tú/ Este año se les acabaron/ los juegos, los doce juegos. / Únanse al baile de los que sobran/ Nadie nos va a echar de más/ Nadie nos quiso ayudar de verdad. / Nos dijeron cuando chicos/ jueguen a estudiar/ Los hombres son hermanos/ y juntos deben trabajar. / Oíás los consejos/ los ojos en el profesor/ Había tanto sol / sobre las cabezas/ Y no fue tan verdad, porque esos juegos al final. / Terminaron para otros con laureles y futuro/ Y dejaron a mis amigos pateando piedras. / Únanse al baile de los que sobran. / Nadie nos va a echar de más/ Nadie nos quiso ayudar de verdad. / Ey, conozco unos cuentos/ sobre el futuro/ Ey, el tiempo en que los aprendí/ fue más seguro. / Bajo los zapatos/ barro más cemento. / El futuro no es ninguno/ de los prometidos en los doce juegos. / A otros le enseñaron secretos que a ti no/ A otros dieron de verdad esa cosa llamada educación. / Ellos pedían esfuerzo, ellos pedían dedicación. / Y para qué, para terminar bailando y pateando piedras. / Únanse al baile de los que sobran. / Nadie nos va a echar de más. / Nadie nos quiso ayudar de verdad.”

Esta década –1984 a 1993– fue de una suerte de transición entre una sociedad que de demandar no más violaciones a los derechos humanos comienza a pedir mejores condiciones de vida, mayor igualdad, democracia.

María Luisa Sepúlveda

1994 - 2003

Tiempos de compromiso ciudadano y político para superar la pobreza

Por Benito Baranda

Para el año 1994, con una ciudadanía con mayor conciencia y protagonismo en la superación de la pobreza, Chile experimenta un progresivo descenso de la pobreza por ingresos, impulsado por el progreso económico y el compromiso de organizaciones de la sociedad civil, centros de estudios y un rico tiempo legislativo que permite consolidar programas enfocados de manera prioritaria en ese grupo de la población.

Siguiendo la metodología actual de medición de la pobreza, en 1994, un 47.9% de las personas vivía en esa situación en Chile, lo que descendió a un 36.2% en el 2003. Con la extrema pobreza, se verifica algo similar ya que de un 28.3% bajó a un 17.9%.

Un rol inspirador y motivacional lo tuvo la esperada y celebrada beatificación del Padre Hurtado el 16 de octubre de 1994 por el Papa Juan Pablo II. En torno a su figura, se originaron movimientos de voluntariado, compromisos empresariales y discusiones de políticas sociales, centrados todos ellos en la superación de la pobreza, los que rindieron cuantiosos frutos.

Con el objetivo de involucrar más profundamente a toda la sociedad chilena en esta tarea social, se conforma el Consejo

Nacional para la Superación de la Pobreza 1994. Entre sus objetivos destacan asesorar a la contribución de los diferentes sectores sociales en el desafío nacional aportar a la superación de la pobreza; proponer iniciativas, programas y estrategias que permitan hacer más integrales y eficientes las políticas sociales del Estado; y orientar la canalización de inquietudes, esfuerzos y proyectos que instituciones del ámbito privado de la sociedad civil desarrollan con los sectores más pobres del país.

En ese marco, el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) adquiere un rol relevante al sacar adelante una mirada territorial de superación mediante instrumentos de inversión regional y local. La sociedad civil complementa estos esfuerzos desplegando el Programa Servicio País y retomando con fuerza los trabajos voluntarios desde los centros de formación superior y el fortalecimiento de las organizaciones de base.

Sin duda, el mayor aporte social que hace Chile al mundo en esos años es la iniciativa del gobierno y la sociedad civil, para realizar una Cumbre Social que aborde los apremiantes problemas de desarrollo y pobreza a nivel mundial.

Chile y la Organización de Naciones Unidas encargan, en 1993, al abogado y diplomático Juan Somavía encabezar el Comité Preparatorio de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social la que se realiza en Copenhague, Dinamarca, 1995. Ese encuentro da origen a la Cumbre del Milenio y a los Objetivos del Milenio.

Hoy esos propósitos son los actuales Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), instrumento fundamental a nivel global para avanzar hacia un mundo sin pobreza.

En 1994, Chile da un importante paso en el cuidado y protección de su medio ambiente, que es uno de esos ODS mundiales: se promulga la Ley 19.300 y se crea la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA).

Otro avance relevante, también ligado a los ODS, es la creación del Ministerio Público. Es un cambio revolucionario en materia de asegurar la igualdad ante la ley. Este servicio tiene como finalidad prevenir y perseguir el delito; defender la legalidad, los derechos ciudadanos y los intereses públicos amparados por la ley; representar a la sociedad, a los niños y a la familia en juicio. Así como velar por la recta administración de justicia.

La realidad de los campamentos en Chile en 1998 seguía siendo un espacio de grave exclusión social. Más de 100 mil familias aún habitaban en esas indignas condiciones en el país, lo que ad portas del nuevo milenio resultaba inadmisiblemente. Esto no sólo movilizó al Estado, sino a millares de jóvenes que se comprometieron en la campaña “2000 mediaguas para el 2000”. Esa iniciativa daría origen a lo que hoy es Fundación TECHO.

La fuerza y el compromiso de una juventud consciente, ese mismo año, también se concentró en un evento mundial: el Encuentro Continental de Jóvenes Católicos. Más de medio millón de jóvenes de América se reunieron en Santiago de Chile, desarrollando numerosas actividades. Una de ellas fue un día de servicio y solidaridad con los más pobres de Chile. Ahí está la base de la organización de voluntariado América Solidaria.

Repasando estos hitos de diversos orígenes, y los que consigna más adelante esta década, podemos decir que esos años finiseculares fueron de mucha esperanza, marcada por un trabajo colaborativo y con un alto compromiso ciudadano.

CHILE EN CIFRAS

1994-2003

Datos demográficos censo de 2002



MUJERES
7.668.740

HOMBRES
7.447.695

MIGRACIÓN

En el censo 2002, se registraron 184.464 inmigrantes extranjeros residentes en Chile, los que representan el 1.2% de la población total del país.

POBLACIÓN

15.116.435 (casi cinco veces la que tenía el país a comienzos del siglo XX).

FUERZA LABORAL

En 1992, la fuerza de trabajo femenino representaba un 29.5%, mientras que en 2002 aumentó al 35.6%.

DISCAPACIDAD

Las personas que presentan una o más discapacidades en 2002, alcanzan a 334.377, lo que equivale al 2.2% de la población total del país. De este total, 178.563 (53.4%) son hombres y 155.814 (46.6%) son mujeres.

La discapacidad que muestra la mayor frecuencia es parálisis/lisiado, que afecta a un total de 135.389 personas (40.5% de los habitantes con discapacidades), seguida de deficiencia mental (29.3%).

NACIMIENTOS

1998: 257.570

70%

Nacidos dentro del matrimonio

30%

Nacidos fuera del matrimonio

2018: 241.420

25%

Nacidos dentro del matrimonio

75%

Nacidos fuera del matrimonio

PENETRACIÓN DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN ENTRE 1989 Y 2004



El porcentaje de hogares con teléfono fijo creció del 15% al 55%

Los celulares aumentaron de 5 mil a casi 9 millones

El stock de computadores se multiplicó 27 veces

Internet no existía en 1989

Los usuarios de internet se incrementaron de 250 mil en 1997 a casi 4.8 millones a fines de 2004



"Hasta la aparición de la pasta base en los años 90, los niños y jóvenes de extrema vulnerabilidad consumían solventes volátiles: neoprén, lacas, duco, bencina", recuerda el psicólogo y ex director social del Hogar de Cristo, Paulo Egenau.

■ Del neoprén a la pasta base

"La cucharada de neoprén se vende descaradamente a diez pesos. Incluye la bolsa".

Esa bolsa dentro de la cual muchos niños y adolescentes de extrema pobreza perdieron la vida en la década del 80 del siglo pasado, cuando la inhalación de neoprén o solventes volátiles se convirtió en "la manera de paliar el hambre, el miedo, la ansiedad en las poblaciones". Así lo explica el hoy analista del Área Niñez de la Subsecretaría de Desarrollo Social, el trabajador social Ricardo Torres.

"El Negro Torres", como es ampliamente conocido en el mundo de las organizaciones sociales que trabajan en pobreza, fue él mismo un incipiente "niño neoprenero", a fines de los 70, cuando luchaba por sobrevivir en una población de Lo Espejo. Pero era además un joven inquieto, con sensibilidad y cercanía con la Iglesia. Eso, y su familia, lo salvaron, lo alejaron del consumo y lo orientaron a dedicarse a ayudar a otros.

En esos años, el Arzobispado de Santiago era la institución más visiblemente preocupada de que "el 28 por ciento de los adolescentes de Santiago se droguen con pegamento", como leemos en un reportaje publicado en el extinto diario La Época, de 1987.

Los años 80 fueron, sin duda, los de los niños aspirando en las esquinas de los barrios más pobres y marginados. Tal como describía la revista Creces, en 1989: "En la actual década, se hace masiva la inhalación de pegamentos bencina, que afecta a los sectores de extrema pobreza, y a grupos de niños y adolescentes de entre 7 y 20 años de edad. Podemos observar así una masificación de la drogadicción que daña a las clases más bajas y a individuos cada vez de menor edad. Esto es alarmante".

—Yo estaba vinculado a la Fundación Missio, de la Vicaría de la Solidaridad. Pero a mediados de los 80, sentí que el drama del consumo de inhalantes no le correspondía a la Iglesia, sino que era un tema de responsabilidad política. De pobreza y vulneración de derechos. Así nos independizamos y fundamos La Caleta — cuenta David Órdenes, creador de esa organización que aún existe en la población La Legua. Y agrega: "Es importante tener claro que los niños neopreneros eran los más pobres de todos, los que vivían en las peores condiciones. No todos los niños pobladores inhalaban; eran sólo los más pobres".

Es a comienzos de los años 90 que empieza a extender sus tentáculos una nueva droga. Más dura, más nefasta. Y ya no sólo en los

territorios más marginales de la ciudad, aunque es en ellos donde su efecto resulta más devastador. Paulo Egenau, ex director social nacional del Hogar de Cristo, resume lo que le ha tocado ver: "Me he dedicado a la terapéutica clínica desde mediados de los 80, cuando había 40 por ciento de pobreza en Chile y los niños y jóvenes de extrema vulnerabilidad consumían solventes volátiles: lacas, neoprén, duco, pegamento, bencina. Eso hasta la aparición de la pasta base en los 90".

Ricardo Torres llora aún a tantos amigos muertos. Y no suscribe la teoría conspirativa que ha circulado siempre sottovoce: que la dictadura estimuló el consumo de neoprén para tener a los jóvenes aletargados frente a la situación política y económica imperante. Él afirma:

—Esa acusación es posterior y para mí se relaciona más con el ingreso de la pasta base al país, de la PBC, de la chicota. Ahí sí hubo una introducción premeditada de la droga, especialmente en territorios donde había resistencia popular y protestas. El neoprén fue una reacción espontánea desde una pobreza extrema que surgió para paliar el hambre.

La pasta base fue introducida alevosamente, a su juicio, con una intención política.

Como sea que haya sido, en 1999, se dejó de producir e importar tolueno, el componente químico altamente tóxico contenido en el neoprén que "voló" a varias generaciones de niños y jóvenes paupérrimos en los años 80. La prohibición fue por el empeño de un ingeniero químico de la empresa Henkel que dio y ganó esa batalla.

Pero nada pudo hacerse contra la sucesora del neoprén en los años 90, la pasta base, que a fines de la década ya estaba instalada y masificada, generando ejércitos de "angustiados", porque ese es su efecto: primero breve euforia y después una angustia desoladora, que conduce a robar, a prostituirse, a perder la dignidad con tal de obtenerla para recuperar unos segundos de euforia.

La pasta base de cocaína o sulfato de cocaína impura se fuma mezclada con tabaco (mono) o con marihuana (marciano). Su efecto es rápido e intenso (entre 8 y 40 segundos en aparecer y dura sólo unos minutos). Su efecto adictivo es altísimo, de ahí el daño que provoca.

Hitos Sociales Nacionales

1994-2003



1994

PROGRAMA PUENTE

“Ayúdame que yo te ayudaré es la consigna que me inspira al orientar la política del gobierno. Queremos ayudar a todos los que están dispuestos a ponerle el hombro”, decía en octubre de 1990, el presidente Patricio Aylwin, refiriéndose a la creación del Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS). El FOSIS participa como responsable del Programa Puente, creado en 1994, como puerta de entrada y principal componente de Chile Solidario, todo un entramado orientado a dar ayuda social a las familias más pobres del país. Ello, en el contexto del estancamiento de la extrema pobreza en la segunda mitad de la década de los 90 que, después de haber caído de un 12.9% a un 5.7% entre 1990 y 1996, permanece prácticamente constante entre 1996 y 2000.

1994

SE CREA CONAMA

El 23 de marzo nace la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA), cuyo propósito es promover, cuidar, vigilar y patrocinar el cuidado y cumplimiento de las políticas medioambientales así como administrar el sistema de evaluación de impacto ambiental. Una de sus funciones, además, era implementar la educación medioambiental entre la población.

1995

SONRISA DE MUJER

El Ministerio de Salud, en coordinación con el Servicio Nacional de la Mujer, resolvió ofrecer atención odontológica integral a mujeres jefas de hogar. La iniciativa fue liderada por la trabajadora social y entonces primera dama, Luisa Durán. Contó con la colaboración de Fundación Prodemu, BancoEstado, el Colegio de Odontólogos, los medios de comunicación, las personas a través de una campaña de donaciones y de empresas privadas. Logró atender al ciento por ciento de las mujeres inscritas, con un impacto enorme en su autoestima y en su vida social, familiar y laboral.



La campaña impulsada por la ex primera dama Luisa Durán ha sido una de las más concretas y efectivas para lograr una mejora social objetiva.

1996

NACE ROSTROS NUEVOS

Rodrigo Zaldívar Larraín, permanente voluntario de las hospederías del Hogar de Cristo, se convence de que las personas adultas con problemas de salud mental en condición de extrema pobreza requieren de una respuesta especializada. Aunque su principal impulsor fallece en 1995, al año siguiente nacen los programas de Rostros Nuevos, que hoy están integrados al trabajo de la fundación y en 2022 atendieron a casi 1.800 personas con discapacidad intelectual y síquica en distintos modelos de intervención.

1997

FISCALÍA DE CHILE

La Fiscalía de Chile o Ministerio Público fue creado en el marco de la reforma procesal penal, mediante un cambio constitucional, el 16 de septiembre de 1997. Está regulado por la Constitución Política de la República de Chile, por la Ley 19.640, la Ley Orgánica Constitucional del Ministerio Público (LOCMP), así como por el Código Procesal Penal. Se compone de una Fiscalía Nacional y de fiscalías regionales, que organizan su trabajo a través de fiscalías locales, que son sus unidades operativas. Fue un cambio drástico en la antigua forma de investigar delitos y administrar justicia en el país.

1998

NO MÁS HIJOS NATURALES

Se dicta una ley de filiación, la número 19.585. Demoró 5 años en ser tramitada y, un año después, en 1999, entró en vigor, lo que finalmente terminó con la discriminatoria distinción entre hijos legítimos e ilegítimos. “Histórico paso para la plena igualdad de todos los hijos”, así tituló El Mercurio el 14 de octubre de 1998, luego de su promulgación.



1999

RECONOCIMIENTO DE EDUCACIÓN PARVULARIA

El 2 de octubre se publicó en el Diario Oficial la Ley 19.634 que, a través de una reforma a la Constitución estableció el reconocimiento constitucional a la educación parvularia. Desde entonces se le considera como el primer nivel del sistema educativo del país, que atiende integralmente a niños y niñas desde su nacimiento hasta su ingreso a la educación básica, apoyando a la familia en su rol insustituible de primera educadora. La educación parvularia en Chile no es obligatoria, salvo para el segundo nivel de transición que es requisito para el ingreso a la educación básica, y considera a los niños y niñas entre 4 y 6 años.



En un país que envejece a pasos agigantados, las residencias de larga estadía, como se llama hoy a los hogares de ancianos, deben ser la última opción. Hoy los países privilegian los cuidados domiciliarios para las personas mayores.



La Hospedería de Hombres de la casa matriz en los años 80. Hoy existe una casa de acogida -Josse Van der Rest- para hombres mayores con larga experiencia de vida en calle.



En la casa Josse Van Der Rest funciona una biblioteca pública perteneciente a la red estatal. Es parte del esfuerzo de inclusión que hace Hogar de Cristo entre los más pobres y vulnerables y las comunidades donde los programas sociales están insertos.



Esta foto corresponde a 2004, cuando Chile estaba expectante frente a la canonización de San Alberto Hurtado, tal como lo demuestra el afiche en la muralla de un centro de acogida para personas con consumo de drogas del Hogar de Cristo.

1999 DESPENALIZACIÓN DE LA HOMOSEXUALIDAD

“Hasta 1999, el artículo 365 del Código Penal chileno, creado en 1875, sancionaba con penas de cárcel las relaciones sexuales entre hombres, aun cuando hubiera consentimiento entre ambas partes y estas se dieran en espacios privados”, bien resume un artículo del diario La Tercera. El 12 de julio de 1999 se publica la Ley N° 19.617 que modificó el Código Penal y, entre otros cambios, despenalizó la homosexualidad.

1999 SENAMA

En enero de este año, se envía al Congreso el proyecto de ley que crea el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA), tras una tramitación de más de tres años. SENAMA se crea como un servicio público, descentralizado, dotado de personalidad jurídica y patrimonio propio, sometido a la vigilancia del presidente de la República, a través del Ministerio Secretaría General de la Presidencia. Su objetivo es velar por la plena integración del adulto mayor a la sociedad, su protección ante el abandono e indigencia y el ejercicio de los derechos que la Constitución de la República y las leyes le reconocen. Se expresa que, para todos los efectos legales, adulto mayor es toda persona que ha cumplido 60 años y adulto mayor de la cuarta edad quien ha cumplido 80.



2002 PROGRAMA CHILE SOLIDARIO

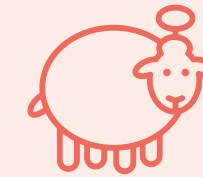
Chile Solidario se planteó como un sistema de protección social orientado a la superación de la pobreza o indigencia a través de intervenciones integrales que abordaran diversas dimensiones de la vida de las familias vulnerables. Nació en 2002 por iniciativa del presidente Ricardo Lagos, quien buscaba instalar una política de combate a la pobreza que se convirtiera en uno de los sellos de su gobierno. Su componente más importante es el Programa Puente del Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), a través del cual un profesional o técnico social desarrolla un trabajo personalizado con cada familia participante por un período de dos años.

El programa Chile Solidario fue reemplazado por el programa Seguridades y Oportunidades conocido también como Ingreso Ético Familiar, en 2013.

Hitos políticos, económicos y sociales en el mundo

1995 LA ONU CUMPLE 50 AÑOS

Ciento setenta estados celebraron el medio siglo de existencia de la Organización de Naciones Unidas con un balance no del todo positivo. Si bien no se había producido una tercera guerra mundial, el mundo había enfrentado decenas de conflictos bélicos en distintos puntos del planeta y nuevos tipos de pobreza.



1996 NACE LA OVEJA DOLLY

Un grupo de científicos del Instituto Roslin de Escocia el 5 de julio presentó al mundo al primer mamífero clonado a partir de una célula adulta: la oveja Dolly. El experimento generó tal polémica que en 1997, la Unesco publicó la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos, que prohíbe explícitamente la clonación de humanos.

1999 EL EFECTO 2000

El pánico era total: se esperaba que todos los sistemas informáticos colapsaran, que los cajeros automáticos dejaran de dar dinero, que los aviones no despegaran y los semáforos se apagaran. El llamado efecto 2000 bloquearía millones de máquinas en todo el mundo por un error informático. Hasta la CIA advirtió del peligro. No pasó nada.



1999 EURO PARA 11 PAÍSES

El euro se establece como la moneda oficial de la Unión Europea (UE) el 1 de enero de 1999. Durante los tres primeros años fue una moneda "invisible", ya que solo se utilizaba a efectos contables y en los pagos electrónicos. Las monedas y los billetes se pusieron en circulación el 1 de enero de 2002 y en 12 países de la UE se produjo el mayor cambio de moneda de la historia.

■ Aló, Faúndez

Santiago de Chile, fines de los años 90. Un trabajador de jockey y overall se sube al ascensor de una torre inteligente. Va en medio de altos ejecutivos enfundados en sus trajes de marca. Suena un teléfono.

-Aló, Faúndez, ingeniería electrónica, instalaciones varias.

Este personaje, que apareció en un comercial en 1998, se convirtió en el símbolo del trabajador por cuenta propia, esforzado, quien usaba el celular a la par que los directivos y ejecutivos de empresas. En esos años, la Compañía de Teléfonos de Chile (CTC) había liderado las primeras campañas publicitarias para la masificación de la telefonía móvil mediante la compra de tarjetas de prepago, fundando la compañía Startel, que posteriormente pasaría a llamarse Amistar. Esa era la que promovía al alentado y emprendedor electricista Faúndez.

Pocos años más tarde, de acuerdo al Sexto Informe de Desarrollo Humano hecho por el PNUD, en 2005, en Chile, 7 de cada 10 chilenos tiene celular; el 56% de las llamadas nacionales se hace a través de la telefonía móvil; el 54% de las personas del grupo socioeconómico bajo tiene su propio teléfono móvil; cerca del 10% de los menores de entre 5 y 9 años tiene uno. Notable penetración de una herramienta tecnológica difundida en tiempo récord; hay que pensar que en 1989 no existían los celulares en el país.

En 1996, cuando el PNUD hizo el primer Informe sobre Desarrollo Humano en Chile, se inicia una reflexión sostenida sobre el sentido del desarrollo y la modernización de la sociedad chilena. En esos estudios, el impacto de las nuevas tecnologías de la información es tema recurrente. Desde entonces, estos informes han promovido la generación de debates abiertos e inclusivos acerca de las condiciones sociales requeridas para hacer de esos procesos en curso un motor para el desarrollo humano.

En el de 2005, se confirma la fuerte penetración de las tecnologías de la información en la vida de los chilenos: entre 1989 y 2004, el porcentaje de hogares con teléfono fijo creció del 15% al 55%, los celulares aumentaron de 5 mil a casi 9 millones, el stock de computadores se multiplicó 27 veces, y, en el caso de internet, que no existía en 1989, los usuarios se incrementaron de 250 mil en 1997 a casi 4.8 millones a fines de 2004.

Más allá de los números, el informe sostiene que en estas nuevas herramientas hay “una promesa de éxito individual a través de un estilo de vida que incorpora el uso de las tecnologías de la información a todas las actividades cotidianas. Por el contrario, al que no accede a las tecnologías se le pronostica el estancamiento y la marginación”.

También se plantea con fuerza el miedo al reemplazo del hombre por la máquina. Los datos de la Encuesta Desarrollo Humano, PNUD 2005, muestran que el 59% de la población estima que las nuevas tecnologías pueden producir desempleo. Otro de los miedos que sobresale es el individualismo que suscitan, debilitan la sociabilidad y la familia.

¿Cómo está hoy Faúndez? La pregunta se le puede plantear a su Whatsapp.

■ Curanilahue suena lindo

“El 70 por ciento de los padres de los participantes en la orquesta juvenil de Curanilahue son mineros, pirquineros, jornaleros, pensionados del INP, choferes de taxi y pequeños comerciantes. El 30 por ciento restante ejerce como funcionario de la administración pública en el área de la salud, educación, municipal y otros servicios públicos. Sus viviendas, en promedio, poseen el equipamiento mínimo para satisfacer sus necesidades básicas y su avalúo fiscal no supera las 400 UF. Como se puede deducir, tanto los participantes de la orquesta como sus compañeros pertenecen a un nivel socioeconómico bajo o medio-bajo”.

Este párrafo corresponde a una memoria de título y tiene datos de la encuesta realizada por la JUNAEB en 2003, para construir el Índice de Vulnerabilidad Escolar. Su contenido aparece tal cual en varios textos periodísticos y académicos que demuestran empíricamente el notable impacto de promoción social que tiene el arte sobre niños, niñas y jóvenes en pobreza.

La música no sólo salva, sino que eleva.

En 2001, la entonces primera dama, la trabajadora social Luisa Durán, junto al músico Fernando Rosas, retomaron el legado que dejara el maestro Jorge Peña Hen y crearon la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile (FOJI). Esta institución sin fines de lucro abrió un espacio de oportunidades para que los niños, niñas y jóvenes de Chile con habilidades musicales pudieran contar con un instrumento y formar parte de una orquesta, aun cuando sus familias no tuvieran los recursos necesarios para financiarlo.

Curanilahue pertenece a la provincia de Arauco, en la Región del Biobío. Habitan la comuna alrededor de 32 mil personas y es considerablemente vulnerable a nivel nacional. Pero entre los años 1996 y 2003, tuvo una activa y pionera orquesta juvenil, una experiencia inspiradora de todas las demás.

Todos los participantes de la orquesta de Curanilahue asistieron durante la enseñanza media al Liceo Polivalente Mariano Latorre, cuyo director, Francisco Ruiz Burdiles, tuvo la intuición de que creando una orquesta disminuiría la baja expectativa que tenían sus alumnos frente a su futuro.

El director del liceo y el director de orquesta, músico y profesor Américo Giusti, coincidieron en un encuentro cultural, donde decidieron unir sus esfuerzos para crear la orquesta. Para el año 1996, varias instituciones –la División de Cultura del Gobierno; Fundación Arauco; Fundación Andes; la Municipalidad de Curanilahue;



La Orquesta Juvenil de Curanilahue en una de sus primeras giras internacionales, invitada por la Fundación de Roberto Bravo. En la foto, están en una de las puertas del Parlamento Alemán, en Berlín.

ENAGAS– habían seleccionado a los niños y jóvenes. Los padres se comprometieron a aportar con 10 mil pesos cada uno para sacar adelante el proyecto y hubo alumnos becados también.

Entre las actividades que desarrolló la orquesta en esos años iniciales, hubo presentaciones a lo largo del país e incluso varios conciertos en Alemania y España. Sin duda, ninguno de esos niños y niñas nunca hubiese tenido la oportunidad de vivir una experiencia de esas características sin mediar la magia de la orquesta.

No fue fácil, claro.

Inicialmente, cuando aún no tenían instrumentos, aprendían la movilidad de dedos y manos con lápices y clases de teoría musical en abstracto. La orquesta se disolvió temporalmente, en 2003, con un emocionante concierto en el Palacio de La Moneda. Varios de sus participantes ya se habían graduado del liceo y emprendían nuevos proyectos personales, los que en la mayoría de los casos significaba el ingreso a la universidad.

En 2020, para su aniversario número 25, la Orquesta Sinfónica Juvenil de Curanilahue contaba con más de 300 integrantes y ya era considerada el almacigo de cuatro generaciones de músicos.

Personajes de la década

Soledad Alvear, artífice de la gran reforma judicial

Como ministra de Justicia, durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, a esta abogada y reconocida figura política nacional, le correspondió llevar adelante la más grande transformación del sistema judicial chileno. Fue el paso de un sistema inquisitivo, basado en un modelo acusatorio mixto, a un sistema procesal penal en el que la figura del fiscal adquiere un papel más relevante en la investigación y presentación de pruebas.

Los jueces, en tanto, se convierten en árbitros imparciales que supervisan el proceso y toman decisiones basadas en la ley y en la evidencia presentada en el juicio.

El nuevo sistema procesal penal tuvo como objetivo fortalecer la protección de los derechos de los acusados y mejorar la eficiencia del sistema judicial. Comenzó a implementarse de manera gradual el año 2000 en las regiones de Coquimbo y la Araucanía. Y, en junio de 2005, alcanzó su plena vigencia a nivel nacional.

“El sistema procesal penal chileno, que mantenía una estructura básica desde 1907 era ineficiente, discriminatorio y no garantista. Fue necesario convocar voluntades y convencer a aquellos que no podían rendir cuentas de la posibilidad de transitar desde un sistema inquisitorio, escrito y reservado a uno acusatorio, oral y público en menos de una década”, dijo Soledad Alvear en un seminario realizado hace 11 años.

Entre los anécdotas que contó sobre sus visitas al Congreso para explicar en qué consistía, resumió una vez: “Para entenderlo hay que botar a la basura el actual Código, porque todo lo que aprendimos en las escuelas de Derecho no tienen nada que ver con los principios que sustentan este nuevo proceso”.

Así de radical fue esta gran transformación.

Otro papel destacado había tenido antes, durante el gobierno de Patricio Aylwin, al asumir la responsabilidad de crear el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM). El proceso se desarrolló entre 1991 y 1994 y el organismo tuvo estatus de un ministerio dedicado a promover y defender los derechos de las mujeres en Chile e impulsar políticas públicas a su favor.

“Tuve el honor de ser nombrada la primera ministra del SERNAM y una de las mayores satisfacciones fue la presentación de la ley



Soledad Alvear en la actualidad. La ex ministra de Justicia durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle es reconocida por haber implementado la mayor transformación del sistema judicial chileno.

de filiación, que permitió la igualdad de todos los hijos e hijas independiente que nacieran dentro o fuera del matrimonio”, contó, orgullosa, al celebrarse las tres décadas del organismo.

Soledad Alvear fue ministra de Relaciones Exteriores durante el gobierno de Ricardo Lagos y, después, resultó electa senadora de la República entre el 2006 y 2014 con la primera mayoría en la octava circunscripción de la Región Metropolitana.

Casada con otro reconocido político nacional, Gutenberg Martínez, ambos ex militantes del Partido Demócrata Cristiano (PDC), que ella presidió en el período 2006-2008, fue la primera mujer en ocupar ese cargo en la historia del PDC. Después de militar durante 50 años en ese conglomerado, renunció de manera irrevocable en 2018.

Norbert Lechner y cómo somos los chilenos

“¡Viva Chile miegda!”, así con g intercalada, remedando su acento alemán cerró su discurso de agradecimiento en el Congreso Nacional, en agosto de 2003, el flamante chileno, el politólogo y abogado Norbert Lechner. Las autoridades acababan de otorgarle la nacionalidad chilena por gracia a este hombre nacido en Karlsruhe, Alemania, en 1939.

Había aterrizado en Cerrillos en enero de 1965, interesado en “la revolución en libertad” que lideraba Eduardo Frei Montalva. Venía a preparar la primera tesis de doctorado politológico en Alemania sobre este país flaco y aislado. Volvió en 1971, “con la voluntad de compartir la nueva experiencia de cambio social que había anunciado Allende”. Y no se fue más. Así lo explicó él mismo en ese discurso en el Congreso Nacional: “No me moví de Chile y, en particular, de Flaco-Chile por 20 años, plazo suficiente para hacerme chileno. Me chilenicé de facto porque la vida cotidiana durante los años de Pinochet conforman una experiencia indeleble y porque toda mi producción académica gira en torno a ella”.

A partir de 1995, se convirtió en investigador del equipo de Desarrollo Humano Chile del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y fue uno de los redactores del primer informe publicado en 1996. Lechner tuvo un rol clave en la elaboración de los Informes sobre Desarrollo Humano, que encargó el gobierno para el cambio de milenio y que se siguieron haciendo regularmente. Esos trabajos se convirtieron en uno de los insumos imprescindibles del debate público informado en Chile y en una suerte de barómetro del estado social del país.

Hoy existe una cátedra que lleva su nombre en la Facultad de Ciencias Sociales e Historia de la Universidad Diego Portales, en cuya presentación se define así el aporte de Norbert Lechner:

“Su gran tema de investigación fue la construcción de una sociedad democrática capaz de asimilar y procesar las fracturas históricas del golpe militar, a fin de recuperar un marco de posibilidades más amplio, que dejara atrás las inhibiciones derivadas de las experiencias traumáticas del pasado. En este sentido, Lechner profesó el compromiso intelectual con los problemas de la polis, poniendo de manifiesto el valor público de las ciencias sociales a la hora de discernir los retos de la democracia. Entendió como pocos que la solidez de la misma no se reducía a una adecuada ingeniería institucional, a la pulcritud de los procesos electorales, o a un régimen efectivo de libertades públicas y derechos individuales. Sabía que no bastaba con eso para desarrollar una cultura ciudadana con altos niveles de adhesión afectiva a los valores y procedimientos de la democracia”.



Norbert Lechner, el investigador alemán, nacionalizado chileno por gracia, está en el origen de los informes de desarrollo humano del PNUD.

En agosto de 2003, recibió la nacionalidad chilena. Ese mismo año, fue galardonado con el Premio Municipal de Santiago en la categoría ensayo por su libro “Las sombras del mañana”.

Las sombras que él percibía sobre Chile tenían que ver con “la imposición a sangre y fuego de una nueva sociedad de mercado, en medio de un clima forzado de despolitización”, que volvían deficitaria la política. Lechner sostenía que había que descubrir nuevas dimensiones para vivir en sociedad, ya que la sociedad moderna, “lejos de dar más seguridad, aumenta la inseguridad y el miedo, el miedo al otro, el miedo a la exclusión, el miedo al sin sentido”.

Abatido por un cáncer fulminante, el investigador murió en 2004, dejando varios libros publicados y una clara definición de su chilenidad: “Nunca seré un chileno típico; no me hago ilusión alguna. No pierdo mi acento germano, no me gusta el mote con huesillos, nunca he bailado cueca”. Pese a estos “defectos”, sus informes sobre desarrollo humano aportaron a que los chilenos pudiéramos conversar sobre nuestro modo de vida, la seguridad ciudadana o el proyecto de país que queremos construir.

Paulo Egenau y la reducción de daños

Los años 80 fueron los de la masificación del consumo de drogas en Chile. De los niños neopreneros y, luego, en los 90, de “los angustiados” por la pasta base de cocaína y los consumidores cada vez más habituales de la marihuana prensada o paraguaya en las poblaciones marginales.

En esos años, el joven psicólogo Paulo Egenau llegó a trabajar al Hogar de Cristo.

Primero fue coordinador del área de riesgo social durante una década, la del imperio del neoprén y de los tiempos en que los niños infractores de ley eran encarcelados en prisiones para adultos. Se hizo master en drogodependencia en la Universidad de Barcelona en el 2002. Luego fue director social de la fundación por 5 años, hasta 2005, en que asumió la dirección de Fundación Paréntesis, que fue creada al alero del Hogar de Cristo para abordar el tema de la prevención y el consumo de alcohol y otras drogas ese mismo año.

Entonces existía en Chile el Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes (CONACE), creado en 1982 por la dictadura, el que no tuvo mayor eficacia en ese control. En 2005, el CONACE fue reemplazado por el Servicio Nacional de Prevención y Rehabilitación del Consumo de Alcohol (SENDA), que quedó bajo la

supervigilancia del Ministerio del Interior del primer gobierno de Sebastián Piñera.

A estas alturas, el ya no tan joven psicólogo Paulo Egenau sabía por su trabajo en los sectores más vulnerables del país que “la prevención discursiva y de grandes campañas no cambia las conductas. No tiene un efecto importante en modificaciones epidemiológicas de las poblaciones que consumen drogas. La prevención se hace en terreno, de manera participativa, sobre todo con el mundo juvenil, escuchando y conversando. La prevención en una comunidad pobre en el norte de Chile no puede ser la misma que en un sector acomodado de Santiago. Los elementos socioeconómicos, territoriales, geográficos, comunitarios y climáticos inciden en determinadas prácticas y conductas de riesgo que deben ser consideradas a la hora de construir la prevención”. Así lo dijo en uno de los muchos seminarios a los que asistió por esos años en que era, además, presencia habitual en matinales y programas de televisión, concientizando sobre los efectos de la pobreza.

Egenau tenía meridianamente claro que los niños y niñas que nacen y viven en pobreza o expuestos a violencia intrafamiliar presentan 12 veces mayor peligro de caer a futuro en el consumo problemático de alcohol y otras drogas. Y ya empezaba a



El psicólogo Paulo Egenau dedicó casi toda su carrera profesional al Hogar de Cristo, con foco en el consumo problemático de drogas. Se retiró en 2023, tras 35 años de trabajo en la fundación.

profundizar en la teoría que suscribe hasta ahora: la psicoterapia de reducción de daños, desarrollada por el doctor en psicología, el estadounidense Andrew Tatarsky, que él y su equipo tradujeron al español y divulgaron en Chile.

De lo que se trata es de buscar métodos terapéuticos que permitan a las personas determinar sus propios objetivos de tratamiento, en vez de imponer metas como la abstinencia.

En la cabeza y en el corazón del experto ya se había acuñado la frase “creemos en el poder de las personas para cambiar sus vidas”, que se convirtió en el leitmotiv de Paréntesis. Hoy la entidad ofrece asesoría y servicios clínicos en materia de prevención y consumo de drogas a particulares, establecimientos educacionales y empresas. Es el equipo que, desde el Hogar de Cristo, se ocupa de los problemas de consumo de alcohol y otras drogas en los grupos más precarizados del país a los que atiende la fundación.

Paulo Egenau muy pronto supo que había una vinculación directa entre exclusión social, marginación y pobreza, y problemas de salud mental. Que, a mayor exclusión, se es más vulnerable a situaciones de riesgos con consecuencias más perdurables en el desarrollo y con menos instancias de reparación del daño que provoca el consumo.

Su mensaje siempre ha sido que “el consumo problemático de alcohol y otras drogas no es un vicio, no es necesariamente una enfermedad, ni menos un deterioro moral. Es una forma adaptativa de dar cuenta de unas dificultades a partir de unas respuestas necesarias que las drogas proveen: estados transitorios de bienestar”.

Alguna vez lo definió como una mala muleta. Tras 36 años de trabajo ininterrumpido en el Hogar de Cristo, el hoy experimentado especialista en las consecuencias de la pobreza acaba de lanzar un proyecto con el que cierra un círculo en su desarrollo profesional: es director del Instituto Iberoamericano de Reducción de Daños (iiReda). Se trata de una institución sin fines de lucro que abraza la teoría de la reducción de daños, una estrategia revolucionaria que busca ofrecer alternativas concretas para ayudar a personas y comunidades a superar trastornos relacionados con el consumo problemático de alcohol y drogas, entre otros muchos y diversos problemas sociales.



Ecós de la década 1994-2003

MACHUCA

“La producción de Machuca realizará un casting para seleccionar a 2.500 extras mañana martes 22 de julio en Brown Sur 686, comuna de Ñuñoa, entre las 17 y las 20 horas. Los requisitos para participar en el filme son tener entre 17 y 60 años y poseer un look que permita adecuarlo a la moda de la época”.

Así convocaba el año 2003, la radio Cooperativa a sus auditores a probarse para ser parte del rodaje de la cuarta película del realizador audiovisual Andrés Wood, “Machuca”. Lo precedía el éxito de “La fiebre del loco”, estrenada en 2001.

Ahora Wood contaría una experiencia que le tocó vivir de niño como alumno del exclusivo colegio Saint George: la integración social de alumnos de poblaciones marginales, liderada por el rector Gerardo Whelan, a comienzos de la década del 70. La película muestra el experimento educativo desde la mirada de un niño como Wood, Gonzalo Infante. Es decir, privilegiado, que traba amistad con un chico de la población La Pincoya, Pedro Machuca, incrustado en su curso, en un establecimiento de élite.

El cineasta no se basa sólo en sus recuerdos. También utiliza los de un estudiante pobre que vivió la experiencia liderada por el sacerdote de la Congregación de la Santa Cruz que soñaba con lograr la convivencia de los niños sin barreras socioeconómicas. Hablamos del escritor Amante Eledín Parraguez, autor de la novela “Tres años para nacer: historia de un verdadero Machuca”. Reproducimos aquí la reseña del libro, que fue publicado en 2002 y que está disponible en Google Books.

“Tres años para nacer: historia de un verdadero Machuca, es una novela que narra la experiencia de un estudiante de clase pobre, que fue integrado, junto a otros estudiantes de la misma condición, en un colegio para estudiantes ricos. Este programa, de integración educativa y social, fue llevado a cabo por los sacerdotes de una comunidad religiosa en Santiago de Chile, durante el gobierno socialista de Salvador Allende. Fue una experiencia difícil y dura, por el contraste cultural y material entre los alumnos pobres y los ricos, cuyos padres se opusieron a este ‘experimento’, porque lo consideraban peligroso, pues sus hijos podrían aprender malas costumbres de los pobres. La integración fue interrumpida por el golpe de estado, que derrocó al gobierno socialista, y el protagonista tuvo que abandonar el colegio, que fue intervenido militarmente. La novela narra la historia personal de uno de los estudiantes que logró salir adelante, llegando a la universidad y luego estudiar en el extranjero para convertirse en Profesor de Estado, rompiendo los prejuicios establecidos sobre los estudiantes pobres. Esta obra sirvió de inspiración para la película chilena Machuca”.

La realidad de los campamentos en 1998 seguía siendo un espacio de grave exclusión social. Más de 100 mil familias aún habitaban en esas indignas condiciones en el país, lo que ad portas del nuevo milenio resultaba inadmisibile.

Benito Baranda

2004 - 2013

El modelo neoliberal y la nueva pobreza

Por Gabriel Salazar

La pobreza material característica del siglo 20, que estaba representada por un niño “a pata pelá”, lleno de piojos, sucio, desnutrido, tiende a desaparecer en este período, porque comienza a funcionar el modelo económico impuesto en la dictadura.

¿Cómo se consigue esto?

Con dos políticas estimuladas desde el Estado.

Una, multiplicando el empleo con contratos precarios y un Código del Trabajo que lo permite y fomenta. Este modelo permite una tasa de 6.4% de desempleo, la que podemos comparar con el 4% de tasa que existía en los tiempos de Allende y de Frei Montalva. Lo más terrible es que el Código del Trabajo no lo cambia nadie, ni siquiera la CUT, que ha quedado reducida a mera negociadora del sueldo mínimo entre marzo y abril. Y la segunda, otorgando créditos a todos, no sólo a las empresas y a las clases media y alta, también a las populares. Cualquier persona con un trabajo por precario que sea, puede acceder al crédito y se endeuda para comprar lo que no le alcanza con el salario. Hay más de 30 millones de tarjetas de crédito en Chile

para seis millones de personas que tienen trabajo. Eso indica un promedio de 4 a 5 tarjetas por trabajador. Estudios que hemos hecho dan cuenta que en las poblaciones la gente vive con una deuda acumulada anual que es más o menos 9 veces el monto de su salario.

Esta operación maestra del modelo neoliberal es clave para entender la nueva pobreza. Hoy todo se puede tener vía crédito y en cualquier vivienda, por modesta que sea, se encuentran todos los aparatos electrónicos y hasta auto en la puerta. Pero se vive con angustia, con el temor a perder la pega precaria o a enfrentar una situación dramática como una enfermedad y quedar en la calle y endeudado por décadas.

Este nuevo sistema perjudica principalmente al hombre popular. En la otra democracia tenía contrato permanente, compraba al contado, tenía su asignación familiar y era el proveedor de su familia. Ahora ha perdido su identidad porque no está en condiciones de proveer. Las ofertas laborales son incluso más abundantes para las mujeres. Se generan graves crisis familiares que repercuten en los hijos varones. Estamos

viendo la consolidación de las “jefas de hogar”, lo que también genera un deterioro psicológico por la presión de llevar una carga sola. Estos problemas pavimentan el camino al alcohol y a las drogas.

Entonces, la nueva pobreza no se mide tanto por el tener o no tener; es un problema del ser, de falta de identidad. Es un tipo de pobreza que no genera rebelión política, de ahí que no existan grandes movimientos políticos en los sectores populares. La Iglesia, que durante la década del 80 y parte de los 90 abrió sus puertas a los grupos más vulnerables con el fin de que se crearan comunidades y se enfrentaran los problemas mediante la solidaridad, también se cerró. La clase obrera, en especial los jóvenes, se sintieron abandonados y quedaron solos enfrentados a la propuesta neoliberal.

Como dijo Eugenio Tironi, hoy el conflicto y la crisis no están en las estructuras sino dentro del sujeto mismo. Y esto afecta a todos los sectores sociales, pero más a los populares. Hoy la pobreza es muy distinta a la que teníamos 30 o 40 años atrás. No es material y se manifiesta como un descontento vago.

La rebelión tiende a ser individualista o de grupos rebeldes muy chicos.



El problema de esta nueva pobreza es muy profundo y complejo y nadie lo está estudiando. Los que tenemos sentimientos solidarios, sabemos que ya no se trata de tener una camioneta verde y recoger niños bajo los puentes, darles comida, bañarlos y cuidarlos. Hoy la solidaridad no puede circunscribirse a eso, porque el problema tiene raíces muy grandes que requieren la unión de muchos para buscar el cambio. Constituir comunidad es esencial, hay que buscar formas de asociación y de acción. El feminismo popular es un buen modelo a imitar. Ellas dieron lecciones en la década del 80 con el movimiento de “Mujeres por la vida”.

La mejor forma de ser solidarios es comprometiéndose con la formación de comunidades territoriales, que surgen espontáneamente en todas partes: pueblos que se quedan sin agua o que sufren por la contaminación, se reúnen y organizan para demandar y buscar soluciones. Tenemos ejemplos: Freirina sacó a Agrosuper, la comunidad de Aysén paró a HidroAysén.

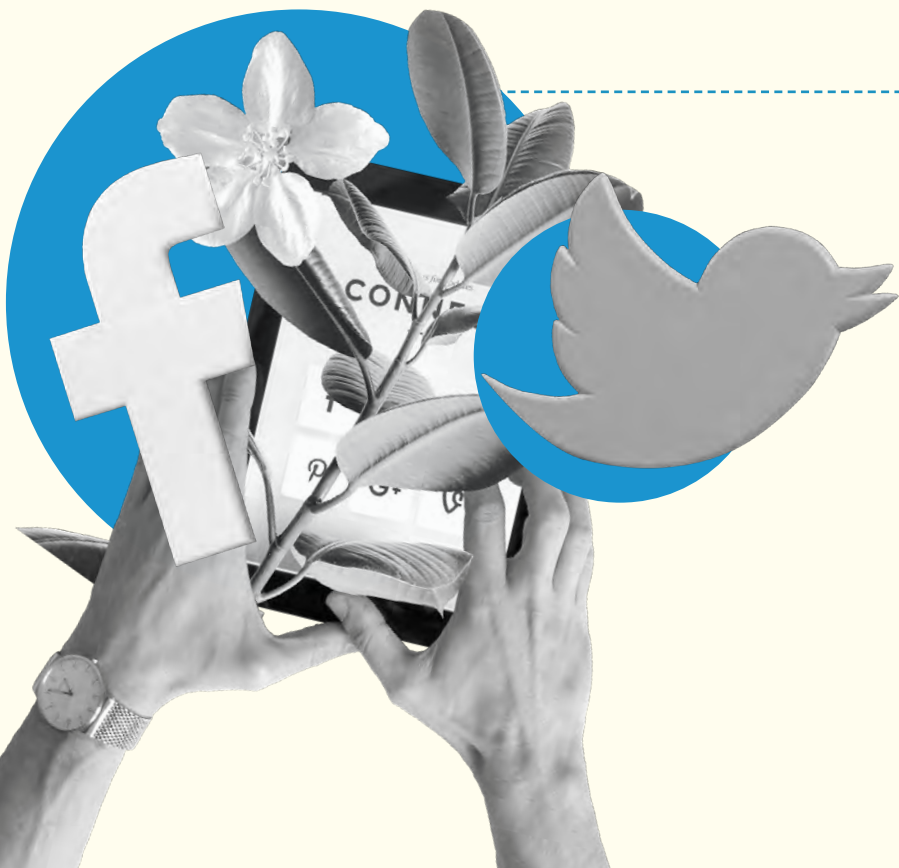
CHILE EN CIFRAS

2004-2013

CENSO 2012

Indicador	%	Indicador	%
 TOTAL HOMBRES 8.101.890	49	TOTAL URBANA 14.462.858	87
 TOTAL MUJERES 8.532.713	51	TOTAL RURAL 2.171.745	13

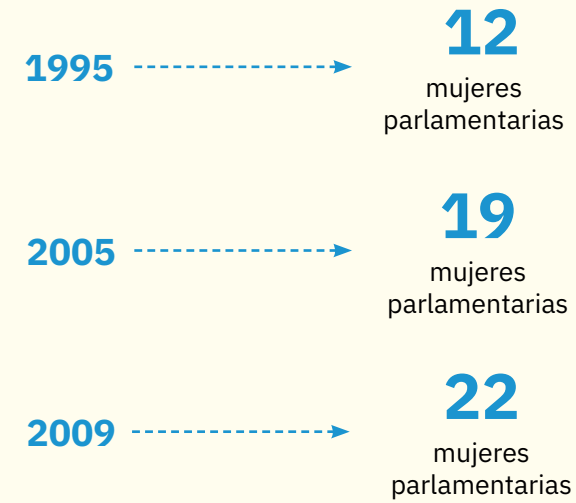
POBLACIÓN TOTAL
16.634.603



MEDICIÓN DE NUEVOS DATOS

Por primera vez en esta década se empiezan a medir el uso de internet, del correo electrónico y de redes sociales, como Facebook y Twitter.
Y el uso en hogares de fuentes de energía alternativas.

EL AUMENTO DEL PODER POLÍTICO DE LAS MUJERES



EVOLUCIÓN DE LA IGUALDAD DE GÉNERO

37%

Se ha avanzado, pero aún falta mucho

14%

Esto va de mal en peor

17%

Así son las cosas y nunca cambiarán

32%

La igualdad ya llegó

Encuesta de Desarrollo Humano PNUD 2009

Hitos Sociales Nacionales

2004 - 2013



2004

NUEVA LEY DE MATRIMONIO CIVIL

Gracias a la Ley N° 19.947, publicada el 17 de mayo de 2004, los chilenos pueden por fin divorciarse. Fue una larga batalla que comenzó en 1995 con una moción presentada por diputados y diputadas para regular el matrimonio civil y establecer por primera vez el divorcio con disolución del contrato de matrimonio. Hasta ese momento, se recurría a la nulidad para disolver el vínculo legalmente, situación que dejaba en desventaja a las mujeres que se dedicaban exclusivamente a la crianza de los hijos ya que no recibían ninguna compensación económica por parte del cónyuge. La nueva ley corrige ese y otros aspectos como que el divorcio puede ser solicitado de manera unilateral y no exige el consenso de ambos cónyuges para deshacer la unión.

2005

PLAN AUGE

El Plan de Acceso Universal de Garantías Explícitas (AUGE), hoy conocido como GES (Garantías Explícitas de Salud), es la gran reforma a la salud en Chile. Surge en 2005 abarcando un conjunto de beneficios de salud garantizados y exigibles por la población, ya sea que se pertenezca a Fonasa o Isapre. Comenzó con la cobertura de 40 enfermedades y, cada tres años, se ha ido ampliando. En la actualidad, son 87 las patologías incluidas en GES.



Hoy, en Quilicura, Hogar de Cristo mantiene un centro terapéutico para mujeres con consumo de drogas. Es uno de los escasos dispositivos del país que permite a las madres hacer su tratamiento con sus hijos pequeños.

2005

NACE PARÉNTESIS

Para acoger a jóvenes y adultos, hombres y mujeres, con consumo problemático de alcohol y otras drogas que viven en pobreza y exclusión social, Hogar de Cristo crea la Fundación Paréntesis. El alza sostenida de consumo de estas sustancias entre la población, golpeaba especialmente a los sectores más vulnerables que no contaban con recursos para acceder a tratamientos ni existían tampoco programas preventivos y de acompañamiento especializado para ellos en el país. Paréntesis llegó a desarrollar 25 programas de especialización técnica y metodológica en ocho regiones del país. Entre ellos, en 2012, abre en Colina el primer centro terapéutico para mujeres adolescentes y madres que podían hacer sus terapias en compañía de sus hijos pequeños.



2006

CHILE CRECE CONTIGO

Es el subsistema de protección a la infancia que acompaña, protege y apoya integralmente a todos los niños, niñas y sus familias, a través de acciones y servicios de carácter universal, y focalizando apoyos especiales en aquellos que presentan alguna vulnerabilidad mayor. La Ley N° 20.379 institucionaliza Chile Crece Contigo, transformándose así en una política pública estable que cumple con los compromisos del Estado de Chile con la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, ratificada en 1990.

2008

PILAR SOLIDARIO

El 1 de julio de 2008 entró en vigencia esta ley de reforma previsional que otorga beneficios de pensiones básicas y aportes previsionales solidarios de vejez e invalidez a quienes pertenecen al 60% con menos ingresos del país. Beneficia a las personas mayores más vulnerables que no tienen derecho a jubilación en ningún régimen previsional, otorgándoles una pensión básica solidaria (PBS). También complementa las pensiones de quienes han participado del mercado laboral formal pero en forma intermitente y/o por salarios relativamente bajos. Es, por tanto, un complemento a la pensión contributiva: el aporte previsional solidario (APS).

2010

LEY DE FEMICIDIO

La Ley N° 20.480, conocida como Ley de Femicidio, fue promulgada en diciembre de 2010. Modificó la Ley N° 20.066 sobre violencia intrafamiliar, aumentando las penas sobre el delito de femicidio. Este cuerpo legal califica como femicidio el asesinato de una mujer por parte de su pareja o expareja sin convivencia, y establece penas que van desde 15 años y 1 día a 40 años. El 4 de marzo de 2020 se publicó la Ley Gabriela redefiniendo y ampliando el delito de femicidio.



Hogar de Cristo siempre ha empujado iniciativas en pro de la inclusión de las personas con discapacidad intelectual y psiquiátrica. El concurso literario Vuelen Plumas es un ejemplo, lo mismo que las jornadas deportivas.

2010 LEY DE IGUALDAD EN DISCAPACIDAD

Para asegurar el derecho a la igualdad de oportunidades de las personas con discapacidad y obtener su plena inclusión social, la Ley N° 20.422 entró en vigencia el 10 de febrero de 2010. Se basa en los principios de vida independiente, accesibilidad universal, intersectorialidad, participación y diálogo social. “Las personas con discapacidad tienen derecho, a lo largo de todo su ciclo vital y mientras sea necesario, a la rehabilitación y a acceder a los apoyos, terapias y profesionales que la hagan posible”.

2011 MIDESO

De Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) en 1967, a Ministerio de Planificación y Cooperación de Chile (MIDEPLAN) en 1990, para pasar en 2011 a Ministerio de Desarrollo Social (MIDESO). En 2018 se le agregó al nombre “y Familia”. ¿Objetivo del organismo? “Contribuir en el diseño y aplicación de políticas, planes y programas en materia de desarrollo social, especialmente aquellas destinadas a erradicar la pobreza y brindar protección social a las personas o grupos vulnerables, promoviendo la movilidad e integración social”.



Recién en 2012, cuando se integró al trabajo UNICEF, se hizo público el “Informe Jeldres”, como se le conoce desde entonces. En él se exponían gravísimos problemas de orden judicial, dentro del Sename.

2012 LEY ZAMUDIO

La Ley N° 20.609 o antidiscriminación fue considerada de suma urgencia recién cuando el joven homosexual Daniel Zamudio fue golpeado por un grupo neo nazi hasta matarlo en marzo de 2012. Este hecho y otros –como el de la jueza Karen Atala a quien se le quitó la tuición de sus hijas por ser lesbiana, producido ese mismo año–, revelaron la falta de legislación sobre homofobia, xenofobia y discriminación en Chile, y aceleraron la promulgación de la ley en julio de 2012.

2013 EL INFORME JELDRES

Este informe desarrollado en 2009 por un grupo de juezas de familia reveló una serie de irregularidades y deficiencias del sistema residencial del SENAME. Un 25% de los niños en dichas residencias de protección se encontraba en ‘riesgo alto’ de vulneración. Con él, se inician iniciativas concretas de mejora del sistema.



■ Terremoto y tsunami de 2010

El octavo sismo más fuerte en la historia de la humanidad sacudió a la zona centro-sur de Chile, con epicentro en Cobquecura, región del Biobío. Era la madrugada del sábado 27 de febrero de 2010 y aún gobernaba la primera mujer presidenta del país, Michelle Bachelet.

La capacidad de reacción del Hogar de Cristo para montar campañas de emergencia frente a las catástrofes naturales radica en sus circunstancias. Es una organización nacida en Chile, tierra de cataclismos; creada por un chileno sensible a la desgracia ajena, Alberto Hurtado, a quien le tocó vivir un movimiento telúrico histórico a nivel global, de esos que figuran en los récord Guinness: el terremoto de Chillán, ocurrido en la noche del 24 de enero de 1939.

El de 2010, año del bicentenario de la independencia nacional, también fue de características ciclópeas.

Duró 4 minutos, dejó un saldo de 525 personas fallecidas, 500 mil viviendas sufrieron graves daños y los damnificados se estimaron en dos millones de personas.

Una de las principales causas de muerte fue la asfixia por inmersión, producto del tsunami, que cobró la vida de más de un centenar de personas. Los errores e indecisiones de las autoridades responsables de dar la alerta de maremoto y ordenar la evacuación de las poblaciones ubicadas junto al mar marcaron los tiempos de la reconstrucción, porque gran parte de las localidades costeras de las regiones del Maule y del Biobío quedaron completamente destruidas.

A 14 años del terremoto y posterior tsunami, muchos trabajadores del Hogar de Cristo recuerdan el intenso trabajo comunitario desarrollado por nuestra fundación en las costas del Maule y del Biobío. Se organizaron campañas de apoyo como "Chile se la puede" y "Chile ayuda a Chile", que se tradujeron en el envío de 780 toneladas de ayuda a los damnificados en Concepción.

Ese año nacieron los Centros Comunitarios con el programa "Campana", que atiende a niños y a adultos mayores, en programas de atención domiciliaria, hoy conocidos como PADAM. Fue una campaña de emergencia muy extensa –duró casi un año– y contó incluso con financiamiento de la Comunidad Económica Europea.



Pasar de las micros amarillas al Transantiago fue todo, menos fácil. La debacle que generó el cambio en la vida cotidiana de los santiaguinos aún es recordada con rabia e ironía. Foto: Gentileza de Las Últimas Noticias.

■ Adiós a las micros amarillas

“Yo jugaba fútbol en Europa, en los mejores equipos y los estadios más grandes, pero partí aquí. Empecé como todo en la vida, de a poco y con esfuerzo. Así comienzan los grandes proyectos como el Transantiago: un viaje que día a día nos va a llevar a un Santiago mejor”, decía Iván Zamorano, mirando a la cámara, mientras caminaba por una cancha de tierra de una población de la ciudad.

El spot que empezó a exhibirse el verano de 2007, promovía las virtudes del nuevo sistema de transportes metropolitano: el Transantiago.

El exdelantero del Real Madrid invitaba a los santiaguinos a trabajar en equipo para conocer la novedad que les cambiaría la vida: “Los nuevos recorridos, sus colores, la nueva forma de pago, y otras cosas que irán haciendo mejor nuestro viaje”, decía, mientras en pantalla se desplegaba la tarjeta Bip!

Pero pasar de “las micros amarillas” al Transantiago fue todo, menos fácil.

El sábado 10 de febrero de ese año se inició el sistema de manera gratuita, dejando en evidencia una serie de problemas, importantes deficiencias y errores, tanto de diseño como de implementación del proyecto, a las que se sumaban los problemas viales de la ciudad. Esto generó una grave crisis social y política, deteriorando fuertemente al primer mandato de Michelle Bachelet.

El sistema se insertó en un área de 2.353 kilómetros cuadrados, abarcando las 32 comunas de la provincia de Santiago más las comunas de San Bernardo y Puente Alto (“Gran Santiago”). Reformó por completo la malla de recorridos de las antiguas micros amarillas, diseñando un sistema basado en recorridos cortos de una letra y dos números (alimentadores) y recorridos largos, de tres números que cruzan la ciudad (troncales). Para ello, se desarrolló una enorme inversión en infraestructura y flota vehicular, y además se estableció el uso de una tarjeta inteligente con el fin de establecer

un sistema tarifario integrado, la Bip! Todo complementado con el Metro de Santiago.

Hasta 1990, el transporte público de Santiago no tenía un control en la cantidad de microbuses por recorrido, ni en la antigüedad que muchos presentaban, tampoco en las altas tarifas para el usuario y no existía una normativa que pusiera límite a los gases que emitían los autobuses, los cuales terminaron en generar una alta contaminación. Ante esto, en 1991, el Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones inició una serie de cambios y medidas, cuyo objetivo era ordenar el transporte público capitalino. Para esto se llamó a licitación pública, donde se fijaron nuevos recorridos, la frecuencia promedio y las exigencias con que debían contar los autobuses a renovar, ya que se había ordenado retirar 2.600 por su antigüedad.

Los recorridos eran largos, de 60 kilómetros, con una pérdida de tiempo en el traslado para la población, con máquinas en mal estado, inseguridad vial, asaltos y robos, un manejo brusco por parte de los conductores y un trato, en general, denigrante e inadecuado para los pasajeros, en especial para escolares y discapacitados.

Todo eso vendría a ser reformado y modernizado por el Transantiago, cuya implementación fue absolutamente caótica. A un año del debut, “el rostro” de su lanzamiento, Bam Bam Zamorano aseguraba haber sido engañado por los responsables del cambio. Eso, mientras su tocayo, el diputado Iván Moreira, le pedía que devolviera los 300 millones de pesos que le pagaron por su rol publicitario en la campaña de lanzamiento y la senadora Evelyn Matthei pedía el regreso de las micros amarillas.

Según el World Resources Institute, en un artículo de “The Economist”, el esquema implantado en Santiago fue “la más ambiciosa reforma del sistema de transporte que haya sido intentada en un país en desarrollo”. ¿Su error? No haber ejecutado la implementación por etapas y con cambios graduales, permitiendo realizar ajustes y corregir errores rápidamente sin causar tanta disrupción en el servicio como la vivida en esos años iniciales.



El año 2006 fue el de la llamada "Revolución Pingüina". En la foto, políticos, dirigentes del gremio de los profesores y estudiantes secundarios y universitarios, desfilan por el centro de Santiago. Jorge Gajardo, presidente de los profesores de entonces, y el ministro actual de Economía, Nicolás Grau, aparecen en la imagen. Foto: El Mercurio.

■ Revolución pingüina

El 25 de abril de 2006, el liceo A-45 Carlos Cousiño de Lota, amanece tomado por sus alumnos en protesta por las condiciones deplorables en que el establecimiento queda tras las intensas lluvias. Conocido como el "liceo acuático", su líder y presidente del centro de alumnos, Daniel Carrillo, ignoraba que con este acto comenzaría una serie de marchas y tomas protagonizadas por los estudiantes secundarios que con el tiempo sería conocida como la "revolución pingüina", llamada así por el uniforme que usan todos los alumnos chilenos.

Entre los meses de abril y octubre de 2006, se fueron sumando cada vez más establecimientos hasta superar los 100 a lo largo del país, tanto públicos, como particulares subvencionados y privados. Liceos emblemáticos como el Manuel de Salas, Instituto Nacional, Barros Arana, Liceo 7 de Niñas, Liceo de Aplicación y el Barros Borgoño se incorporaron a esta masiva movilización, cuyos voceros principales son Julio Isamit (Instituto Nacional), Maximiliano Delgado (Liceo Barros Borgoño), María Jesús Sanhueza, Karina Delfino y César Valenzuela, de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES).

El gobierno de la entonces presidenta Michelle Bachelet se ve obligado a realizar en junio un discurso a la nación aceptando algunas demandas estudiantiles como la de permitir el uso del pase escolar todo el año; ofrecer becas para el pago de la PSU cuyo valor se había reajustado y la creación del Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación.

Fue decisivo el paro nacional del 30 de mayo al que adhirieron la mitad de los establecimientos del país, para avanzar hacia un nuevo diseño en las políticas públicas en educación logrando tres años después, el fin de la Ley Orgánica Constitucional de la Enseñanza (LOCE), el lucro y la municipalización del sistema educativo.

El 17 de agosto de 2009, la LOCE es reemplazada por la Ley General de Educación y el 2 de noviembre de 2015 se envía al Congreso el proyecto de ley de Nueva Educación Pública que busca desmunicipalizar la educación.

Entre los hitos de este movimiento figura la toma durante siete meses del Instituto Nacional y la Casa Central de la Universidad de Chile, iniciada en junio de 2011. La demanda principal es "educación pública gratuita y de calidad". Un mes después se crea la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (CONES).

Daniel Carrillo, de 17 años, estaba en cuarto medio en el denominado "liceo acuático" de Lota cuando todo comenzó. Hijo de un cartero y de una trabajadora de programas de Proempleo, jamás soñó con ser parte de las negociaciones de los estudiantes de la revolución pingüina con el gobierno de la época, en su calidad de presidente del centro de alumnos.

"Queríamos cambiarlo todo, pero no tuvimos la fuerza para ello, porque los únicos movilizadnos éramos los secundarios", dijo antes de titularse de abogado y convertirse en la primera generación universitaria de su familia. Lo cierto es que los cambios llegaron, pero después que universitarios y profesores hicieran lo suyo en los años siguientes.

Personajes de la década

El AUGE de Hernán Sandoval

A sus 83 años, el médico chileno y consejero de la ONU, Hernán Sandoval, es considerado como el padre de la gran reforma a la salud que en 2005 creó el Plan de Acceso Universal de Garantías Explícitas (AUGE), hoy conocido como GES (Garantías Explícitas de Salud).

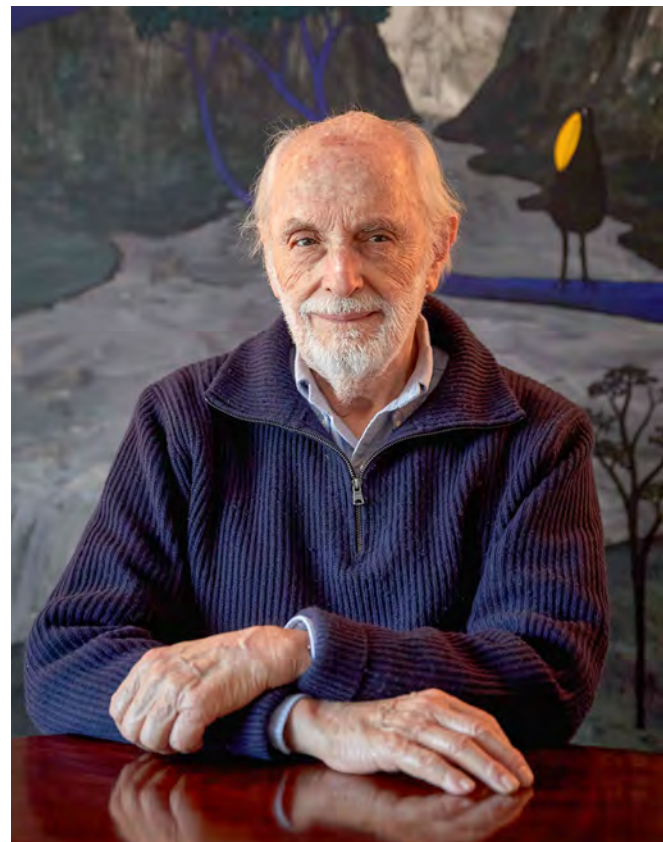
Para él, esta ley fue “un gran paso adelante en los derechos de la salud de los chilenos y de las personas residentes en nuestro país”, ya que establece que, tanto en el sistema de salud público como privado, todos tienen derecho a ser atendidos en la actualidad en 87 patologías, gran parte de las cuales pueden generar mortalidad y discapacidad.

“Comenzamos con esto el año 2000. En ese tiempo nos decían que los derechos políticos se garantizan pero los derechos sociales se proclaman, algo que desde el punto de vista conceptual significa que los derechos sociales no están garantizados. Por eso, para el Plan AUGE elegimos un grupo de patologías que representaban el 70% de las enfermedades con más impacto en la sociedad chilena”.

Especialista en medicina del trabajo y toxicología clínica de la Universidad La Sorbonne, exembajador chileno en Francia y militante PPD, es íntimo amigo del expresidente Ricardo Lagos y fue el secretario ejecutivo de la Comisión de la Reforma de Salud que impulsó el Plan AUGE durante su gobierno.

Ha sido crítico, eso sí, de que esta ley no ha cumplido con una finalidad que era clave: “El AUGE fue concebido siempre como un instrumento de planificación sanitaria que permitiera el fortalecimiento del sistema público. Desgraciadamente nunca fue entendido así. Nosotros decíamos que Fonasa se iba a convertir en el mayor prestador de salud de Chile, por lo tanto, podía fijar precios. Pero eso no se ha hecho. Ahí el AUGE todavía no ha servido como instrumento de la planificación sanitaria y del desarrollo del sistema”, señaló en junio de 2016, en una entrevista como decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Las Américas.

Hernán Sandoval en otra entrevista radial destacó que no existe afán preventivo en nuestro país, donde se gasta más de 300 millones de dólares al año en tratamientos de diálisis y de los dos tercios de las personas que deben someterse a ella, el 70% lo hace debido a la diabetes.



El médico Hernán Sandoval hoy cree que Chile requiere poner el foco en la prevención en materia de salud.

“Esto significa que no hemos enfrentado el problema de la diabetes como se debe. El sobrepeso, el sedentarismo, son factores predeterminantes y no existe conciencia en la población de que una vez que se contrae la diabetes es una enfermedad incurable que no se soluciona simplemente tomando una pastilla. Hoy le damos pastillas a casi todo el mundo pero no es suficiente si no hay cambios en hábitos de vida y alimentación”.

Esta gran reforma a la salud ha logrado, sin embargo, a casi dos décadas de su implementación, disminuir la mortalidad, aumentar la esperanza de vida y reducir la discapacidad en nuestro país.

Hitos políticos, económicos y sociales en el mundo



2004
NACE FACEBOOK

Mark Zuckerberg fundó la red social Facebook un 4 de febrero del 2004, junto con sus compañeros de Harvard University, Eduardo Saverin, Andrew McCollum, Dustin Moskovitz y Chris Hughes.



2005
KATRYNA

Fue uno de los huracanes más destructivos y letales en la historia de Estados Unidos. Tocó tierra en agosto del 2005, causando daños catastróficos desde las costas de Florida a las de Texas, y revelando las carencias de uno de los estados más pobres del país, Nueva Orleans. Murieron más de 1.830 personas debido al impacto del huracán y de las subsiguientes inundaciones.

2009

GRUPE PORCINA

En abril, se detectó un brote de gripe porcina en México. Tras analizarlo, se descubrió que era una nueva cepa de virus de gripe A H1N1, que contenía una combinación de virus de gripe humana, aviaria y porcina. Su rápida expansión geográfica llevó a la Organización Mundial de la Salud (OMS) a clasificarla como una pandemia global el 11 de junio.

2006

EVO

Amparado bajo la promesa de reducir la pobreza entre la población originaria, levantar las restricciones del cultivo de coca y aumentar los impuestos a los ricos, Evo Morales asumió la presidencia de Bolivia en enero del 2006, convirtiéndose en el primer indígena en ser mandatario del país.



2008
BARACK OBAMA

El 4 de noviembre de 2008, Barack Obama cambió la historia de Estados Unidos al convertirse en el primer mandatario afroamericano de la potencia occidental, con más de 69 millones de votos. Asumió la presidencia el 20 de enero de 2009, y, en octubre de ese año, recibió el Premio Nobel de la Paz. Su gran popularidad hizo que fuera reelecto en 2012.

2007

REVIENTA LA BURBUJA

El colapso de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos, la crisis de las hipotecas de alto riesgo y el temor a una recesión económica repercutieron en el mundo entero, y el 21 de enero de 2008 se produjo una histórica caída bursátil que arrastró a todas las bolsas del mundo. Este hecho marcó una crisis económica mundial.

Felipe Cubillos

La causa de un navegante

“Una de las grandes reformas que tiene que hacer el país, además de la educación, es la reforma del Estado. Este debiera ser un ejemplo de eficiencia y no lo es. Necesita modernizarse. Mientras ello no ocurra e incluso aunque ocurriera, es muy importante que haya una sociedad civil organizada fuerte, que pueda darle una mano al Estado. Dadas las limitaciones que tiene, el Estado no debe hacer demasiadas cosas, sino pocas y esas pocas hacerlas bien”.

Eso declaraba en septiembre de 2010 a revista Capital, el abogado, empresario, filántropo y velerista Felipe Cubillos.

Hijo del canciller de Pinochet, Hernán Cubillos; hermano de la ex diputada UDI, Marcela Cubillos; su impronta no era política. Para nada. El dinámico creador de Desafío Levantemos Chile, que nació inmediatamente después del terremoto y tsunami de 2010, definía esa fundación creada en emergencia como “una causa”. Después de convertirse en el primer chileno en dar la vuelta al mundo en un pequeño yate, Felipe Cubillos encontró en la reconstrucción post cataclismo de 2010 su razón de ser. Su causa.

“Soy un soñador. Yo cumplí el gran sueño de mi vida que era correr la regata de la vuelta al mundo y entrar primero al Cabo de Hornos. De ahí para adelante, todo partido que juego es tiempo prestado y, hace un tiempo, resolví que quería comprar más tiempo que dinero, más libertad que esclavitud. Hice socios a los gerentes con quienes formé mis pequeñas empresas, y me puedo dedicar a esto. Me apasionan los sueños. Y sobre todo, ayudar a que otros puedan cumplir sus sueños”, declaró en esa misma entrevista, donde además dejó clara su ideología: “Soy un liberal. Creo sobre todo en la libertad de las personas para que puedan surgir. Esa es la sociedad que me gusta. Los seres humanos creamos el Estado para resolver los problemas que no podemos arreglar solos. Y eso debiera seguir siendo así”, dijo, cuando llevaba seis meses dedicado en cuerpo y alma a recuperar la zona costera del epicentro del terremoto del 27F.

Inmediatamente después de ocurrida la tragedia, partió a Iloca, en la región del Maule, y desde entonces no paró. Levantemos Chile surgió de inmediato, gracias a su voluntad de ayudar y a su

El 2 de septiembre de 2011, 21 personas que acudían a distintas tareas de apoyo a la isla Robinson Crusoe, muy dañada causa del terremoto y tsunami de 2010, perdieron la vida en un accidente aéreo. Una de ellas era el abogado, empresario y navegante, Felipe Cubillos. Imagen: Desafío Levantemos Chile.



nutrida red de amistades. La joven organización se planteó como objetivo reponer a la brevedad las escuelas destruidas por el terremoto y ayudar a los pescadores a retomar sus faenas.

Era esa la intención que lo llevaba una vez más a la isla Robinson Crusoe ese fatídico viernes 2 de septiembre de 2011. Iba junto a cinco miembros de la ONG, ocho tripulantes de la Fuerza Aérea, dos representantes del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y cinco trabajadores de TVN, entre ellos el conductor de televisión Felipe Camiroaga. A las 3 de la tarde, la aeronave de la FACH C-212 que transportaba a esas 21 personas perdió contacto con tierra tras sobrevolar dos veces, intentando aterrizar en el aeródromo de la isla, en el archipiélago de Juan Fernández.

Su cuñado, el entonces ministro de Defensa de Sebastián Piñera, Andrés Allamand, viajó esa misma noche a coordinar lo que primero se esperaba fuera la búsqueda de sobrevivientes y terminó siendo una dolorosa tarea de rescate de los restos mortales de 21 personas.

Desafío Levantemos Chile perdura hasta hoy, liderada por hijos, amigos y socios de su creador. A una década de su muerte, ocurrida cuando tenía 49 años, el director de su causa, Nicolás Birrel, recordó una de sus frases típicas: “No hay nada más solidario que ser eficiente”.

Un pensamiento absolutamente coherente con una de las medidas con las que soñaba: “Sincerar y separar el IVA en las boletas, de tal manera que la señora Juanita, cuando vaya a comprar diez marraquetas, sepa que hay dos que son de cargo al Estado y así se dé cuenta de cuánto impuesto está pagando. Cuando ella se dé cuenta de eso, le va a exigir al Estado un buen servicio, que la atiendan bien en los hospitales, que les den buena educación a sus hijos. Es más: yo sería partidario de devolver el IVA a los quintiles más pobres. Sería mucho más eficiente devolvérselos y que ellos los puedan invertir en educación, porque una mamá sabe mucho mejor que el ministro del ramo dónde llevar a sus hijos para educarse. En la reforma al Estado y en la reforma a la educación yo metería todas mis fichas”.

Mónica y su informe Jeldres

La abogada Mónica Jeldres partió trabajando en el tema en 2009. Fue cuando, junto a otras juezas de familia, integró y presidió una comisión para analizar el trabajo del Servicio Nacional de Menores (SENAME) con los niños y niñas internos en residencias de protección.

Hacia años que en Chile ya no se hablaba de “hogares de menores”. La preocupación por los derechos de la infancia estaba instalada en el lenguaje (referirse a los niños como “menores” representaba una mirada paternalista), pero seguía presentando gravísimas falencias en el cuidado y reparación de esos derechos. En especial, en el caso de los niños y niñas bajo la protección del Estado. De ahí que se conformara esa comisión.

Las juezas integrantes vieron 6 mil 500 casos, los que generaron sendas fichas, donde quedaron expuestas las graves vulneraciones en que incurría el sistema.

Pero fue recién en 2012, cuando se integró al trabajo UNICEF, que se hizo público el “Informe Jeldres”, como se le conoce desde entonces. En él se exponían problemas de orden judicial, dentro del Sename y otros.

En una entrevista hecha ese año, Mónica Jeldres detalló así la situación: “En lo judicial, vimos ingresos a residencias sin plazo y

sin que se explicita para qué, qué se debe hacer con el niño o la niña y en qué tiempo. En otros casos, el juez pone un plazo, pero al expirar no hay un seguimiento”. Sobre el SENAME, señaló: “Existen niños por los cuales se paga subvención y otros por los que no. Estos últimos no tienen fiscalización estatal. No hay trabajo con la familia extensa. Encontramos deserción y rezago escolar, niños que deben trasladarse varias regiones para ser internados, muchos medicados para tranquilizarlos, sin que haya una receta que respalde la medicación. El personal no está capacitado y en ocasiones incluso se les contrata como trabajadoras de casa particular. Aunque hay muchos hogares que sólo se sostienen por el amor de aquellas ‘tías’. Según estándares internacionales, en Chile en cada residencia se gasta la mitad de lo que se debiera. También ocurre que los planes de intervención no se realizan, no hay coordinación entre las instituciones a nivel central y regional”.

Lo más espeluznante eran los casos donde se detectaron abusos sexuales e incluso explotación sexual comercial. “Eso ocurrió en la región de Arica y Parinacota, donde hago la visita a la residencia y encuentro niñas que a las 12 del día estaban durmiendo y no había como despertarlas. También recibimos antecedentes de una posible red de explotación sexual infantil. Las niñas refirieron



La muerte de la niña Lissette Villa en 2016, en una residencia del SENAME, visibilizó la realidad descrita por la abogada Mónica Jeldres y otras juezas de familia en el lapidario informe que lleva su apellido.

maltrato y no tener una dieta adecuada. Dos menores tenían cáncer cérvico uterino sin tratamiento y una tercera un VIH no tratado. Todo eso se puso inmediatamente en conocimiento del juez presidente del juzgado de familia. El tribunal tomó las medidas del caso y hubo gente formalizada”. En una nota hecha en televisión, fue más elocuente aún: “Una niña dormía de pie para que no la abusaran. Muchos niños y niñas sufren tortura al ser violados permanentemente y ser víctimas de redes de explotación sexual infantil”.

La jueza no la sacó barata al ser la cara visible del informe oculto durante tres años por las autoridades judiciales. Al darse a conocer, hubo acusaciones en su contra desde el propio Poder Judicial por detalles con las fichas y estuvo un tiempo dedicada sólo a temas de pensión de alimentos.

Ya entonces, Mónica Jeldres clamaba por una ley integral de los derechos de los niños y esa ha seguido siendo su gran causa a lo largo de los años.

Con la muerte de la niña Lissette Villa, en 2016, en el Centro de Reparación Especializada de Administración Directa (CREAD) Galvarino, en Estación Central, hubo un nuevo remezón nacional en la materia. Uno de esos momentos que el director social nacional del Hogar de Cristo de entonces, Paulo Egenau, llamaba

“de lucidez transitoria”. Desde el trabajo de la Comisión Jeldres ha habido cambios y avances, donde destacan la ley que tipifica el delito de explotación sexual comercial en contra de niños, niñas y adolescentes y la publicación ese mismo año de “Ser niña en una residencia de protección”, publicado por Hogar de Cristo. El documento incorpora la perspectiva de género al cuidado de la infancia vulnerada. En 2021, siempre pensando que el lenguaje construye realidad, el gobierno cambió el nombre del SENAME al de Mejor Niñez, el que –dadas las expectativas que generaba– en enero de 2024 pasó a llamarse Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia.

Respecto de la jueza Mónica Jeldres, en 2023, fue una de las doce postulantes a dirigir la Defensoría de la Niñez, organismo creado en 2018 para difundir, promover y proteger los derechos de los niños, niñas y adolescentes, donde el Senado optó por el abogado Aunar Quesille. Hoy sigue empeñada en proteger a la infancia como jueza de familia.



Ecós de la década 2004-2013

CANONIZACIÓN DE ALBERTO HURTADO

El 23 de octubre de 2005 frente a siete mil chilenos presentes en la Plaza de San Pedro en Ciudad del Vaticano, y cientos de miles frente al televisor a lo largo de todo Chile, en parroquias, iglesias y un santuario repleto en General Velázquez, el Papa Benedicto XVI canoniza a Alberto Hurtado, sacerdote jesuita y fundador de Hogar de Cristo.

El entonces presidente de la República, Ricardo Lagos, y su esposa, Luisa Durán, encabezan la delegación oficial, aunque también asisten los predilectos del santo chileno: los pobres que son acogidos en su fundación solidaria, la más antigua y grande del país.

El concripto Luis Hernández, sobreviviente de la tragedia de Antuco, entrega a Benedicto XVI un pectoral que representa "la cruz de Chile". Lagos, en tanto, lo declara como "nuevo padre de la patria".

Apenas unos meses antes, en mayo, se había promulgado en el congreso nacional la Ley N° 20.020 que autoriza a erigir monumentos en su memoria en todas las comunas del país. Son incontables las calles, colegios, parroquias, estatuas, plazas, hospitales, comunidades de base y organizaciones civiles que llevan su nombre. Solo en las 34 comunas de Santiago, hay 19 calles Padre Hurtado.

A casi dos décadas de su canonización, la frase más repetida del santo en vida: "Contento Señor, contento", no basta para dimensionar su enorme legado, construido en poco más de una década de su permanencia en Chile como jesuita.

Tras regresar de Europa como el primer doctor en Educación, durante los últimos años que vive en su patria –murió joven de cáncer de páncreas, a los 51 años de edad–, no sólo funda el Hogar de Cristo, la revista Mensaje, la Acción Sindical y Económica Chilena (ASICH), sino que escribe 13 libros, además de otras siete obras basadas en sus textos y discursos que fueron publicadas de manera póstuma.

Por su incansable trabajo a favor de los más desposeídos y de la organización sindical, es declarado patrono de los trabajadores y de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica; además, el 18 de agosto –día de su muerte en 1952– se convierte oficialmente en el "Día de la Solidaridad" en Chile.

Quien fuera abogado, sacerdote, escritor, periodista, sindicalista y profesor, tenía una frase que lo identifica y representa su labor: "La caridad empieza donde termina la justicia".

Como dijo Eugenio Tironi, hoy el conflicto y la crisis no están en las estructuras sino dentro del sujeto mismo. Y esto afecta a todos los sectores sociales, pero más a los populares. Hoy la pobreza es muy distinta a la que teníamos 30 o 40 años atrás.

Gabriel Salazar

2014 - 2024

Nuevas pobreza, nuevas soluciones

Por Liliana Cortés

La última década ha sido una vorágine de acontecimientos, movimientos y transformaciones que vuelven más y más complejo el habitar de quienes vivimos en Chile. Nuestro país está experimentando un proceso de profundos cambios en diversos ámbitos. Si bien muchas de las crisis que en el último tiempo hemos vivido –y seguimos viviendo– aparentan ser solo locales, también se están expresando a nivel mundial, abriendo un inevitable debate social y una urgente necesidad de actualizar nuestra mirada.

La crisis de las formas convencionales de representación política y social; la realidad del cambio climático y los gigantescos dilemas que plantea; la marcada polarización de los debates públicos de la mano de las redes sociales; la pérdida del tejido social; la incertidumbre sobre el futuro laboral gatillada por los cambios tecnológicos; los dolorosos procesos migratorios forzados; la incertidumbre de las expectativas económicas de largo plazo que afecta a parte importante del planeta, incluyendo a América Latina; el estallido/revuelta social de octubre del 2019; la pandemia mundial causada por el COVID-19, cuyas consecuencias aún no terminamos de asimilar, son ejemplos del momento histórico y los desafíos que enfrentamos.

El panorama anterior nos mantiene con una visión de futuro debilitada por la polarización y la defensa de los intereses particulares

de los diferentes grupos de poder coexistentes. Aún así, muchos intentamos, en la reflexión y la acción, construir nuevas bases y fundamentos que guíen nuestras decisiones. Estas nuevas bases se fundamentan en la interacción cotidiana con las personas que viven mayor exclusión, que, con la mirada perdida en la desesperanza y el agobio, nos interpelan a movilizarnos y a mantener la convicción intacta de que la justicia y la superación de la pobreza son posibles.

Para comprender los hechos de esta década y caminar hacia el futuro, hay elementos que son interesantes de considerar a la hora de avanzar. Juntos construyen una propuesta y visión de futuro, esperamos, más alentadora. La relevancia de las comunidades y la participación de las personas; la colaboración por sobre la competencia como forma de actuar; la calidad y la innovación puestas al servicio de nuevas y mejores soluciones y la incidencia pública como una forma de amplificar e irradiar las buenas prácticas y potenciar que lleguen a más personas, son una forma concreta y real de mejorar la calidad de vida.

En el Chile actual es importante devolver a las comunidades y a los barrios el protagonismo en el mejoramiento de la vida cotidiana. La convivencia y gestión de las ciudades se ha hecho cada vez más compleja. Reconocer las particulares características y necesidades de los lugares donde vivimos, así como

su potencial de cuidado y protección, se vuelve fundamental para asegurar la sostenibilidad de las acciones que desarrollan las comunidades en favor de su progreso y bienestar. No hay comunidad sin participación. Su supervivencia depende de la fuerza del tejido social que las sustenta y las convierte en agentes de cambio. Cuidamos lo que queremos y potenciamos los espacios de los que nos sentimos parte. Relevar cada instancia de participación es fundamental para cuidar nuestra democracia: sin diálogo ni participación es difícil avanzar en el logro del bien común. Participar hace pertenecer y tener voz también empodera. Te transforma a ti y a los demás.

Tampoco basta con movilizarnos. La colaboración entre los distintos agentes de cambio –los dirigentes sociales, políticos, estudiantiles, laborales; los trabajadores, los estudiantes, los académicos, los empresarios, por mencionar algunos– es clave. Todos somos co-responsables de la superación de la desigualdad en sus distintas formas. Trabajar juntos por la inclusión y la cohesión social, adquiere relevancia como medio para fortalecer las libertades y potencialidades individuales, así como el bien común.

Un país desafiado por la incertidumbre y la necesidad de ser creativo en sus soluciones necesariamente debe diseñar e implementar propuestas flexibles y sensibles a las comunidades

donde se insertan. Esa es la actual forma de entender conceptos como calidad e innovación. Todo lo que emprendamos necesita ser pensado con estándares mínimos consensuados, que garanticen beneficios objetivos para las personas a las que están dirigidos e involucren al resto de la sociedad en la consecución de una genuina reparación de derechos.

Alberto Hurtado nos desafiaba a pensar en grande y soñar en grande para movilizarnos como sociedad más allá de lo que creemos posible. Lo que logremos debe llegar a más y más personas, porque las brechas sociales y económicas siguen siendo gigantescas. Es aquí donde la incidencia actúa como amplificadora del quehacer, movilizándolo a quienes tienen mayor poder de decisión e injerencia pública.

De eso se trata esta década, de transformar y transformarnos, de avanzar en justicia e igualdad para lograr mayor inclusión; de participar y pertenecer a pesar de nuestras diferencias, anhelando el bien común y construyendo mayor bienestar para el presente y el futuro.

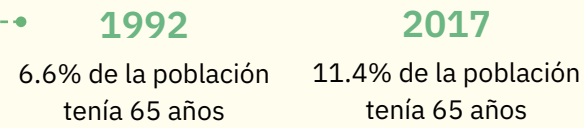
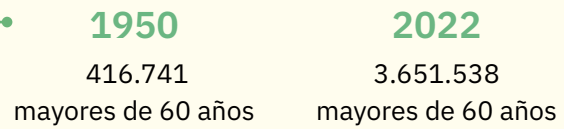
CHILE EN CIFRAS

2014-2024

POBLACION DE CHILE 2017

Envejecimiento de la población

En Chile, las personas mayores de 60 años se han multiplicado por 8 entre 1950 y 2020



INDICE DE DEPENDENCIA

- ▶ En 2020 existían 4.2 personas mayores dependientes por cada 100 personas no dependientes
- ▶ En 2050 se estima que esta cifra aumentará a 12.7 personas mayores dependientes por cada 100 no dependientes

CENSO 2017

Personas censadas
17.574.003

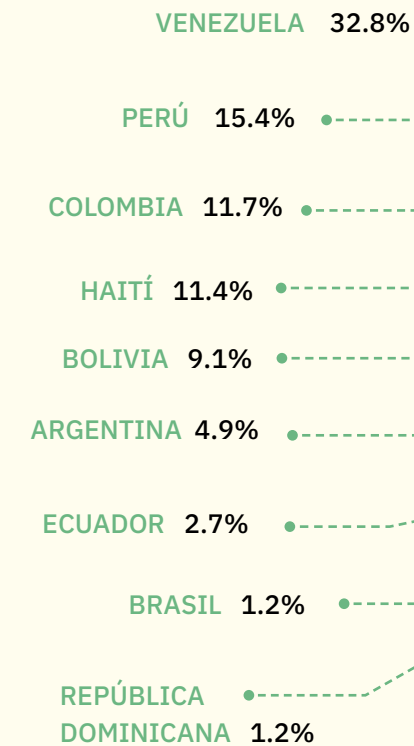
Viviendas Particulares Censadas
6.486.533

MIGRACIÓN

ESTIMACIONES DE PERSONAS EXTRANJERAS EN CHILE

Personas	1.300.005	1.474.730	1.501.995	1.564.160	1.625.074
Año	2018	2019	2020	2021	2022

ESTIMACIÓN POR PAÍS 2022





■ Un dañino sistema de protección

En abril, en un centro del Servicio Nacional de Menores (SENAME), en la comuna de Santiago, muere por asfixia Lissette Villa, de 11 años, producto de apremios ilegítimos de sus cuidadoras. El caso generó una suerte de lucidez nacional frente a lo que había sido por años un olvido negligente y permanente de todos los que debían proteger a la infancia vulnerada bajo protección del Estado.

Antes, en 2014, a la luz del informe Jeldres, que detallaba las negligencias, abusos y muertes en el SENAME, la entonces presidenta Michelle Bachelet había dicho: “Como sociedad y como Estado le hemos fallado a los jóvenes y niños más vulnerables”.

En 2017, la Dirección Social del Hogar de Cristo, buscando elaborar propuestas para mejorar el sistema de protección, realizó un ejercicio de autocritica e indagó en la realidad de sus propios centros.

A partir de ese diagnóstico, el que quedó plasmado en el libro “Del dicho al derecho”, se avanzó hacia un modelo diferente de hogares y se produjo una gran discusión pública, entre otras cosas, porque financiar el nuevo modelo propuesto implicaba un costo de casi dos millones de pesos por niño, cuando el Estado solo aportaba 380 mil pesos por cada uno.

En síntesis, la propuesta consistió en reducir el número de niños por cada centro, profesionalizar a los cuidadores y asegurar el seguimiento a los egresados para subir los estándares de calidad. El estudio determinaba que el sistema residencial en el país estaba colapsado y que si bien existían esfuerzos institucionales importantes, no era capaz de responder a las necesidades de los niños y jóvenes atendidos. “Los resultados demostraron que nadie lo estaba haciendo bien y que el Estado nunca lo ha hecho bien. La ley de garantías de derechos de la infancia y la adolescencia lleva 24 años debatiéndose en el Parlamento. ¡Veinticuatro años!”, puntualizó Paulo Egenau, director social del Hogar de Cristo en esa etapa.

Inspirados en ese modelo de residencias más pequeñas, en 2018, empezaron a cerrarse los Centros de Reparación Especializada de Administración Directa, conocidos por la sigla CREAD, espacios masivos que nunca lograron reparar nada. Por el contrario.

Eso fue un avance.

Tras ese primer estudio, la realidad justificó una segunda investigación en el Hogar de Cristo: “Del dicho al derecho 2: Ser niña en una residencia de protección”, que incorpora la dimensión de género a la realidad de la infancia vulnerada.

“Las niñas y adolescentes en residencias están siendo depredadas por redes de explotación sexual comercial. Necesitamos con urgencia generar una serie de articulaciones, partiendo por un sistema de información integrado para reaccionar como corresponde y proteger a las niñas. Esto involucra a servicios como la Fiscalía, el SENAME, los servicios de salud y escolares. Es responsabilidad de todos, pues hablamos de un sistema de protección que está fallando de manera dramática. Quiero dejar muy claro que hablo de depredación de manera muy consciente: las niñas están siendo depredadas”, acusó Egenau, poniendo el dedo en la llaga.

El propio Hogar de Cristo en octubre de 2019 sufrió el incendio de la residencia piloto femenina en Viña del Mar Anita Cruchaga, provocado por una niña que era víctima de una red de explotación sexual.

El 27 de diciembre de 2022 entró en vigencia la Ley N° 21.522, que tipifica el delito de explotación sexual comercial (ESCNA), lo que determinó una sentencia histórica en el caso que culminó con el incendio de esa residencia en Viña del Mar. Daniel Cerda Bustos, el acusado, fue encontrado culpable y condenado a “17 años de presidio por delito reiterado de estupro, delito reiterado de explotación sexual y delito reiterado de violación de menor de 14 años”. Aunque el condenado fue absuelto “de tres delitos reiterados de explotación sexual impropia a tres víctimas” entre los años 2018 a 2020 y de otras figuras delictuales, fue un logro que los depredadores denunciados por Hogar de Cristo pagaran su horrible delito. También lo ha sido el que se haya reducido el tamaño de las residencias y se esté recurriendo al modelo de familias de acogida.

Elocuente eso sí es que el prometedor nombre –“Mejor Niñez”– con que se rebautizó el SENAME haya sido reemplazado recientemente por Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia. Harto menos sexy, lo que no importa nada si redundando en una entidad realmente protectora.

Hitos Sociales Nacionales

2014 - 2024



2015

MINISTERIO DE LA MUJER Y EQUIDAD DE GÉNERO

Fue creado en el segundo gobierno de Michelle Bachelet, en marzo de 2015, mediante la Ley N° 20.820. Entró en funciones en junio de 2016. No reemplazó al Servicio Nacional de la Mujer (Sernam), el que pasó a depender del nuevo ministerio y a llamarse Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género (SernamEG). Su objetivo es terminar con las desigualdades entre hombres y mujeres; acortar las brechas de género que se expresan en los salarios y en la representatividad en los espacios de toma de decisión; y superar las barreras que enfrentan las mujeres en el acceso y mantención al mundo del trabajo, educacional, político y social.

2018

DEFENSORÍA DE LA NIÑEZ

Este organismo autónomo del Estado, fue creado por la Ley N° 21.067, el 22 de enero de 2018, y puesto en marcha el 29 de junio de ese año. Su objetivo es defender los derechos humanos de niños, niñas y adolescentes, en consonancia con la Declaración de los Derechos del Niño de la ONU, que Chile ratificó en 1989. La abogada Patricia Muñoz fue la primera Defensora de la Niñez, cargo que ocupó entre 2018 y 2023. Hoy, su sucesor es el abogado Anuar Quesille.

2019

VIVIENDA PRIMERO

Este revolucionario programa restituye el derecho a la vivienda a personas que han pasado más de 5 años en situación de calle y tienen más de 50 años de edad. Financiado por el Ministerio de Desarrollo Social y con la participación del Ministerio de Vivienda, es operado por entidades como Hogar de Cristo. Consiste en entregar una vivienda sin condiciones de "buen comportamiento" y dar acompañamiento sicosocial durante todo el proceso de adaptación a los beneficiados. Basado en el modelo Housing First, creado en Estados Unidos, tiene notables resultados. Hoy más de 700 personas en situación de calle en todo Chile han recuperado sus vidas gracias a este dispositivo que se inició, en marzo de 2019, en Santiago y Concepción, y hoy está en varias otras regiones.

2019

FALLO EN COLUSIÓN DE LOS POLLOS

El 28 de febrero, en un fallo unánime, el Tribunal de Defensa de la Libre Competencia condenó a las cadenas Cencosud, SMU y Walmart, a pagar una multa superior a los ocho mil millones de pesos bajo los cargos de coludir el precio de la carne de pollo fresca. Esa colusión se produjo entre los años 2008 y 2011, siendo zanjada en 2019. Y es sólo una más de las muchas denunciadas en este siglo 21. En 2015 la Corte Suprema dictó sentencia definitiva en contra de las empresas avícolas por colusión. Y los casos suman y siguen: farmacias, papel higiénico, navieras hasta llegar ahora mismo a la colusión en el precio del oxígeno en plena pandemia. Que se conozcan y juzguen estos casos es lo positivo dentro de un escenario de deshonestidad bien desolador.



"Esta ley (de matrimonio igualitario) trasciende los colores políticos. Piñera se atrevió a sacar adelante un proyecto que presentó Bachelet; él se la jugó y lo logró", dice Claudia Aravena, trabajadora del Hogar de Cristo, junto a su pareja, Lorena.

2021

MATRIMONIO IGUALITARIO

El 10 de diciembre se aprobó la ley otorga a las parejas del mismo sexo un acceso igualitario al matrimonio civil y un reconocimiento en materia de filiación a las familias homoparentales.

2022

PGU

Al comenzar el segundo mandato del presidente Sebastián Piñera, en marzo de 2018, existía el Pilar Solidario, pensión básica de unos 104 mil pesos, que favorecía a un millón 600 mil personas. A partir de enero de 2020, se implementó la Pensión Universal Garantizada (PGU), mediante la Ley N° 21.419, que hoy beneficia a 2 millones 200 mil personas, con más de 214 mil pesos mensuales, y que deja a la gran mayoría de los pensionados sobre la línea de la pobreza.

2022

SE TIPIFICA LA ESCNNA

El 27 de diciembre se promulga la ley que tipifica el delito de explotación sexual comercial contra niños, niñas o adolescentes (ESCNNA). Hasta entonces este condenable delito se consideraba "prostitución infantil", minimizando el hecho de que las víctimas no se prostituyen, sino que son abusadas. O, bien, se hablaba de "obtención de servicios sexuales de menores de edad", sin una mayor especificación.

2022

LEY PAPITO CORAZÓN

El 31 de agosto se dicta la Ley de Responsabilidad Parental y Pago Efectivo de Pensión de Alimentos, comúnmente conocida como "ley papito corazón", que establece un mecanismo de pago permanente para la o las deudas de pensiones de alimentos con cada uno de los hijos e hijas de la persona deudora. Además, será el Estado el encargado de investigar las cuentas bancarias y otros documentos financieros de quienes poseen deudas, mejorando así el acceso a esta información.



Cuatro escuelas de reingreso tenía SÚMATE en 2023, para su trigésimo cumpleaños.

2023 30 AÑOS DE SÚMATE

El tema de los niños, niñas y jóvenes analfabetos, desescolarizados, rezagados en lo educativo o definitivamente fuera del sistema escolar ha sido una preocupación central del Hogar de Cristo. De ahí que en 2003, los talleres pre vocacionales que existían desde 1989 y abordaban el aprendizaje de oficios y la nivelación de estudios para niños y niñas en pobreza, dieron pie a la Fundación Padre Álvaro Lavín. Luego, en 2001, nació la Escuela de Renca y el Colegio Betania, y así, al cumplir 30 años, 30 años, SÚMATE cuenta con 3 escuelas en Santiago, además de programas socioeducativos en distintas comunas. También apoya aulas de reingreso en establecimientos regulares. Los excluidos de la educación son actualmente 227 mil niños, niñas y jóvenes, y lo más grave es que aumentan a razón de 50 mil por año post pandemia. SÚMATE trabaja intensamente para que exista una modalidad educativa de reingreso con financiamiento asegurado.

2024 MEJORAS A LA CASEN

Desde el ministerio de Desarrollo Social y Familia en diciembre de 2023 se anunció la creación de una comisión de expertos, que se encargará de proponer mejoras a la medición de la pobreza por ingresos y a la pobreza multidimensional en la Encuesta CASEN 2026. Esta fue una de las recomendaciones de la última comisión asesora presidencial, que funcionó durante el año 2013 y recomendó que la metodología de la encuesta fuera revisada en 2024. El director ejecutivo del Hogar de Cristo, Juan Cristóbal Romero, integra ese comité de expertos.

Hitos políticos, económicos y sociales en el mundo

2017 ME TOO

La frase (que en español significa "a mí también") surgió en octubre de 2017 tras la denuncia judicial por agresión y abuso sexual al productor de cine y ejecutivo estadounidense Harvey Weinstein. Decenas de actrices tuitearon sus experiencias para demostrar lo extendido del comportamiento machista, abusivo y misógino, un mensaje similar al de Las Tesis y los movimientos feministas locales que en el marco de las protestas previas y durante al estallido en 2019 cantaban "el violador eres tú".

2017

APOROFOBIA

En mayo de este año, aporofobia, el neologismo que da nombre al miedo, rechazo o aversión a los pobres, fue elegida la palabra del año 2017 por la Fundación del Español Urgente, Fundéu. El concepto creado por la filósofa Adela Cortina fue considerado un "neologismo válido" y, en septiembre del mismo año, fue incluido en el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española.

2020 LA IA

Este es el año del 5G y el que da inicio a grandes avances en materia de inteligencia artificial y computación cuántica, novedades que pueden alterar radicalmente la economía, la seguridad y las relaciones de poder.



2019

GRETA THUNBERG

Esta representante por excelencia de la generación Z (los nacidos a partir de 1997) y de la movilización social se convirtió en un ícono de la lucha por detener el calentamiento global.



2019

OLA MIGRATORIA VENEZOLANA

Nicolás Maduro inició un nuevo mandato en unos comicios considerados fraudulentos por Estados Unidos y la Unión Europea. Alegando la ilegitimidad del mandatario, el diputado Juan Guaidó se juramentó a finales de enero como presidente encargado. Desde entonces, las dificultades han impulsado a 7,7 millones de venezolanos a migrar de forma masiva. Es la mayor ola migratoria que haya conocido América Latina en el pasado reciente.



La violencia, el vandalismo, la represión, los balines que cegaron a tantos, durante el llamado “estallido social”, se reflejan en esta bandera agujereada. La imagen es de Cristián Castillo, Unsplash.

■ Estallido social

“No eran 30 pesos, eran 30 años”

El 18 de octubre de 2019, en el Hogar de Cristo estaba todo dispuesto para celebrar los 75 años de la fundación. La jornada comenzó con la pintura de un mural en la sede principal ubicada en General Velásquez, en la comuna de Estación Central.

Allí se reunieron trabajadores y participantes de distintos programas bajo la dirección del dibujante Luis Henríquez, más conocido como Mico, para dar nueva cara a una de las paredes exteriores de la casa matriz. En la noche se haría un evento de celebración que nunca llegó a realizarse porque esa tarde comenzó en las calles de Santiago un estallido social que hasta hoy se intenta explicar con las más variadas interpretaciones.

Cuatro días antes, el 14 de octubre, estudiantes secundarios y universitarios se habían concertado para evadir masivamente el pago del pasaje del Metro que había aumentado en 30 pesos. Más adelante, el eslogan para intentar explicar lo que ocurrió fue resumido en la frase: “No eran 30 pesos, eran 30 años”, aludiendo críticamente a todos los gobiernos post dictadura.

El incendio simultáneo de varias estaciones del tren subterráneo obligó a la suspensión del servicio, provocando un caos que fue propagándose a las principales capitales regionales. Protestas, saqueos, incendios, ataques a cuarteles policiales, locales comerciales e iglesias, además de otros disturbios masivos, se prolongaron desde el 18 de octubre hasta el 24 de marzo de 2020. El balance fueron 34 fallecidos, 3 mil heridos y casi 20 mil detenidos. En pérdidas económicas, el gobierno de Sebastián Piñera estimó en tres mil millones de dólares el costo de los 2.897 “eventos graves”, con 14 mil mipymes afectadas a lo largo del país, red de Transantiago y el Metro.

El “perro matapacos” asomó como símbolo polémico pero emblemático de lo que fueron los hechos de violencia y la cuestionada respuesta policial que ocasionó daños oculares a muchos manifestantes. Llegó a prohibirse a Carabineros el uso de perdigones

por la cantidad de lesionados que, según el Instituto Nacional de Derechos Humanos, superaron los 400 y, según el Ministerio del Interior, totalizaron 347 lesiones oculares.

La mirada de Hogar de Cristo respecto a las causas del estallido en voz de su director ejecutivo, Juan Cristóbal Romero, fue categórica: “Una cuestión central que explica lo sucedido tiene que ver con la desigual distribución de la riqueza, que por el escandaloso abismo que significa en materia de salud, educación, empleo, cultura y todos los demás ámbitos del bienestar humano, ha generado en los que menos tienen una permanente sensación de abuso, abandono y angustia. Una “triple A” de dolorosos sentimientos con la que nos encontramos en los Círculos Territoriales, justo después del estallido y antes de la pandemia, cuando, junto a Techo y Fondo Esperanza, logramos recoger el sentir y el pensamiento de más de 25 mil personas en situación de pobreza y exclusión social, mujeres jefas de hogar, en su mayoría”.

Pese a las medidas paliativas adoptadas por el gobierno para responder a las demandas sociales, una frase desafortunada del presidente Piñera, dicha el 21 de octubre: “Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable, que no respeta a nadie ni a nadie y que está dispuesto a usar la violencia y la delincuencia sin ningún límite”, alentó una masiva marcha de al menos un millón de personas en el centro de la capital cuatro días después, el 25 de octubre.

Dos eventos internacionales debieron ser suspendidos: la APEC y la COP25. Finalmente, el 15 de noviembre, gobierno y oposición llegan a un acuerdo histórico para realizar un plebiscito cuyo resultado significó que se iniciaran dos procesos constituyentes.

El estallido social significó cambios hacia una agenda social que subió en 20 por ciento las pensiones básicas solidarias y el sueldo mínimo en 49 mil pesos, además de la creación de la pensión garantizada universal (PGU), decretada el 2022, entre otras mejoras.

Personajes de la década

Ricarte Soto tiene nombre de ley



Ricarte Soto, junto a su mujer, hoy su viuda, Cecilia Rovaretti, se convirtió en el símbolo de la ley que crearía el Fondo Nacional de Medicamentos de Alto Costo, promulgada en 2014, un año después de la muerte del periodista. Foto: Gentileza de Las Últimas Noticias.

“El Estado es inmoral con el enfermo terminal”, gritaban unos en silla de ruedas, otros con tubo de oxígeno, mientras caminaban apoyados por sus familiares. “Sobreviví a un accidente cerebrovascular y hoy vivo para pagar la deuda de la clínica”, se leía en una pancarta por allá. Sucedió en mayo de 2013 y fue una de las primeras movilizaciones sociales masivas que empezarían a proliferar en Chile.

Reunió a unas 5 mil personas que, con el apoyo de varias figuras de la televisión, buscaban llamar la atención del gobierno para

crear un fondo nacional de medicamentos que permitiera a las personas que padecen de enfermedades crónicas y/o terminales acceder a tratamientos de alto costo.

Fue la llamada “marcha de los enfermos” encabezada por el periodista y panelista de larga data en el matinal de TVN, Buenos Días a Todos, Ricarte Soto. Hacía tres años –en 2010– que le habían diagnosticado cáncer de pulmón. El conocido profesional de las comunicaciones, hijo además del histórico director de cine chileno, Helvio Soto; casado con la conductora de radio Cecilia Rovaretti, había sido un fumador impenitente. En una entrevista en revista Cosas, a pocos meses de conocer su diagnóstico, confesó que una década antes, al enterarse de que padecía de enfisema, cambió “más de 30 cigarrillos Marlboro rojo, por una rutina sana, de ejercicios y chequeos anuales”. También confesó: “Soy adicto a la nicotina, pero mis pulmones ya estaban limpios de tabaco. El último chequeo me lo había hecho en abril de 2009 y ahora, en este abril, me descubrieron al desgraciado”.

Dueño de una aguda inteligencia, un humor negro reconocido y una pantalla privilegiada se convirtió en el símbolo de quienes padecen el costo económico de una enfermedad catastrófica. “Cecilia, mi mujer, es muy fuerte. Todos lo somos, pero hemos llorado. La primera vez que lo hice fue cuando estuve con el oncólogo. Asumir la palabra cáncer es terrible, pero más aún, estar con un oncólogo. Él te habla de que es un cáncer fregado, no habla de éxito ni de probabilidades”.

Así, sin buscarlo y con la ayuda de su mujer, su hija y sus amigos, sobrellevó su enfermedad con estoicismo. “La marcha de los enfermos” logró que el ministro de Salud Jaime Mañalich anunciara la creación de un Fondo Nacional de Medicamentos. La propuesta no alcanzó a ser despachada durante el gobierno de Sebastián Piñera. Fue su sucesora, Michelle Bachelet, quien anunció en su discurso del 21 de mayo de 2014 la creación del Fondo Nacional de Medicamentos de Alto Costo mediante una ley que llevaría el nombre de Ricarte Soto: la número 20.850, que permite acceder a un sistema de protección financiera que garantiza el diagnóstico y tratamiento de 27 enfermedades de alto costo. Está dirigida a los beneficiarios y beneficiarias de todos los sistemas previsionales chilenos de salud (Fonasa, ISAPRE, Dipreca y Capredena), sin importar su situación económica.

Ricarte Soto murió el 20 de septiembre de 2013, a los 61 años.

Joanne Florvil, la tragedia migratoria

Un tercio de los trabajos periodísticos finalistas en el premio “Pobre el que no cambia de mirada” el año 2017, abordaron temas relacionados con la migración. Diez de 28. En su mayoría, reportajes televisivos. Joane Florvil, migrante haitiana de 27 años, alcanzó a tener en ellos un papel protagónico.

El 30 de septiembre de 2017, su muerte conmocionó hasta al más duro. Ese día, la joven madre que un mes antes había sido prejuiciosamente encerrada bajo la acusación de haber abandonado a su pequeña hija, murió debido a una falla hepática en el centro asistencial donde fue trasladada tras el confuso incidente.

Lo sucedido reveló las crecientes dificultades que estaba creando en Chile la masiva migración de haitianos, que le cambiaban el color al país y revelaban racismo, xenofobia, aporofobia e incapacidad de ponerse en el lugar del otro de parte importante de la población, incluidas las instituciones. En octubre de 2018, la difunta Joane tenía murales, animitas y una canción de Gepe dentro de un álbum con su imagen como portada.

Según datos del Servicio Jesuita a Migrantes, en 2018, había 477.553 extranjeros en el país. La mayoría eran peruanos, pero crecía el ingreso de dominicanos y haitianos. Los segundos tenían la dificultad del idioma, lo que es una valla que multiplica su integración, como lo prueba la muerte de Joane Florvil; y está la otra gran barrera, el color. Un dato: desde 2019, los haitianos empezaron a irse de Chile. Ese año, por primera vez desde 2010 se registraron más salidas que entradas. Los venezolanos, en cambio, ingresaban en hordas.

Recientemente, el Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG) y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) dieron a conocer el estudio de estimación de personas extranjeras residentes en Chile. El total estimado alcanza a 1.625.074 al 31 de diciembre de 2022. Por primera vez, el informe incluye a los migrantes irregulares.

De acuerdo al género, 826.071 corresponden a hombres y 799.003 a mujeres. Tienen entre 25 y 39 años. Y 210.521 son menores de 19 años. En cuanto a las nacionalidades, la mayoría son de Venezuela (32.8%), seguidas de Perú (15.4%), Colombia (11.7%), Haití (11.4%), Bolivia (9.1%) y Argentina (4.9%).

Efectos colaterales de la migración irregular, como el aumento de los asentamientos precarios y la llegada de organizaciones del crimen organizado, como el temido Tren de Aragua, han acrecentado el sentimiento anti migrantes en parte de la



“Joane tuvo un hijo en este país/ que vivirá aquí”, dice uno de los versos de la canción tributo a Joane Florvil, escrita por Gepe.

población local, aunque el país ha tenido un cambio radical en términos de multiculturalidad.

Hoy los jardines infantiles y salas cuna del Hogar de Cristo atienden a guaguas y párvulos migrantes o hijos de migrantes en proporción de un tercio y hasta de la mitad en varios de ellos, dependiendo de la región del país.

¿Hallarán estas familias su lugar en Chile?

Ojalá, porque migrar en busca de una vida mejor, de un sueño por cumplir, y terminar muerto, a causa de la la incomprensión, como sucedió con Joane, no habla bien de Chile, que se ufana en su himno de ser “el asilo contra la opresión”.

Luis Larraín, en busca de la igualdad

“A fines de junio de 2015, al ingeniero y máster en relaciones internacionales, Luis Larraín Stieb, lo abrieron y le ‘agregaron’ 140 gramos de carne de su hermano Pedro, seminarista schoenstattiano. Era su segundo trasplante de riñón y su quinto ingreso al quirófano a causa de una insuficiencia renal crónica en cinco años. Hoy, 17 de noviembre de 2023, nos enteramos de que pidió ser sedado y murió a los 42 años de edad. Se va un luchador invaluable”.

Así volvimos a presentar las reflexiones de quien fuera presidente ejecutivo y fundador –junto al abogado Antonio Bascuñán y al escritor Pablo Simonetti– de Fundación Iguales, en 2011, para luchar contra la discriminación homosexual. Esta es parte de la conversación que tuvimos con él en 2016.

Por el camino, a Luis le surgió otra causa, también muy personal: una enfermedad grave que lo hizo tomar conciencia de que en Chile “se obliga a los enfermos crónicos a que paguen lo más caro. El AUGE cubre mis remedios más onerosos; unos 800 mil pesos al mes, de los que pago 56 mil. Pero todos los demás significan unos 155 mil pesos mensuales, siempre que encuentre las marcas baratas. Esa búsqueda implica mucho tiempo y trabajo. El sentimiento es que siempre te están cagando”, nos dijo en esa conversación, que revela sus pensamientos y sentimientos como activista gay con mucha conciencia social.

En esa ocasión también recordó cuando salió del clóset y empezó a hacer activismo contra la discriminación homosexual a partir del blog Jovenconfundido.com, que después administraron otros, porque ya no le quedaba tiempo.

Luis era el mayor de los 5 hijos del economista, director de Libertad y Desarrollo y presidente de Cruzados, Luis Larraín Arroyo. Se crió en La Dehesa, se educó en el Newland, se tituló de ingeniero en la Católica, fue modelo publicitario, habla inglés y alemán.

–Sé que te carga La Dehesa y “la burbuja” en que te criaste...
–Soy un privilegiado, por eso no quiero que parezca que me quejo. Tuve una suerte infinita de haber nacido en la familia que nací,

haber ido al colegio y a la universidad que fui, haber tenido las redes y el capital cultural que tengo. Lo que me carga es que la comuna en que naciste o el apellido que tienes determinen tu futuro al margen de tu mérito y capacidad. Así es Chile; quisiera que fuera distinto.

–¿Existe conciencia social en la clase alta o sólo lastima y caridad?

–Hay distintos mundos. Uno está centrado en el éxito, en las apariencias, en la plata, en tener el auto más vistoso. Y otro, que es más católico a la antigua, al que le da pudor tener tanto, que es austero, se compra ropa en el Líder, no aparenta y tiene una cierta conciencia social, pero no orientada a construir una sociedad más igualitaria, sino a ayudar a los que tienen menos, manteniendo las diferencias de clases y el statu quo.

–¿Cómo se avanza hacia una sociedad donde nos entendamos como iguales?

–La sociedad latinoamericana se formó sobre relaciones de poder y subordinación: europeos sobre indígenas y negros. A esto hay que sumar el mestizaje, por eso está marcada por el dinero, los apellidos, el aspecto físico. Siento que la discriminación por clase social en Chile es mucho más dura que la por discriminación sexual. Acá si tienes un determinado aspecto y apellido, naciste en cierto barrio, consigues pega y hasta te pagan más. Eso es una aberración y debemos luchar contra eso.

–Dicen que Iguales es la cara cuica del movimiento homosexual, mientras Movilh sería la popular. ¿Qué respondes a eso?

–Hay en esa observación una caricatura clasista, quizás malintencionada, aunque entiendo que se produzca porque los principales voceros, Pablo Simonetti y yo, representamos un cierto perfil. Pero es injusta porque somos 300 personas, en 6 regiones, de todas las edades, clases, orientaciones sexuales. Y en el Movilh trabaja gente que también viene del ABC1.

Explica un concepto sociológico: la interseccionalidad. “Cuando distintas categorías de discriminación se dan en una misma persona no sólo se suman sino que se multiplican y potencian. Una lesbiana sufre por ser homosexual y por ser mujer y por ser indígena si lo es... Los gays que han muerto por homofobia no han sido los de La Dehesa, sino los de San Bernardo. O sea, los más pobres.

–¿Hay más tolerancia a la diferencia? ¿Percibes progresos?

–Tolerancia es una palabra que no usamos. Uno tolera el mal olor en la calle, pero no es algo que respetas ni valoras. Nosotros aspiramos a que la diferencia sea considerada un valor. Que una empresa esté orgullosa de tener trabajadores peruanos, colombianos, dominicanos; hombres y mujeres; gays y lesbianas; blancos, negros, indígenas. Las palabras que nos gustan son respeto e inclusión. Y, sí, ha habido progresos. Tenemos una Ley de Acuerdo de Unión Civil, las encuestas muestran que la aprobación al matrimonio igualitario ha ido aumentando del 30 al 60 por ciento en los últimos 5 años.

–¿Qué te da rabia?

–Que aunque la Constitución diga que todos nacemos libres e iguales en dignidad y derechos, todavía haya gente que diga que los homosexuales no nos podemos casar.

Así cierra la entrevista hecha en 2016, cinco años antes de que se aprobara el matrimonio igualitario en Chile, logro que Luis Larraín alcanzó a aplaudir y del que fue protagonista.



Luis Larraín, uno de los fundadores de Iguales, murió en noviembre de 2023, a los 42 años. Corta y fructífera vida en la que logró mucho por otros y por él mismo.



La pandemia ha sido, sin duda, uno de los golpes más duros para el trabajo social del Hogar de Cristo y de todas las fundaciones. Incrementó los costos de operación, desató inflación, hizo crecer la pobreza, afectó fundamentalmente a los más desvalidos, como las personas mayores y los estudiantes de familias en pobreza.

■ La feroz pandemia

A fines de 2019, en la localidad de Wuhan, China, se identifica el brote de un nuevo tipo de coronavirus llamado Sars-CoV-2 que pronto sería conocido como COVID-19. El 11 de marzo de 2020, tras la rápida expansión del virus, la Organización Mundial de la Salud declara al mundo en pandemia. Pero en Chile ya había aterrizado, el 3 de marzo, a través de un médico de Talca que había estado en el sudeste asiático.

Así comienza la peor crisis sanitaria de los tiempos modernos, que no solo se traduce en 64 mil fallecidos en los primeros tres años, sino también en devastadoras consecuencias económicas, políticas y sociales que aún siguen impactando a nuestro país y al mundo.

La prolongada suspensión de clases presenciales, que fue una de las mayores registradas en el mundo –53 semanas–, incrementa en 50 mil la cantidad de niños, niñas y jóvenes excluidos del sistema escolar cada año post pandemia. La modalidad escolar online que se aplicó por tanto tiempo, hizo retroceder los aprendizajes de toda una generación.

Cuarentenas, uso obligado de mascarillas, cierre de fronteras y una serie de medidas sin precedentes se adoptan rápidamente para enfrentar la pandemia. El famoso plan “Paso a Paso, nos cuidamos” dividido en fases impone progresivas restricciones a la movilidad de las personas. El servicio de salud público, FONASA, es el encargado de coordinar toda la red asistencial del país, incluyendo el sector de clínicas privadas, con facultades extraordinarias y se entablan acuerdos con laboratorios e instituciones internacionales para la compra de vacunas. El 24 de diciembre del 2020, Zulema Riquelme (48), técnico en enfermería de la UCI del Hospital Sótero del Río, se convierte en la primera en recibir la vacuna Pfizer BioNTech, dándose inicio a la campaña de inmunización totalmente gratuita y paulatina para toda la población.

Se crea la Ley de Protección al Empleo, el Subsidio al Regreso y Subsidio a la Contratación, además de otros beneficios como la prolongación del postnatal; se transfieren recursos a las personas a través de numerosas iniciativas como el Bono de Emergencia COVID-19, el Ingreso Familiar de Emergencia, el Bono Clase Media y Préstamos Solidarios.

Pese a ello, los resultados de la Encuesta Casen 2020 arrojan un aumento de la pobreza de 8.6% a 10.8% entre los años 2017 y 2020. Mientras que la población en pobreza extrema se duplica en ese mismo período de 2.3% a 4.3%.

Ante esta dura realidad, el Hogar de Cristo junto a otras 9 organizaciones (TECHO-Chile, INFOCAP, Fondo Esperanza, Servicio Jesuita al Migrante, Fundación Súmate, Fundación Emplea, Fundación Lican de Tirúa, Espacio Mandela y el Centro de Ética y Reflexión Social Fernando Vives de la Universidad Alberto Hurtado) presentaron en septiembre de 2020 un diagnóstico y propuestas de políticas sociales para afrontar la crisis social y económica durante y post pandemia.

El documento “Pobreza y Pandemia: Diagnóstico y Propuestas para un Chile más Digno y Justo” apunta primordialmente a la urgencia de restaurar el tejido social y una tolerancia cero con la desigualdad.

“Hemos vivido en medio del egoísmo por años, en la falta de comunidad, en el imperio del individualismo. Como sociedad, hemos tolerado la desigualdad, la inseguridad y el maltrato de las propias políticas públicas, al aceptar su mediocridad, insuficiencia y falta de respeto a la dignidad de las personas. Hoy debemos hacernos cargo de la absoluta des-priorización en que hemos tenido a las personas más pobres, vulnerables y excluidas. El acuerdo social que falta es ponerlas primeras en la lista. Y esto no es una retórica publicitaria. Para mí, la salida a esta crisis va por ahí, aunque hacerlo requiere de una transformación total de las conciencias. Un cambio ético profundo, que no tiene que ver con ajustar ministerios. El estallido social demostró algo que la pandemia ha evidenciado de manera patente: la gente ya no quiere más abuso, indignidad, abandono. Quiere dejar atrás la permanente sensación de vulnerabilidad, la falta de certezas y tener una vida buena y en paz sobre cimientos sólidos, así es que no nos hagamos más los locos”, dijo, rotundo, el entonces director social de Hogar de Cristo, Paulo Egenau.



Este 2024, Hogar de Cristo presentó "¿Dónde envejecer?", un estudio que propone estándares de calidad para el cuidado domiciliario de las personas mayores.



Hoy se estima que en Chile habría 40 mil personas en situación de calle. El desafío es trabajar para conseguir que recuperen la dignidad y no sólo centrarse en ayudas paliativas.



Post pandemia, el regreso a las salas cuna y jardines infantiles ha estado flojo. El tema preocupa porque la educación inicial es clave para igualar las oportunidades de los lactantes y párvulos menos favorecidos. Hogar de Cristo gestiona 35 de estos establecimientos en todo el país.



Si bien el Hogar de Cristo no está concebido para actuar en la emergencia, el cambio climático –con incendios forestales e inusitados temporales– obliga a meter los pies en el barro.



Ecós de la década 2014 - 2024

MAITE, LA VISIONARIA

Una visionaria ha resultado ser la realizadora audiovisual Maite Alberdi (41), quien en marzo de 2024 tuvo grandes expectativas de que su película “La Memoria Infinita” (2023), que aborda el tema del prematuro Alzheimer del periodista Augusto Góngora, fuera elegida como mejor documental en los premios Oscar. Sin duda, el mayor mérito de la directora es haberse anticipado a una realidad de la cual Chile aún no se ha hecho cargo: el creciente y rápido envejecimiento de su población, y la imperiosa necesidad de una política de cuidado para las personas mayores con dependencia y las que tienen una discapacidad física y/o mental invalidante, así como para sus cuidadores.

En Chile, el número de personas mayores de 60 años se ha multiplicado por ocho entre 1950 (416.741) y 2022 (3.651.538). Hoy, 798.282 personas mayores (22,2%) tienen dependencia funcional y un gran porcentaje presenta coexistencia de dos o más enfermedades crónicas. El índice de dependencia en Chile indica que hacia el 2020 existían 4.2 personas mayores dependientes por cada 100 personas no dependientes y se estima que esta cifra aumentará a 12.7 en 2050.

La directora de “Los Niños” (2014), “La Once” (2016) y “El Agente Topo” (2020), revela en su ya destacada obra una extraordinaria sensibilidad por la vejez, la discriminación, la diferencia, la discapacidad, el deterioro, la soledad, el edadismo. Y un público que ha sabido leer esos mensajes. Como nos dijo ella misma en una entrevista en 2018: “Es terrible que aumente la expectativa de vida en Chile, pero no el deseo de vivir”.

Alberto Hurtado nos desafiaba a pensar en grande y soñar en grande para movilizarnos como sociedad más allá de lo que creemos posible. Lo que logremos debe llegar a más y más personas, porque las brechas sociales y económicas siguen siendo gigantescas. Es aquí donde la incidencia actúa como amplificadora del quehacer, movilizándolo a quienes tienen mayor poder de decisión e injerencia pública.

Liliana Cortés



"Juntos, construyendo un Chile sin pobreza", es la divisa que guía el quehacer del Hogar de Cristo en estos 80 años de trabajo social. Un esfuerzo que se inicia desde la más tierna infancia hasta la etapa final de la vida.



Agradecemos los valiosos textos introductorios de los ocho capítulos del libro a los siguientes colaboradores:

Claudio Rolle, historiador de la Universidad Católica, describe apretada pero elocuentemente el estado del mundo al momento de nacer el Hogar de Cristo en 1944.

José Francisco Yuraszeck S.J., capellán del Hogar de Cristo, repasa la evolución de un tema particularmente crítico en estos y en esos días: la crisis habitacional y el crecimiento de campamentos.

Cristián Cox, historiador y director del Centro de Políticas Comparadas de Educación de la Universidad Diego Portales, repasa el período que parte en 1964, con foco en educación.

José Pablo Arellano, economista muy cercano a la figura del padre Alberto Hurtado y al Hogar de Cristo, analiza el estado de la economía en la primera década de la dictadura.

María Luisa Sepúlveda, trabajadora social, reconocida por su trabajo en materia de derechos humanos, relata de manera sensible y testimonial el período 1984-1993.

Benito Baranda, psicólogo y director social de nuestra fundación desde 1991 hasta 2011, se centra en el trabajo desarrollado por la sociedad civil organizada entre 1994 y 2003.

Gabriel Salazar, Premio Nacional de Historia 2006, se ocupa de denunciar las consecuencias del modelo neoliberal y el alto nivel de endeudamiento de los chilenos entre 2004 y 2013.

Liliana Cortés, trabajadora social y actual directora social nacional del Hogar de Cristo, se hace cargo de la última década, del último capítulo, con una mirada de futuro.

1944 ■
-2024

80 avances para reducir
la pobreza en Chile